



COMUNIDAD AUTÓNOMA DE EUSKADI

ENCUESTA DE FAMILIAS Y HOGARES EFH-2019

22 de diciembre de 2021

*Órgano Estadístico Específico del Departamento de Igualdad,
Justicia y Políticas Sociales*



ÍNDICE DEL INFORME

INTRODUCCIÓN.....	9
Contenido del informe	11
Aspectos generales de la aproximación a las familias y hogares vascos.....	12
PRINCIPALES RESULTADOS.....	15
1. Rasgos sociodemográficos básicos de las familias y hogares.....	17
1.1. Estructura de familias y hogares.....	17
1.1.1. Situación en 2019	17
1.1.2. Principales cambios observados en la estructura de familias y hogares	18
Aumenta el peso relativo de los hogares unipersonales, los conyugales preparentales, los parentales con prole no dependiente, los monoparentales estrictos y los polinucleares.	18
Se reducen de forma llamativa los hogares parentales con prole dependiente y los hogares postconyugales con hijos/as.....	19
A pesar de lo señalado, el núcleo de hogares en los que el núcleo principal es un matrimonio o pareja tiende al alza	20
En los matrimonios o parejas, aumentan las segundas uniones, o posteriores, aunque sin representar un porcentaje elevado de casos	22
1.2. Evolución de los principales indicadores demográficos.....	23
1.2.1. El tamaño medio de los hogares y familias sigue cayendo	23
1.2.2. Se mantiene el peso destacado de la mujer entre las personas de referencia del hogar	25
Aunque en línea descendente entre 2015 y 2019 en hogares unipersonales y familias monoparentales ..	25
1.2.3. El proceso de envejecimiento de los hogares y familias continúa	26
Una elevada edad media de las personas de referencia de los hogares, en aumento entre 2015 y 2019 ..	26
Aumenta la proporción de personas mayores en los hogares que no se basan en un núcleo familiar.....	28
1.2.4. Se reduce, en paralelo, la presencia de menores en los hogares y familias	29
Aunque, en los hogares parentales con prole dependiente, aumenta la proporción de aquellos que tienen en su seno estudiantes entre 16 y 29 años.....	29
1.2.5. La población de origen extranjero tiene una fuerte y creciente presencia en ciertos tipos de hogares y familias	30
2. Principales rasgos sociales de las familias y hogares.....	33
2.1. Relación con la actividad.....	33
2.1.1. Aspectos generales	33
2.1.2. La significativa mejora de la situación ocupacional de los hogares entre 2015 y 2019	33
El aumento de la ocupación.....	35

La reducción del desempleo	37
Diferencias por tipos de familias y hogares en la dinámica de las formas de empleo más precarias	40
2.1.3. La reducción del impacto conjunto del desempleo y/o del empleo precario, salvo en los hogares parentales con prole no dependiente	42
2.1.4. Tipología de familias y hogares ante la ocupación en 2019	42
Los hogares más orientados a la ocupación, con menor precariedad asociada al conjunto del hogar: conyugales preparentales y parentales con prole dependiente	43
Las posiciones intermedias: los hogares nucleares con prole no dependiente, los hogares polinucleares y los hogares unipersonales	43
La mayor precariedad de los hogares no basados en un núcleo familiar y de las familias monoparentales con prole dependiente	44
El menor impacto de la precariedad ocupacional: los hogares conyugales postparentales	46
2.2. Situaciones de precariedad económica y pobreza.....	46
2.2.1. Problemas en el acceso a los ingresos y necesidad de la RGI/PCV	46
2.2.2. Indicadores de pobreza y precariedad económica	47
Indicadores de precariedad en la población menos entre 1 y 15 años	48
Indicadores asociados a las condiciones de vida y al equipamiento de las viviendas	49
Percepción subjetiva de la pobreza	50
2.2.3. Diferencias en los niveles de precariedad económica por tipos de familias y hogares	51
La mayor dependencia de la RGI/PCV en los hogares unipersonales, pluripersonales no familiares, familiares sin núcleo y en las familias monoparentales con prole dependiente	51
Una importante proporción de ausencia de ingresos en las personas de referencia de hogares basados en un matrimonio o pareja, salvo en hogares conyugales preparentales.....	52
2.3. Aspectos relativos al acceso a la vivienda.....	53
2.3.1. Formas de acceso predominantes por tipos de hogares y familias	53
La copropiedad en la mayor parte de los hogares conyugales y parentales con hijos/as.....	53
La propiedad limitada a una persona en los hogares unipersonales y las familias monoparentales	53
El peso del alquiler en los hogares pluripersonales no familiares.....	54
El papel reducido de la copropiedad en los hogares conyugales preparentales.....	54
2.3.2. Principales cambios observados entre 2015 y 2019	56
El fuerte avance de la propiedad unipersonal	56
Avanza también la copropiedad mixta	56
El retroceso del alquiler	57



3. Problemáticas sociales percibidas en las familias y hogares59

3.1. Problemas generales de las familias y hogares..... 59

3.1.1. Los problemas de vivienda	59
Los grupos más afectados: pluripersonales no familiares, familiares sin núcleo, nucleares con prole dependiente y polinucleares	61
3.1.2. Los problemas relacionados con los ingresos	62
Los grupos más afectados: pluripersonales no familiares, monoparentales con prole dependiente y polinucleares (aunque la problemática muestra aspectos igualmente relevantes en hogares unipersonales o familiares sin núcleo, así como en las familias monoparentales con prole no dependiente)	63
3.1.3. Los problemas relacionados con el trabajo	64
Entre los grupos más afectados destacan los hogares conyugales preparentales, los parentales, los monoparentales con prole dependiente y los polinucleares. La incidencia grave es igualmente elevada en los pluripersonales no familiares	66
3.1.4. Los problemas relacionados con los hijos/as	68
La incidencia de estas problemáticas en los distintos tipos de hogares con hijos/as	69
3.1.5. Los problemas relacionados con la atención a la población mayor	70
La incidencia de los problemas de atención a la población mayor alcanza sus niveles más altos en los hogares parentales y monoparentales con prole no dependiente.....	72
3.1.6. Los problemas relacionados con la salud	73
La incidencia de los problemas de salud es elevada en prácticamente todos los tipos familiares, y sólo se reduce en hogares conyugales preparentales y parentales con prole dependiente	74
3.1.7. Los problemas de convivencia	75
La incidencia de los problemas de convivencia sólo se aleja de las cifras medias en las familias monoparentales con prole dependiente	77
3.1.8. Los problemas de discriminación	77

3.2. Problemas prioritarios de las familias y hogares 79

3.2.1. Evolución de los problemas prioritarios observados	83
Los problemas relacionados con el empleo siguen siendo los más relevantes para los hogares vascos, pero se reduce su impacto de forma muy significativa.....	83
Un menor impacto igualmente de los problemas relacionados con las condiciones de vida (carencias económicas y acceso a la vivienda)	84
La mejor situación del empleo y de las condiciones generales de vida se traduce en una menor preocupación por el futuro de los hijos y las hijas.....	87
Aumenta en cambio la problemática ligada a la enfermedad, la discapacidad o la dependencia	88
Otros problemas	89

3.2.2. Diferencia en la incidencia prioritaria de los problemas sociales por tipos de hogares o familias	91
Los problemas relacionados con el paro y el empleo son prioritarios en los hogares conyugales preparentales, en los distintos tipos de hogares parentales y en las familias monoparentales con prole no dependiente	94
Los problemas relacionados con las condiciones de vida muestran una relevante incidencia prioritaria en los hogares unipersonales, pluripersonales no familiares y polinucleares, así como en las familias monoparentales con prole dependiente	95
Los problemas relacionados con la enfermedad, la discapacidad o la dependencia resultan decisivos en los hogares familiares sin núcleo y en los hogares conyugales postparentales	96
Los problemas sociales ligados a los cuidados, la situación social y familiar o formas de discriminación se sitúan claramente por encima de los niveles generales de la CAE en los hogares parentales con prole dependiente y, de forma general, en las familias monoparentales	96
La preocupación por el futuro de los hijos es hijas persiste en las familias monoparentales con prole no dependiente	97
La mayor proporción de hogares sin problemas prioritarios son los unipersonales y los conyugales (nucleares sin hijos o hijas).....	97
4. Cargas de atención a las que se enfrentan las familias y los hogares	99
4.1. Conciliación entre trabajo y actividad doméstica.....	99
4.1.1. Cargas que implican la interrupción o abandono del trabajo	99
4.1.2. Sobrecarga en la actividad laboral y doméstica	103
4.2. Situaciones de dependencia que requieren atención continuada	104
4.2.1. Hogares con alguna persona dependiente.	104
4.2.2. La atención a las personas con dependencia	106
4.2.3. La atención a la población menor de 3 años	108
5. Conocimiento y uso de las medidas sociales a favor de las familias y hogares	111
5.1. Conocimiento de las medidas y programas de ayuda a familias y hogares.....	111
Ayudas por nacimiento o adopción	111
Ayudas a la conciliación de la vida familiar y laboral.....	112
Prestaciones y ayuda económicas	113
Otras medidas y programas.....	113
5.2. Uso de las medidas y programas de ayuda a familias y hogares	116
Ayudas familiares.....	116
Prestaciones y ayudas económicas.....	116
Otras medidas y programas.....	117



ANEXO: TABLAS COMPLEMENTARIAS DE APOYO.....	119
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	129
Aspectos generales	129
Núcleo familiar	130
Aspectos específicos a los núcleos basados en un matrimonio o pareja	130
Tipo de relación dentro del núcleo familiar.....	130
Origen del núcleo.....	130
Relación filial.....	131
Personas no incluidas en el núcleo familiar o en la base del hogar	131
Personas de referencia	131
Relación con la actividad	131
Acceso a ingresos	132
Régimen de tenencia de la vivienda.....	132
Presencia de situaciones de discapacidad	133
Posiciones en la escala de dependencia	133
Población con dependencia continuada	133
Otras variables socio-demográficas	133
Nacionalidad de origen	133
Población estudiando	134
Problemas sociales considerados	134
Indicadores relativos a los distintos problemas sociales	136
Indicadores de importancia y gravedad de los problemas sociales	136
Índice de importancia	137
Índice de gravedad	137
Conocimiento de determinados programas públicos.....	137
Necesidad de las medidas	137
Acceso a las medidas	137
Utilidad de las medidas	138



INTRODUCCIÓN



Contenido del informe

El Órgano Estadístico Específico del Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco presenta en este informe los resultados de la **Encuesta de Familias y Hogares (EFH)**, correspondiente al año 2019.

La EFH es la aproximación práctica que desarrolla la operación incluida en el Plan Vasco de Estadística, denominada **Problemas sociales de las familias y hogares vascos**, de la que es responsable el mencionado Departamento del Gobierno Vasco. El objetivo de esta operación estadística es conocer los problemas y necesidades de los hogares y de las familias en Euskadi, así como el impacto que tienen sobre ellos los programas de apoyo a la familia.

El informe ofrece una presentación sintética de los resultados de la EFH en relación con los siguientes aspectos relativos a las familias y hogares de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE):

- a) Principales rasgos demográficos y sociales de las familias y hogares, así como de las personas que forman parte de ellos.
- b) Principales problemáticas y necesidades sociales a las que se enfrentan las familias y hogares.
- c) Cambios observados en los principales problemas de las personas en los hogares y familias.
- d) Cargas de atención a personas menores y dependientes que afectan a la población vasca.
- e) Grado de conocimiento de las principales medidas, programas y prestaciones desarrolladas por las instituciones públicas a favor de las familias.

El informe aborda las diferencias observadas entre las familias y hogares vascos en relación a las distintas dimensiones consideradas, teniendo en cuenta la tipología de familias y hogares existente.

La presentación de los resultados de la EFH 2019 se realiza de forma sintética, centrándose únicamente en los aspectos más destacables. Las tablas estadísticas de la EFH, disponibles en la parte de Estadísticas de la web del Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales aporta información complementaria que permite profundizar con mayor detalle en los distintos aspectos abordados en la operación estadística.

Debe precisarse que la EFH 2019 retoma la iniciativa estadística que impulsó la Dirección competente en asuntos de familia a primeros de siglo. Esta iniciativa se concretó en la realización de dos operaciones precursoras de la EFH, desarrolladas en 2004 y 2008. El contenido de estas dos operaciones resulta muy similar a la actual EFH.

Una vez incorporada la operación al Plan Vasco de Estadística, se abordó la primera actualización de la EFH en 2015, acompañada del informe correspondiente. El presente informe actualiza el conocimiento en la materia, con una consideración detallada de la evolución observada entre 2015 y 2019.

Aspectos generales de la aproximación a las familias y hogares vascos

La metodología del trabajo consiste en la aplicación de una encuesta a los hogares y familias que están incluidos en la muestra de viviendas familiares extraída de forma aleatoria y que configura la base de actuación de la EFH.

La EFH se dirige al conjunto viviendas familiares utilizadas todo el año o la mayor parte de él como residencia habitual. La operación se desarrolla en el ámbito de la Comunidad Autónoma de Euskadi, ofreciendo información en el ámbito geográfico de la CAE y de sus Territorios Históricos¹.

La EFH procede a la obtención de sus datos a partir de un cuestionario específico de recogida de información relativa a las características de las familias y hogares vascos y a las problemáticas que les afectan. La población de referencia para la obtención de datos está compuesta por el conjunto de personas y núcleos familiares que forman parte de la muestra de viviendas familiares principales que constituye el objeto de recogida de información de la EFH.

La EFH utiliza la tipología de familias y hogares que viene utilizando el Departamento competente en materia de familia (actualmente el de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales) desde el primer estudio en esta materia, desarrollado en 2004. De esta forma, atendiendo a las personas que conviven en la vivienda y a sus relaciones de parentesco, se distinguen en un primer paso **cinco grandes tipos de hogares**:

1. Unipersonales, formados por una sola persona.
2. Pluripersonales no familiares, integrados por dos o más personas sin relaciones de parentesco entre ellas.
3. Familiares sin núcleo, compuestos por dos o más personas, emparentadas entre ellas, pero sin que exista relación de conyugalidad o filiación entre las mismas.
4. Uninucleares o nucleares, constituidas por un solo núcleo familiar². Constituyen un hogar uninuclear las parejas solas, las parejas con hijos o hijas y un solo progenitor con hijos e hijas
5. Polinucleares, definidas como aquellas situaciones en las que comparten el hogar dos o más núcleos.

¹ El diseño muestral tiene en cuenta la estructura comarcal habitualmente utilizada por el OEE del Departamento. En este informe no se profundiza, sin embargo, en las diferencias territoriales existentes en la situación de las familias y hogares. El enfoque central del informe, por tanto, es la presentación general de la situación existente en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Euskadi.

² Para que haya núcleo, en la aproximación de la EFH, es preciso que haya dos personas ligadas por relación de filiación o de conyugalidad o asimilada (parejas de hecho o de derecho).



En los dos primeros tipos no puede hablarse con propiedad de familia ya que no existe un grupo de personas relacionadas entre sí por vínculos de parentesco, la principal nota distintiva de la familia. Sin embargo, sí constituyen un hogar en términos de la EFH, un concepto que en la práctica se asimila en la explotación estadística al de familia.

El cuarto tipo, de base nuclear, puede subdividirse en varios subtipos en función del tipo de núcleo familiar que lo constituye. Estos subtipos tienen mucho que ver con el ciclo vital de la familia, pero también con el tipo de relación constituyente u originaria en el núcleo: la conyugalidad o la filiación.

De esta forma, en la EFH se distinguen:

a) Cuatro subtipos de núcleos **conyugales** (fundados en la relación de conyugalidad o pareja):

- * **Preparental** (sin prole, anterior por tanto al nacimiento de hijos/as).
- * **Parental, con prole dependiente.**
- * **Parental, con prole no dependiente.**
- * **Postparental** (posterior a la emancipación de los hijos).

La presencia de prole dependiente hace referencia a situaciones en las que alguno de los hijos o hijas convivientes en el hogar tiene menos de 18 años. También se da esta situación cuando reside en el hogar algún hijo o hija de 18 a 29 años sin ocupación laboral o alguna persona mayor de 30 o más años con discapacidad.

La presencia de prole no dependiente hace referencia a situaciones en las que, junto a las personas progenitoras, residen en el hogar hijos o hijas de 18 a 29 años con ocupación laboral o mayores de 30 años no discapacitados o discapacitadas.

Por otra parte, en contraste con los hogares conyugales con prole, dependiente o no, que se caracterizan por su carácter de hogares nucleas con hijos o hijas, los hogares conyugales preparentales y postparentales configuran una categoría específica de hogares nucleares sin hijos o hijas.

b) Dos subtipos de núcleos **postconyugales** (como consecuencia del fallecimiento de un miembro de la pareja o separación/divorcio), en función de que la prole tenga el carácter de dependiente o no dependiente, de acuerdo con los criterios señalados con anterioridad.

c) Dos subtipos de núcleos **no conyugales, monoparentales** en sentido estricto, desdoblados igualmente en función de la dependencia o no de la prole.

En sentido estricto, la subdivisión establecida para los hogares nucleares también podría aplicarse a los distintos núcleos internos que confirman el quinto tipo, de carácter polinuclear. Sin embargo, teniendo en cuenta el volumen reducido de este tipo de hogares y la diversidad de su configuración interna, se ha considerado más adecuado mantener en este caso un único tipo, de base polinuclear.

Por otra parte, en el desarrollo del informe los subtipos post-conyugales y monoparentales estrictos tienden a fusionarse a efectos de presentación de resultados y análisis. Se definen en conjunto como familias monoparentales, diferenciadas internamente en función de que la prole presente en el hogar sea o no dependiente³.

³ La práctica de agrupación de los hogares monoparentales y de los postconyugales, bajo la categoría única de *monoparentales*, se fundamenta en el peso muestral limitado de los hogares monoparentales estrictos. Por otra parte, el uso de la terminología *monoparental* en la agrupación resultante, es meramente formal y se vincula a la concepción social que ha venido resultando dominante respecto al contenido de este concepto familiar. En este contexto, los hogares postconyugales pueden considerarse como hogares monoparentales en sentido amplio.

La agrupación señalada se utiliza con carácter general, con la única excepción de la tabla 1 que muestra el peso poblacional de cada uno de los tipos de hogares y familias. En esa tabla se presenta la clasificación general de hogares y familias, con presentación diferenciada de los datos correspondientes a los hogares postconyugales y monoparentales en sentido estricto.



PRINCIPALES RESULTADOS



1. Rasgos sociodemográficos básicos de las familias y hogares

1.1. Estructura de familias y hogares

1.1.1. Situación en 2019

Como puede observarse en la tabla 1, en 2019 un 69,6% de los hogares vascos se estructura en torno a grupos de personas que guardan entre sí algún tipo de relación familiar. La parte de la población total en viviendas familiares de la CAE que vive en estos hogares supone un 86,7% del total.

Tabla 1
Hogares/Familias y población por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(Datos absolutos y % verticales)

Tipos	2015		2019		2015		2019	
	Hogares		Hogares		Personas		Personas	
	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.	Abs.	% ver.
TOTAL	863.556	100,0	913.650	100,0	2.144.989	100,0	2.199.981	100,0
UNIPERSONAL	215.636	25,0	263.073	28,8	215.636	10,1	263.073	12,0
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	15.728	1,8	15.067	1,6	38.752	1,8	29.849	1,4
FAMILIAR SIN NÚCLEO	15.629	1,8	14.502	1,6	34.974	1,6	32.225	1,5
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	198.650	23,0	209.829	23,0	414.369	19,3	433.731	19,7
Conyugal preparental	45.190	5,2	55.723	6,1	95.084	4,4	116.269	5,3
Conyugal postparental	153.460	17,8	154.106	16,9	319.285	14,9	317.462	14,4
NUCLEAR CON HIJOS/AS	308.602	35,7	305.140	33,4	1.132.131	52,8	1.121.763	51,0
Parental con prole dependiente	245.705	28,5	234.582	25,7	923.563	43,1	896.406	40,7
Parental con prole no dependiente	62.898	7,3	70.558	7,7	208.568	9,7	225.357	10,2
MONOPARENTAL	95.048	11,0	84.233	9,2	234.378	10,9	209.620	9,5
Postconyugal con prole dependiente	40.195	4,7	33.719	3,7	105.654	4,9	88.388	4,0
Postconyugal con prole no dependiente	44.322	5,1	28.011	3,1	102.174	4,8	64.787	2,9
Monoparental con prole dependiente	9.129	1,1	15.440	1,7	23.321	1,1	40.306	1,8
Monoparental con prole no dependiente	1.402	0,2	7.062	0,8	3.230	0,2	16.139	0,7
POLINUCLEAR	14.262	1,7	21.808	2,4	74.749	3,5	109.720	5,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Prácticamente en todos los casos, los hogares de base familiar se estructuran en torno a uno o varios núcleos familiares en 2019: un 97,7% de los hogares de este tipo, con un 98,3% de las personas que conviven en ellos. En 2019, apenas un 2,3% de los hogares de base familiar corresponde a formas de convivencia familiar no estructuradas en torno a un núcleo, un tipo de hogar que recoge un 1,7% de la población total.

Respecto al total de hogares, estos hogares familiares sin núcleo representan un 1,6% del total de hogares de 2019 y un 1,5% de la población en hogares familiares. Los hogares familiares con núcleo suponen un 68% del total de hogares e incluyen a un 85,2% de la población.

Dentro de los hogares centrados en un único núcleo familiar, los más numerosos son los de tipo parental con hijos o hijas. Suponen en 2019 un 33,4% del total de hogares y una mayoría de la población residente en viviendas familiares, un 51% del total. En este grupo de hogares parentales destacan los que tienen prole dependiente. Representan un 25,7% del total de hogares, con un 40,7% de la población total (7,7% y 10,2%, respectivamente, en lo relativo a los hogares parentales con prole no dependiente).

Los hogares conyugales, basados en un núcleo de matrimonio o pareja, pero sin hijos o hijas, suponen otro 23% de los hogares e incluyen a un 19,7% de la población total en viviendas familiares. Dentro de ellos predominan los hogares conyugales postparentales, un 16,9% del total de hogares y un 14,4% de la población. Los hogares conyugales preparentales representan un 6,1% del total, con un 5,3% de la población total de la CAE.

En conjunto, las estructuras familiares de tipo conyugal o parental delimitan la parte central de la estructura de hogares, con un 56,4% del total. Recogen en su seno a un 70,7% de la población en viviendas familiares en la CAE.

Los hogares monoparentales, basados en un núcleo de padre o madre sola con hijos o hijas, suponen un 9,2% del total de hogares, con un 9,5% de la población total de la CAE. Dentro de este grupo de hogares, predominan los de tipo postconyugal, con un 3,7% con prole dependiente y un 3,1% con prole no dependiente (4% y 2,9% en términos de participación en la población total). Los estrictamente monoparentales apenas suponen un 2,5% del total de hogares, con un 2,5% de proporción de participación asociada en la población total.

Los hogares polinucleares, con más de un núcleo familiar en su seno, son un 2,4% del total de hogares. Incluyen a un 5% de la población total en viviendas familiares de la CAE.

Fuera de las formas de convivencia familiar, se constata que un 28,8% de los hogares son unipersonales y otro 1,6% está compuesto por dos o más personas que carecen entre ellas de vínculos familiares (pluripersonales no familiares). Mientras este segundo grupo tiene una participación del 1,4% en la población total, las personas en hogares unipersonales representan un 12% de la población considerada.

1.1.2. Principales cambios observados en la estructura de familias y hogares

Partiendo igualmente de la tabla 1, el análisis de la dinámica del periodo 2015-2019 en la estructura de familias y hogares en Euskadi pone de manifiesto los siguientes cambios principales:

Aumenta el peso relativo de los hogares unipersonales, los conyugales preparentales, los parentales con prole no dependiente, los monoparentales estrictos y los polinucleares.

Entre 2015 y 2019, el grupo que más ve aumentar su peso relativo dentro de la estructura familiar es el de los hogares unipersonales. La proporción que representan estos hogares aumenta del 25,0% al



28,8% del total en el periodo considerado (+3,8 puntos porcentuales). Respecto a la población total en viviendas familiares, las personas residentes en este tipo de hogares pasan de representar un 10,1% en 2015 a un 12% en 2019 (+1,9 puntos porcentuales).

Una serie de hogares de base nuclear aumenta también su participación en este periodo. Entre ellos cabe señalar, en primer lugar, dos tipos de hogares basados en estructuras de matrimonio o pareja. Por una parte, se trata de los hogares conyugales preparentales, por tanto sin hijos o hijas. En este caso, el peso en la estructura de hogares aumenta del 5,2% al 6,1% entre 2015 y 2019, con un incremento del 4,4% al 5,3% en términos de participación en la población total.

El otro tipo familiar que ve crecer su peso en la estructura familiar corresponde a los hogares parentales con prole no dependiente (por tanto, con hijos/as potencialmente independizables). En este caso, el peso en la estructura de hogares aumenta del 7,3% al 7,7% entre 2015 y 2019. En términos de participación en la población total, el aumento es del 9,7% al 10,2%.

En conjunto, estos dos tipos de hogares conyugales o de pareja pasa de representar un 12,5% del total de hogares en 2015 a un 13,8% en 2019 (+1,3 puntos porcentuales, claramente por debajo de lo observado en el caso de los hogares unipersonales). El aumento es similar en referencia al peso poblacional, con un incremento del 14,1% al 15,5% entre 2015 y 2019 (+1,4 puntos porcentuales, también por debajo de lo observado en los hogares unipersonales, aunque con mayor cercanía en esta comparativa poblacional).

Otro grupo nuclear que ve aumentar su peso en la estructura de hogares es el de los hogares monoparentales estrictos, sin inclusión de los postconyugales. Tanto en la estructura de hogares como en la de población, en este caso se observa un incremento de representación del 1,3% en 2015 al 2,5% de 2019 (+1,2 puntos porcentuales).

Finalmente, el peso relativo de los hogares polinucleares aumenta del 1,7% al 2,4% entre 2015 y 2019 (+0,7 puntos porcentuales). Dado el mayor tamaño medio de estos hogares, el peso en la población conoce un crecimiento más llamativo, del 3,5% al 5,0% (+1,5 puntos porcentuales, sólo por debajo en este caso de los hogares unipersonales).

En conjunto, los tipos de hogares señalados pasan de suponer un 40,5% del total de hogares en 2015 a un 47,5% en 2019 (+7,0 puntos porcentuales). En términos de población, y salvo en el caso de los polinucleares, se trata sin embargo de hogares con un tamaño medio en general inferior a la media por lo que su peso en la población total no es tan significativo. De ahí que el crecimiento sea algo menor en esta dimensión poblacional. Aun así, el peso relativo de este tipo de hogares en la población total en viviendas familiares aumenta de un 29,0% en 2015 a un 35% en 2019 (+6,0 puntos porcentuales).

Se reducen de forma llamativa los hogares parentales con prole dependiente y los hogares postconyugales con hijos/as

En contraste con la dinámica señalada con anterioridad, cae de forma muy llamativa la participación en la estructura familiar de los hogares parentales con prole dependiente, con una reducción de su peso del 28,5% al 25,7% entre 2015 y 2019 (-2,8 puntos porcentuales). En la población total, el peso de la población en estos hogares se reduce de 43,1% en 2015 a 40,7% en 2019 (-2,4 puntos porcentuales).

El otro tipo de hogares que pierde peso en la estructura familiar es el de los hogares postconyugales con hijos/as, dependientes o no. En este caso, entre 2015 y 2019, el peso en la estructura de hogares se reduce del 9,8 al 6,8% (-3,0 puntos porcentuales), y la participación en la población total del 9,7% al 6,9% (-2,8 puntos porcentuales). Como puede verse, aunque se trata de un grupo con peso limitado en la estructura familiar, su contribución a la pérdida de representación es muy fuerte, superior de hecho entre 2015 y 2019 a la que corresponde a los hogares parentales con prole dependiente.

En conjunto, estos dos tipos hogares representaban un 38,3% de los hogares en 2015, una proporción que cae al 32,5% en 2019, con una caída de -5,8 puntos porcentuales. Dejan además de recoger a una mayoría de la población en viviendas familiares de la CAE, con un 47,6% del total en 2019. Esta proporción disminuye en -5,2 puntos porcentuales respecto al 52,8% de 2015.

De forma más moderada, también cae el peso relativo de los hogares conyugales postparentales: de 17,8 a 16,9% entre 2015 y 2019 en términos de hogares (-0,9 puntos porcentuales); de 14,9 a 14,4% en términos poblacionales (-0,5 puntos porcentuales).

Lo mismo ocurre con los hogares pluripersonales no familiares y los familiares sin núcleo. En conjunto, el peso de estos hogares en la estructura general cae de 3,6% a 3,2% entre 2015 y 2019 (-0,4 puntos porcentuales); de 3,4% a 2,9% en su participación en la población total (-0,5 puntos porcentuales).

A pesar de lo señalado, el núcleo de hogares en los que el núcleo principal es un matrimonio o pareja tiende al alza

Considerando de forma conjunta los distintos tipos de hogares con hijos o hijas⁴, excluyendo los polinucleares, se comprueba que uno de los aspectos fundamentales de los cambios observados entre 2015 y 2019 se asocia a la significativa caída del volumen de estos hogares, tanto en términos absolutos como relativos. De esta forma, en términos absolutos, el número de hogares con hijos o con hijas se reduce en -3,5% entre 2015 y 2019 y pasa de 403.650 en 2015 a 389.373 en 2019 (-2,6% en lo relativo a la población asociada a estos hogares, con un descenso de 1.366.509 personas a 1.331.383). En términos relativos, la proporción que representan estos hogares en la estructura general de hogares y familias se reduce del 46,7% de 2015 al 42,6% de 2019 (del 63,7% al 60,5% en lo relativo a la población residente en estos hogares).

Tal y como se puede constatar en la tabla 2, el cambio observado viene acompañado de una caída entre 2015 y 2019 del volumen de hogares o familias en los que el núcleo principal es un matrimonio: de 454.081 a 451.997, con una reducción de -0,5% (-1,3% si se considera a la población residente).

Sin embargo, el cambio analizado es compatible con un incremento en el número de hogares cuyo núcleo principal es un matrimonio o pareja. Así, el volumen de estos hogares pasa de 518.458 en 2015 a 531.904 en 2019, con un incremento del 2,6% en este periodo. La población en estos hogares aumenta de 1.544.387 a 1.563.401 personas entre 2015 y 2019, con un incremento algo menor, del 1,2%.

⁴ Se incluyen los hogares nucleares con hijos/as, así como los monoparentales y postconyugales con prole, con independencia de que se trate de hijos o hijas dependientes o no dependientes.



Tabla 2
Hogares/Familias en los que el núcleo principal es un matrimonio o pareja y población en el núcleo por relación en el núcleo y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019

		(Datos absolutos)							
		Hogares				Personas			
		Total	Matrimonio	Pareja registrada RPH	Pareja no registrada	Total	Matrimonio	Pareja registrada RPH	Pareja no registrada
Año	Tipo de hogar o familia	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.
2019	TOTAL	531.904	451.997	18.786	61.122	1.563.401	1.354.529	54.474	154.398
	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	209.829	162.291	9.303	38.235	419.657	324.581	18.605	76.471
	Conyugal preparental	55.723	18.318	6.403	31.001	111.446	36.637	12.806	62.003
	Conyugal postparental	154.106	143.972	2.900	7.234	308.211	287.944	5.799	14.468
	NUCLEAR CON HIJOS/AS	305.140	274.739	9.483	20.917	1.105.440	996.450	35.869	73.122
	Parental con prole dependiente	234.582	206.496	9.050	19.036	881.488	779.609	34.401	67.479
	Parental con prole no dependiente	70.558	68.244	433	1.881	223.952	216.841	1.467	5.643
	POLINUCLEAR	16.936	14.967	0	1.969	38.304	33.498	0	4.806
2015	TOTAL	518.458	454.081	16.548	47.829	1.544.387	1.372.186	45.710	126.490
	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	198.650	165.408	6.264	26.978	397.300	330.816	12.528	53.956
	Conyugal preparental	45.190	17.487	4.258	23.445	90.380	34.974	8.516	46.889
	Conyugal postparental	153.460	147.921	2.006	3.533	306.921	295.843	4.012	7.066
	NUCLEAR CON HIJOS/AS	308.602	278.111	9.641	20.851	1.116.216	1.011.786	31.896	72.535
	Parental con prole dependiente	245.705	217.110	9.641	18.954	912.697	814.959	31.896	65.843
	Parental con prole no dependiente	62.898	61.000	0	1.897	203.518	196.827	0	6.692
	POLINUCLEAR	11.205	10.562	643	0	30.871	29.584	1.286	0
		(% horizontales)							
2019	TOTAL	100,0	85,0	3,5	11,5	100,0	86,6	3,5	9,9
	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	77,3	4,4	18,2	100,0	77,3	4,4	18,2
	Conyugal preparental	100,0	32,9	11,5	55,6	100,0	32,9	11,5	55,6
	Conyugal postparental	100,0	93,4	1,9	4,7	100,0	93,4	1,9	4,7
	NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	90,0	3,1	6,9	100,0	90,1	3,2	6,6
	Parental con prole dependiente	100,0	88,0	3,9	8,1	100,0	88,4	3,9	7,7
	Parental con prole no dependiente	100,0	96,7	0,6	2,7	100,0	96,8	0,7	2,5
	POLINUCLEAR	100,0	88,4	0,0	11,6	100,0	87,5	0,0	12,5
2015	TOTAL	100,0	87,6	3,2	9,2	100,0	88,8	3,0	8,2
	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	83,3	3,2	13,6	100,0	83,3	3,2	13,6
	Conyugal preparental	100,0	38,7	9,4	51,9	100,0	38,7	9,4	51,9
	Conyugal postparental	100,0	96,4	1,3	2,3	100,0	96,4	1,3	2,3
	NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	90,1	3,1	6,8	100,0	90,6	2,9	6,5
	Parental con prole dependiente	100,0	88,4	3,9	7,7	100,0	89,3	3,5	7,2
	Parental con prole no dependiente	100,0	97,0	0,0	3,0	100,0	96,7	0,0	3,3
	POLINUCLEAR	100,0	94,3	5,7	0,0	100,0	95,8	4,2	0,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Dentro de estos hogares, aumenta sin embargo el protagonismo de los emparejamientos no matrimoniales. En 2019, las parejas no casadas son la base de un 15% de los núcleos familiares considerados, por encima del 12,4% de 2015 (13,4% frente a 11,2% en términos de población incluida en estos núcleos). El principal crecimiento se asocia a las parejas no registradas (de 9,2% a 11,5% entre 2015 y 2019; de 8,2 a 9,9% en términos poblacionales).

La evolución del volumen de parejas no sustentadas en una relación matrimonial es significativa. Así, las parejas recogidas en un registro de pareja de hecho aumentan en un 13,5% desde las 16.548 de 2015 a las 18.786 de 2019. El crecimiento es mucho más llamativo en lo relativo a las parejas no

registradas. Estas aumentan de 47.829 a 61.122 en el periodo 2015-2019, con un incremento del 27,8%.

La dinámica observada se vincula a la situación de los hogares conyugales preparentales. En este caso, la proporción de hogares basados en una pareja no matrimonial aumenta del 61,3% que representaba en 2015 al 67,1% de 2019. El mayor incremento se asocia a las parejas no registradas. Suponían un 51,9% del total en 2015, pero llegan a representar un 55,6% en 2019. En cifras absolutas, las parejas (no matrimonio) en hogares conyugales preparentales aumentan de 27.703 en 2015 a 37.405 en 2019, con un incremento del 35,0%. Aunque también aumentan los matrimonios en el grupo (de 17.487 a 18.318), el aumento es mucho menor, del 4,8%.

Sin embargo, es importante constatar el papel dominante del matrimonio como forma de relación de pareja fuera de los hogares conyugales preparentales. Así, a pesar de que su volumen cae en términos absolutos entre 2015 y 2019, un 85% de los núcleos familiares considerados siguen soportándose en estructuras matrimoniales (que acogen, además, al 86,6% de la población en este tipo de núcleos familiares). El carácter dominante de la relación matrimonial, con proporciones entre el 88,0% y el 96,7%, es una realidad en todos los hogares nucleares con hijos, en los polinucleares y en los conyugales postparentales.

En los matrimonios o parejas, aumentan las segundas uniones, o posteriores, aunque sin representar un porcentaje elevado de casos

Como muestra la tabla 3, en los miembros del matrimonio, o de la pareja, resultan muy predominantes las situaciones en las que se trata de la primera unión, con un 94,8% de las personas de referencia en esta situación en 2019. Las segundas o posteriores uniones aumentan, no obstante, y pasan de representar un 3,8% de los casos en 2015 a 5,2% en 2019.

Tabla 3
Personas de referencia en Hogares/Familias en los que el núcleo principal es un matrimonio o pareja por tipo de núcleo (original o reconstituido) y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% horizontales)

Tipos	2015			2019		
	Personas			Personas		
	Total	1ª unión	2ª unión o posterior	Total	1ª unión	2ª unión o posterior
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
TOTAL	100,0	96,2	3,8	100,0	94,8	5,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	95,9	4,1	100,0	93,1	6,9
Conyugal preparental	100,0	95,0	5,0	100,0	91,7	8,3
Conyugal postparental	100,0	96,2	3,8	100,0	93,7	6,3
NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	96,4	3,6	100,0	96,1	3,9
Parental con prole dependiente	100,0	96,2	3,8	100,0	96,0	4,0
Parental con prole no dependiente	100,0	97,4	2,6	100,0	96,4	3,6
POLINUCLEAR	100,0	96,4	3,6	100,0	91,4	8,6

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Además de en los hogares polinucleares, con un incremento de las segundas uniones o posteriores del 3,6% al 8,6% entre 2015 y 2019, esta dinámica alcista se centra en lo fundamental en hogares nucleares sin hijos o hijas, con un aumento del 4,1% al 6,9% y, dentro de ellos, en los hogares conyugales preparentales. En este tipo de hogares, el peso de las segundas uniones o posteriores pasa del 5,0% de 2015 al 8,3% de 2019.



En coherencia con el incremento del peso de las segundas o posteriores uniones, en el caso de hogares con hijos o hijas, también aumenta la proporción de casos en los que los hijos o hijas presentes en la pareja o matrimonio son de uno solo de sus miembros. No obstante, esta situación no tiene un impacto elevado: la tabla 4 muestra que la proporción de referencia no aumenta sino del 2,9% de 2015 al 3,9% de 2019.

Tabla 4
Hijos/as en Hogares/Familias en los que el núcleo principal es un matrimonio o pareja por relación filial con los miembros de la pareja y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% horizontales)

Tipos	2015			2019		
	Hijos/as			Hijos/as		
	Total	De ambos	De un miembro de la pareja	Total	De ambos	De un miembro de la pareja
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
TOTAL	100,0	97,1	2,9	100,0	96,1	3,9
NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	97,2	2,8	100,0	96,1	3,9
Parental con prole dependiente	100,0	97,3	2,7	100,0	96,1	3,9
Parental con prole no dependiente	100,0	96,6	3,4	100,0	95,9	4,1
POLINUCLEAR	100,0	94,0	6,0	100,0	100,0	0,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

1.2. Evolución de los principales indicadores demográficos

La tabla 5 presenta los indicadores básicos que ayudan a perfilar los rasgos demográficos principales de los hogares y familias de la CAE. Se detallan a continuación las principales tendencias relativas a los indicadores considerados durante el periodo 2015-2019.

1.2.1. El tamaño medio de los hogares y familias sigue cayendo

La dinámica de los distintos tipos de hogares y familias tiene una serie de implicaciones relevantes. La más estructural es la continuación de la línea de caída del tamaño medio de las familias. Éste pasa de 2,48 miembros por familia en 2015 a 2,41 en 2019.

Considerando el tamaño familiar por tipos de familias y hogares, en 2019 el mayor tamaño corresponde a las familias polinucleares con 5,03 miembros por hogar. Le siguen las familias nucleares con hijos/as, con una cifra media de 3,67. En este tipo de familias, el tamaño medio es de 3,81 en el caso de hogares parentales con prole dependiente y de 3,19 en caso de prole no dependiente. En los hogares monoparentales con prole dependiente, la cifra se reduce a 2,58 miembros por hogar, con 2,31 de tamaño medio cuando se trata de prole no dependiente. Es una cifra cercana, en este último caso, a las 2,51 personas de tamaño medio que corresponden a los hogares pluripersonales no familiares.

Descontando a los hogares unipersonales, de tamaño 1, el menor tamaño medio corresponde a los hogares familiares sin núcleo (2,22) así como a los hogares conyugales, tanto preparentales (2,09 miembros por hogar) como postparentales (2,06).



Tabla 5
Indicadores demográficos básicos por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019

	Tamaño medio del hogar/familia	Mujeres en PR		Edad media PR		16 a 44 años en PR	45 a 64 años en PR	> 65 años en PR	Alguna persona < 16 en el hogar	Alguna persona < 6 en el hogar	Alguna 16-29 estudiando en el hogar	Otra nacionalidad en origen en PR
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
2019 TOTAL	2,41	53,4	56,7	26,2	42,3	31,5	21,5	8,1	12,0	8,8		
UNIPERSONAL	1,00	58,2	62,8	18,2	33,3	48,5	0,0	0,0	0,2	3,4		
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	2,51	57,4	57,3	38,4	25,1	36,4	0,0	0,0	0,0	26,5		
FAMILIAR SIN NÚCLEO	2,22	60,2	67,7	8,5	35,7	55,8	1,0	0,0	4,2	11,9		
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	2,07	49,2	59,5	25,3	28,6	46,1	0,0	0,0	0,3	6,0		
Conyugal preparental	2,09	48,0	36,1	92,8	7,2	0,0	0,0	0,0	0,9	16,1		
Conyugal postparental	2,06	49,7	67,9	0,9	36,3	62,8	0,0	0,0	0,0	2,3		
NUCLEAR CON HIJOS/AS	3,67	49,9	51,3	31,3	56,4	12,1	51,8	20,2	28,8	10,3		
Parental con prole dependiente	3,81	49,8	47,3	40,6	56,0	3,2	67,4	26,3	37,5	12,8		
Parental con prole no dependiente	3,19	50,2	64,7	0,4	57,6	42,0	0,0	0,0	0,0	2,2		
MONOPARENTAL	2,47	80,9	58,9	23,4	41,3	35,2	32,7	8,8	19,0	12,0		
Monoparental con prole dependiente	2,58	84,3	49,7	40,2	47,1	12,7	55,3	15,0	32,6	18,5		
Monoparental con prole no dependiente	2,31	76,1	71,9	0,0	33,2	66,8	0,9	0,0	0,0	2,9		
POLINUCLEAR	5,03	56,3	59,5	15,7	40,2	44,1	49,9	23,7	20,4	35,8		
2015 TOTAL	2,48	54,2	55,5	28,6	42,4	28,9	24,0	11,0	12,6	7,5		
UNIPERSONAL	1,00	60,7	61,0	22,4	33,4	44,2	0,0	0,0	0,1	4,0		
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	2,46	51,3	57,8	33,4	27,2	39,4	5,0	5,0	0,0	37,1		
FAMILIAR SIN NÚCLEO	2,24	46,8	63,7	9,5	45,3	45,2	2,5	1,1	3,5	11,7		
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	2,09	49,8	60,3	21,1	31,2	47,7	0,2	0,0	0,6	4,6		
Conyugal preparental	2,10	48,5	36,2	90,2	9,8	0,0	0,0	0,0	2,1	12,9		
Conyugal postparental	2,08	50,2	67,4	0,7	37,5	61,8	0,3	0,0	0,1	2,2		
NUCLEAR CON HIJOS/AS	3,67	50,0	49,5	37,0	53,7	9,3	55,1	27,2	27,5	8,4		
Parental con prole dependiente	3,76	50,0	45,6	46,4	52,0	1,6	69,1	34,2	34,4	10,2		
Parental con prole no dependiente	3,32	50,0	64,5	0,4	60,1	39,5	0,4	0,0	0,6	1,5		
MONOPARENTAL	2,47	87,2	58,9	22,3	43,6	34,1	29,1	7,6	19,0	11,4		
Monoparental con prole dependiente	2,61	86,8	47,8	41,2	53,3	5,5	55,2	14,7	36,2	19,9		
Monoparental con prole no dependiente	2,31	87,7	70,8	1,8	33,1	65,1	0,9	0,0	0,4	2,3		
POLINUCLEAR	5,24	54,2	60,6	30,7	25,0	44,3	56,2	18,4	26,8	23,7		

Notas: Se incluye en las Personas de Referencia (PR) del hogar o familia a la definida como persona de referencia en el hogar y a su cónyuge/pareja
Fuente: EFH 2015 Y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



En general, la tendencia descendente del tamaño medio de los hogares entre 2015 y 2019 se observa en los distintos tipos de hogares y familias, aunque se observa alguna excepción. La más relevante es la que corresponde a los hogares parentales con prole dependiente. En este caso, se detecta en el periodo un incremento del tamaño medio, con un aumento de 3,76 a 3,81 en el número medio de personas en este tipo de hogares.

Aunque afecta a un volumen más limitado de hogares y personas, también es significativo el incremento entre 2015 y 2019 del tamaño medio en los hogares pluripersonales no familiares, de 2,46 a 2,51.

1.2.2. Se mantiene el peso destacado de la mujer entre las personas de referencia del hogar

Las mujeres constituyen la parte mayoritaria de las personas de referencia en los hogares vascos, representando un 53,4% del total⁵.

En el caso de los hogares nucleares basados en un matrimonio o pareja, la proporción se sitúa en torno al 50%, con variaciones entre el 48% de los hogares conyugales preparentales y el 50,2% de los hogares parentales con prole no dependiente⁶. El peso de la mujer, como persona de referencia en el hogar, es ya claramente mayoritario -en niveles situados en torno al 55-60%- en lo relativo a los hogares unipersonales (58,2%), los pluripersonales no familiares (57,4%), los hogares familiares sin núcleo (60,2%) y los hogares polinucleares (56,3% de población femenina).

El máximo corresponde, no obstante, a las familias monoparentales, con un 80,9% de estas familias encabezadas por mujeres. La proporción es del 84,3% en el caso de presencia de prole dependiente y del 76,1% en el de prole no dependiente.

Aunque en línea descendente entre 2015 y 2019 en hogares unipersonales y familias monoparentales

Los datos muestran, no obstante, una ligera caída de la proporción de mujeres entre las personas de referencia de los hogares entre 2015 y 2019. Así, esta proporción se reduce ligeramente de 54,2% a 53,4%.

La caída del peso de la mujer entre las personas principales de los hogares se centra en algunos tipos de hogares. La más llamativa es la que se observa entre los hogares monoparentales con prole no dependiente, con una reducción del 87,7% al 76,1% entre 2015 y 2019 (-11,5 puntos porcentuales). Aunque la caída es bastante menor en familias monoparentales con prole dependiente, la tendencia descendente también puede observarse en el periodo considerado: de 86,8% a 84,3% (-2,4 puntos porcentuales).

⁵ En la EFH se contempla como personas de referencia a las así señaladas en el hogar más su cónyuge o pareja. Esta aproximación permite ofrecer un enfoque igualitario en el tratamiento de la cuestión de las personas con responsabilidad en el hogar.

⁶ El dato no es automáticamente del 50% por efecto de los matrimonios del mismo sexo o por las situaciones en las que la convivencia no se desarrolla, temporalmente o no, en el mismo hogar.

La caída es igualmente relevante en lo relativo a los hogares unipersonales. En este tipo de hogares, el peso de la mujer en las personas principales se reduce de un 60,7 a un 58,2% entre 2015 y 2019, con una caída de -2,5 puntos porcentuales.

Esta dinámica se ve parcialmente compensada entre 2015 y 2019 por un incremento de participación de la población femenina en algunos tipos de familias y hogares. Este aumento es moderado en el caso de los hogares polinucleares (de 54,2% a 56,3%), pero es bastante más significativo en los hogares pluripersonales no familiares y en los familiares sin núcleo. En el primer caso, el peso de la mujer entre las personas principales aumenta del 51,3% al 57,4%; en el segundo, el incremento es del 46,8% al 60,2%.

1.2.3. El proceso de envejecimiento de los hogares y familias continúa

Uno de los factores subyacentes a los cambios observados es el proceso de envejecimiento de la población, proceso que condiciona la dinámica de algunos indicadores clave, tal y como puede observarse a continuación.

Una elevada edad media de las personas de referencia de los hogares, en aumento entre 2015 y 2019

El impacto del proceso de envejecimiento en Euskadi es evidente en los hogares vascos. La edad media de las personas de referencia de estos hogares (incluyendo a cónyuges o parejas) resulta así muy elevada: 56,7 años en 2019. Además, esta edad media sigue mostrándose al alza respecto a los 55,5 años de 2015. Esta dinámica se extiende al conjunto de la población, con una edad media igualmente muy alta en la población residente: 45,5 años en 2019, por encima de los 43,9 de 2015⁷.

La elevada edad media de las personas de referencia responde a distintos factores, todos ellos orientados en la misma dirección.

En primer lugar, en algunas familias de base nuclear (o polinuclear) la edad media de las personas de referencia resulta cercana o superior a los 60 años. El grupo más envejecido es el de los hogares monoparentales con prole no dependiente, con una media de 71,9 años, en aumento respecto a los 70,8 años de 2015. La edad media es también muy elevada, y se muestra también al alza entre 2015 y 2019 (aunque en este caso en forma algo más ligera), en los hogares conyugales postparentales (67,9 años, por encima de los 67,4 de 2015) y en los hogares parentales con prole no dependiente (64,7 años por 64,5 en 2015). Aunque a la baja respecto a los 60,6 años de 2015, la edad media de las personas principales se mantiene cerca de los 60 años en las personas principales de hogares de tipo polinuclear (59,5 años).

En los tipos de hogares señalados, el colectivo de personas mayores de 65 años resulta en general el principal dentro de las personas de referencia, con la única excepción de los hogares parentales con prole no dependiente (con un 42% de personas mayores de 65 años que queda por debajo del 57,6% de las de 45 a 64 años). Como colectivo dominante entre las personas de referencia, la proporción de personas mayores de 65 años es sin embargo cercana a la del grupo más joven en los hogares

⁷ Ver tabla A.1 en el anexo de tablas complementarias.



polinucleares, con un 44,1% que sólo supera ligeramente el 40,2% del grupo de 45 a 64 años. En cambio, la proporción correspondiente a las personas mayores de 65 años supera el 60% en los hogares conyugales postparentales y en los monoparentales con prole no dependiente (62,8 y 66,8%, respectivamente).

En todos estos tipos familiares, la proporción de personas de referencia mayores de 65 años tiende a aumentar de forma significativa entre 2015 y 2019, con incrementos entre 1 y 2,5 puntos porcentuales. La única excepción es la de los hogares polinucleares, hogares en los que se observa una muy ligera caída en la proporción de personas de referencia mayores de 65 años (de 44,3% a 44,1%).

En segundo lugar, la edad media de las personas de referencia es igualmente elevada en los hogares de base no nuclear. Llega así los 67,7 años en los hogares familiares sin núcleo y a los 62,8 años en los hogares unipersonales. La tendencia es en ambos casos alcista respecto a las cifras de 2015, aunque mucho más claramente en el caso de los hogares familiares sin núcleo, con un incremento de 3,9 puntos porcentuales respecto a los 63,7 años de 2015 (+1,9 puntos porcentuales respecto a los 61 años de 2015 en el caso de los hogares unipersonales).

En estos dos grupos, la proporción de personas mayores de 65 años resulta claramente mayoritaria dentro de las personas principales y se muestra, además, en evidente línea alcista entre 2015 y 2019: de 45,2% a 55,8% en los hogares familiares sin núcleo; de 44,2% a 48,5% en los hogares unipersonales.

Aunque queda ya bastante por debajo de los 60 años, la edad media de las personas principales es igualmente elevada en los hogares pluripersonales no familiares, con 57,3 años en 2019. En este caso, no obstante, se observa una ligera caída respecto a los 57,8 años de 2015. Cae, de hecho, de 39,4% a 36,4% entre 2015 y 2019 la proporción de personas de referencia mayores de 65 años en estos hogares y se ve superada, a diferencia de 2015, por la proporción de personas de referencia entre 16 y 44 años (38,4% en 2019 frente a 33,4% en 2015).

En tercer lugar, la edad media en los hogares con prole dependiente resulta igualmente alta, superior a los 45 años: 49,7 años en el caso de familias monoparentales y 47,3 en los hogares parentales, basados en un matrimonio o pareja. El indicador tiende además claramente al alza entre 2015 y 2019: de 45,6 a 47,3 en núcleos parentales (+1,7 puntos porcentuales); y de 47,8 a 49,7 en hogares monoparentales (+1,9 puntos porcentuales).

En estos grupos con prole dependiente, más de la mitad de las personas principales tienen más de 45 años (59,2% en los hogares parentales y 59,8% en los monoparentales). Mientras la proporción aumenta de forma moderada en los hogares monoparentales con prole dependiente entre 2015 y 2019 (de 58,8% a 59,8%), el crecimiento es mucho más llamativo en los hogares parentales con prole dependiente (de 53,6% a 59,2%).

Sólo en los hogares conyugales preparentales la edad media resulta más baja. Con un 92,8% de personas principales en estos hogares por debajo de los 45 años, la edad media se sitúa en 36,1 años en 2019, una cifra muy similar a los 36,2 años de 2015.

Aumenta la proporción de personas mayores en los hogares que no se basan en un núcleo familiar

En cualquier caso, una de las consecuencias asociadas al proceso de envejecimiento es el peso creciente de la población mayor de 65 años. Como muestra la tabla 6, el peso de esta población mayor es del 22,3% en la población total en 2019, 2,2 puntos porcentuales por encima del 20,2% de 2015.

Entre las personas de referencia de los hogares, esta proporción llega al 31,5%, en aumento de 2,6 puntos porcentuales respecto al 28,9% de 2015. En este grupo de personas, la proporción es del 9,4% al considerar en exclusiva a la población mayor de 80 años, en avance respecto al 8,9% de 2015.

Tabla 6
Indicadores comparados de envejecimiento en los hogares no basados en un núcleo familiar. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019

		Indicadores relativos a las Personas de Referencia					Indicadores relativos a la población total				
		% respecto a las PR del grupo		% respecto al conjunto de PR en la CAE			% respecto a la población total del grupo		% respecto a la población total de la CAE		
		>65 años	>80 años	TOTAL	>65 años	>80 años	>65 años	>80 años	TOTAL	>65 años	>80 años
		%	%	% ver.	% ver.	% ver.	%	%	% ver.	% ver.	% ver.
2019	Unipersonal	48,5	20,6	18,2	28,0	39,7	48,5	20,6	12,0	26,0	35,7
	Pluripersonal no familiar	36,4	29,3	1,0	1,2	3,2	20,4	15,9	1,4	1,2	3,1
	Familiar sin núcleo	55,8	28,1	1,0	1,8	3,0	37,8	18,0	1,5	2,5	3,8
	TOTAL SIN NÚCLEO FAMILIAR	48,2	21,5	20,2	31,0	45,9	44,9	19,9	14,8	29,7	42,6
	TOTAL CON NÚCLEO FAMILIAR	27,2	6,4	79,8	69,0	54,1	18,4	4,7	85,2	70,3	57,4
	TOTAL	31,5	9,4	100,0	100,0	100,0	22,3	6,9	100,0	100,0	100,0
2015	UNIPERSONAL	44,2	19,6	15,6	23,9	34,4	44,2	19,6	10,1	22,1	30,4
	PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	39,4	24,9	1,1	1,6	3,2	20,6	12,3	1,8	1,8	3,4
	FAMILIAR SIN NÚCLEO	45,2	21,6	1,1	1,8	2,8	35,4	12,6	1,6	2,9	3,2
	TOTAL SIN NÚCLEO FAMILIAR	44,0	20,0	17,9	27,2	40,4	40,0	17,7	13,5	26,8	37,0
	TOTAL CON NÚCLEO FAMILIAR	25,6	6,4	82,1	72,8	59,6	17,1	4,7	86,5	73,2	63,0
	TOTAL	28,9	8,9	100,0	100,0	100,0	20,2	6,5	100,0	100,0	100,0

Nota: Se incluye en las Personas de Referencia (PR) del hogar o familia a la definida como persona de referencia en el hogar y a su cónyuge/pareja.

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Como se ha podido comprobar, por tipos de hogares o familias, dentro de las personas de referencia, algunos de los incrementos más significativos en el peso relativo de las personas mayores corresponde a los hogares unipersonales y a los familiares sin núcleo. Si se considera en la tabla 6 el conjunto de los hogares que no se estructuran en torno a un núcleo familiar (los anteriores, más los pluripersonales no familiares), se observa que la proporción de personas mayores de 65 años en este tipo de hogares aumenta del 44,0% al 48,2% entre 2015 y 2019, con un incremento de 4,3 puntos porcentuales. Además, en este tipo de hogares un 21,5% de las personas de referencia tiene incluso más de 80 años, 1,4 puntos porcentuales por encima del 20,0% de 2015.

Si se considera la distribución del total de personas mayores de 65 años por tipos de familias o hogares, un 26% de las mismas viven solas en 2019, 3,9 puntos porcentuales por encima del 22,1% de 2015. Si se consideran los demás tipos de hogares que no estructuran en torno a un núcleo familiar, la proporción llega al 29,7%, también en clara línea de aumento respecto al 26,8% de 2015.



El hecho más determinante, sin embargo, es la fuerte concentración de la población mayor de 80 años en este tipo de hogares. Así, en 2019, un 35,7% de esta población vive sola, en hogares unipersonales, en nítido avance respecto al 30,4% de 2015. Al incluir los hogares pluripersonales no familiares y familiares sin núcleo, la proporción llega al 42,6% en 2019, 5,6 puntos porcentuales por encima del 37,0% de 2015. Se trata de proporciones que deben compararse con el peso de estos tipos familiares en el conjunto de la población: 14,8% en 2019 (13,5% en 2015).

1.2.4. Se reduce, en paralelo, la presencia de menores en los hogares y familias

El proceso de envejecimiento de la población vasca se traduce igualmente en una reducción aún mayor de la presencia de población menor en los hogares y familias de la CAE. Así, retomando la información presentada en la tabla 5, se constata que la proporción de hogares o familias con presencia de alguna persona menor de 16 años se reduce del 24% de 2015 al 21,5% de 2019. La reducción es aún más fuerte, del 11 al 8,1%, en lo relativo a los hogares con presencia de alguna persona menor de 6 años. En paralelo, entre 2015 y 2019 se reduce también, del 54,6% al 50,8%, la proporción de hogares o familias con presencia de población entre 16 y 44 años⁸.

En 2019, la mayor presencia de población menor de 16 años se da en los hogares parentales con prole dependiente, un 67,4% del total, aunque la proporción se reduce al 26,3% al considerar los hogares que tienen en su seno a menores de 6 años. La presencia de población de menos de 16 años también se sitúa por encima del 50% entre las familias monoparentales con prole dependiente (55,3%), con un nivel cercano a ese umbral entre los hogares polinucleares (49,9%). Sin embargo, la presencia de menores de 6 años no supera el 25% en estas familias u hogares (15,0% y 23,7%, respectivamente).

Aunque también se observa el proceso en los hogares polinucleares en lo relativo a la población menor de 16 años, entre 2015 y 2019 la línea descendente de la presencia de menores en las familias vascas se vincula sobre todo a la dinámica de los hogares parentales con prole dependiente. En este caso, la caída es relativamente moderada respecto a la proporción de hogares con presencia de menores de 16 años (de 69,1% en 2015 a 67,4% en 2019), pero resulta mucho más llamativa al considerar la presencia de menores de 6 años. En este sentido, la proporción de hogares con menores de 6 años se reduce en -7,9 puntos porcentuales entre el 34,2% de 2015 y el 26,3% de 2019. Este llamativo descenso es ilustrativo de la tendencia descendente de la fecundidad en Euskadi en los últimos años.

Aunque, en los hogares parentales con prole dependiente, aumenta la proporción de aquellos que tienen en su seno estudiantes entre 16 y 29 años

Los tres tipos de hogares mencionados con anterioridad son también aquellos en los que hay una presencia significativa de personas de 16 a 29 años estudiando. La proporción es cercana al 35% en los hogares nucleares con prole dependiente (37,5% en el caso de hogares parentales y 32,6% en las familias monoparentales). Resulta algo más reducida en los hogares polinucleares (20,4%). En conjunto, en apenas un 12,0% de los hogares vascos hay presencia de este tipo de población estudiante entre 16 y 29 años, en línea ligeramente descendente respecto al 12,6% de 2015.

⁸ Ver tabla A.2 en el anexo de tablas complementarias.

La caída observada se vincula en exclusiva, en este caso, a las familias monoparentales con prole dependiente (de 36,2% a 32,6%) y a los hogares polinucleares (de 26,8% a 20,4%). En los hogares parentales con prole dependiente, entre 2015 y 2019 aumenta de 34,4% a 37,5% la proporción de hogares con alguna persona estudiante entre 16 y 29 años. En estos hogares, este aumento se relaciona con la menor presencia relativa de menores de 16 años.

1.2.5. La población de origen extranjero tiene una fuerte y creciente presencia en ciertos tipos de hogares y familias

La tabla 5 aporta igualmente información sobre la proporción que representan, dentro de las personas de referencia, las que tuvieron en origen una nacionalidad distinta de la del Estado, con independencia de que hayan avanzado ya en procesos de nacionalización. Los datos revelan que, en un 8,8% de las personas de referencia de los hogares vascos, estuvo presente en origen una nacionalidad distinta de la española. Esta proporción se sitúa 1,3 puntos porcentuales por encima del 7,5% de 2015.

El impacto de esta realidad social resulta sin embargo muy diferente por tipo de familias y hogares, con algunos tipos en los que la proporción de personas de referencia de origen extranjera es cercana o superior al 20%. En este caso, la proporción más alta corresponde a los hogares polinucleares (35,8%). Es igualmente elevada en los hogares pluripersonales no familiares (26,5%) y entre las familias monoparentales con prole dependiente (18,5%). La presencia de personas de origen extranjero todavía supera el 10% en los hogares conyugales preparentales (16,1%), los hogares familiares sin núcleo (11,9%) y los hogares parentales con prole dependiente (12,8%).

La tabla 7 compara los datos anteriores, relativos a las personas de referencias, con los relativos al conjunto de la población.

Tabla 7
Proporción de personas con otra nacionalidad en origen en los hogares/familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de las personas de referencia y de la población total)

Tipos	2015		2019	
	Personas de referencia		Población total	
	Otra nacionalidad en origen	Otra nacionalidad en origen	Otra nacionalidad en origen	Otra nacionalidad en origen
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	7,5	8,8	9,2	10,5
UNIPERSONAL	4,0	3,4	4,0	3,4
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	37,1	26,5	50,2	42,5
FAMILIAR SIN NÚCLEO	11,7	11,9	13,8	15,3
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	4,6	6,0	5,7	7,0
Conyugal preparental	12,9	16,1	15,4	18,5
Conyugal postparental	2,2	2,3	2,8	2,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	8,4	10,3	8,2	9,8
Parental con prole dependiente	10,2	12,8	9,8	11,9
Parental con prole no dependiente	1,5	2,2	1,1	1,5
MONOPARENTAL	11,4	12,0	12,4	12,4
Monoparental con prole dependiente	19,9	18,5	20,3	16,8
Monoparental con prole no dependiente	2,3	2,9	2,7	5,3
POLINUCLEAR	23,7	35,8	24,9	35,6

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



Se constata en dicha tabla que la tendencia al alza del peso relativo de la población con otra nacionalidad en origen en los hogares y familias de la CAE también se observa en la población total, con un incremento del 9,2% al 10,5% entre 2015 y 2019. El 10,5% de población de origen extranjero en la población general supera, por otra parte, el 8,8% observado en 2019 entre las personas de referencia de los hogares.

En un análisis por tipos de hogares o familias se comprueba que, en los hogares con prole dependiente, la proporción de personas de origen extranjero en la población total de dichos hogares llega en 2019 al 11,9% en hogares parentales y al 16,8% en hogares monoparentales, algo por debajo de las proporciones correspondientes a las personas de referencia (12,8% y 18,5%). Mientras la proporción aumenta respecto a 2015 en los hogares parentales con prole dependiente (de 9,8% a 11,9%), cae de forma importante en los hogares monoparentales con prole dependiente (de 20,3% a 16,8%).

La tendencia del indicador resulta, por su parte, alcista en la población en hogares conyugales preparentales, con un 18,5% en 2019 que supera claramente el 15,4% de 2015.

En hogares no nucleares, la proporción de personas con otra nacionalidad de origen supone en 2019 el 15,3% en familias sin núcleo, por encima del 13,8% de 2015. Pero la proporción más elevada sigue correspondiendo a los hogares pluripersonales no familiares, con un 42,5% de sus componentes con otra nacionalidad en origen en 2019, por debajo sin embargo del 50,2% observado en 2015.

Entre 2015 y 2019, la línea ascendente más llamativa corresponde en cualquier caso a los hogares polinucleares. En este caso, la proporción de personas con otra nacionalidad en origen pasa del 24,9% de 2015 al 35,6% de 2019.

La tabla 8 aporta información complementaria, relativa a la proporción de hogares o familias en las que reside en la vivienda familiar alguna persona con una nacionalidad de origen distinta a la del Estado. En 2019, se comprueba que esta situación caracteriza a un 64,2% de los hogares pluripersonales no familiares, en línea sin embargo descendente respecto al 72,0% de 2015. La proporción llega al 49,1% en los hogares polinucleares, en este caso claramente al alza respecto al 35,1% de 2015. Como muestran estas cifras, estos tipos familiares se ven muy claramente determinados por la dinámica de la inmigración de origen extranjero

Aunque no resultan tan elevadas, la presencia de alguna persona con otra nacionalidad en origen resulta igualmente muy llamativa en otros tipos de familias y hogares. Así, esta presencia caracteriza a un 25,2% de los hogares conyugales preparentales. La proporción es del 20% en hogares familiares sin núcleo y del 16,9% en hogares parentales con prole dependiente.

En todos estos tipos de hogares o familias, se observa una clara línea alcista en la presencia de personas de origen extranjero entre 2015 y 2019. Así, se observan incrementos de 5,0 puntos porcentuales en los hogares conyugales preparentales (de 20,2% a 25,2%), de 3,3 en las familias sin núcleo (de 16,8% a 20,0%) y de 3,1 en los hogares parentales con prole dependiente (de 13,8% a 16,9%).

Esta evolución contrasta con la caída del 22,0% al 18,5% que se observa, entre 2015 y 2019, en los hogares monoparentales con prole dependiente, otro de los grupos familiares con importante presencia de alguna persona con una nacionalidad de origen distinta a la española.

Tabla 8
Proporción de hogares/familias con alguna persona con otra nacionalidad en origen por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de los hogares)

Tipos	2015	2019
	Alguna persona otra nacionalidad	Alguna persona otra nacionalidad
	En %	En %
TOTAL	10,7	11,8
UNIPERSONAL	4,0	3,4
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	72,0	64,2
FAMILIAR SIN NÚCLEO	16,8	20,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	8,1	10,4
Conyugal preparental	20,2	25,2
Conyugal postparental	4,6	5,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	11,6	13,7
Parental con prole dependiente	13,8	16,9
Parental con prole no dependiente	3,0	3,2
MONOPARENTAL	13,4	14,1
Monoparental con prole dependiente	22,0	18,5
Monoparental con prole no dependiente	4,2	8,0
POLINUCLEAR	35,1	49,1

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



2. Principales rasgos sociales de las familias y hogares

Se presentan en este apartado los principales indicadores socio-económicos de los hogares y familias de la CAE en 2019, con especial referencia a su evolución desde 2015.

2.1. Relación con la actividad

2.1.1. Aspectos generales

La tabla 9 presenta los principales indicadores de relación con la actividad de los hogares y familias en Euskadi.

En su relación con la actividad, dos rasgos básicos siguen caracterizando a los hogares y familias de la CAE en 2019. La importancia del proceso de envejecimiento explica, por una parte, que el peso de la actividad y la ocupación resulte relativamente limitado. De esta forma, entre las personas de referencia del hogar, apenas un 54,0% de ellas se encuentran ocupadas. Sin embargo, la proporción de hogares con al menos alguna persona ocupada es bastante mayor y llega en 2019 al 63,9%. Además, un 57,4% de los hogares y familias cuenta con alguna persona residente con acceso a una ocupación que no pueda considerarse precaria.

Las consecuencias de la crisis financiera de 2008 y de la dinámica de sectores como la industria y la construcción en torno a esos años explican, por otra parte, el impacto todavía destacado de las situaciones de precariedad, tanto las relacionadas con el tipo de trabajo ocupado como con el desempleo. Así, en un 16,3% de las unidades familiares principales analizadas están presentes personas en una situación de ocupación precaria, con un 12,2% de las unidades consideradas con alguna persona en situación de desempleo percibido. Al considerar en exclusiva a las personas de referencia en el hogar, sin embargo, sólo un 5,8% de ellas se encuentran en situación de desempleo percibido

En cualquier caso, en un 26,8% de los hogares hay al menos alguna persona activa en situación de desempleo percibido u ocupación precaria. La proporción de unidades en las que todas las personas activas son personas ocupadas precarias o se encuentran en una situación de desempleo percibido llega al 12,8%.

2.1.2. La significativa mejora de la situación ocupacional de los hogares entre 2015 y 2019

A pesar de la situación mencionada, todavía condicionada por la crisis de 2008, desde una perspectiva social general, entre 2015 y 2019 resulta evidente la notable mejora de la situación de los hogares y familias vascas ante el mercado de trabajo.

El mencionado cambio puede observarse en varias dimensiones, tanto en lo relativo a la evolución de los indicadores que miden la integración en el mercado de trabajo y en la ocupación como en lo que respecta a la mejora de los indicadores de desempleo.



Tabla 9. Indicadores básicos de relación con la ocupación por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019

	Con activas en la UP	Personas ocupadas en PR	Personas en desempleo percibido en PR	Alguna ocupada en la UP	Alguna ocupada precaria en la UP	Activas todas ocupadas precarias en la UP	Alguna activa en desempleo en la UP	Todas las activas en desempleo en la UP	Todas las activas en PLD en la UP	Alguna ocupada no precaria en la UP	Alguna activa precaria en la UP (paro u ocup.precaria)	Todas las activas precarias en la UP
	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %
2019 TOTAL	70,2	54,0	5,8	63,9	16,3	5,3	12,2	6,3	2,6	57,4	26,8	12,8
UNIPERSONAL	44,6	37,3	7,4	37,3	3,9	3,9	7,4	7,4	3,4	33,4	11,3	11,3
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	59,0	50,4	8,6	50,4	17,1	17,1	8,6	8,6	3,0	33,3	25,7	25,7
FAMILIAR SIN NÚCLEO	51,2	20,8	7,7	37,8	19,0	9,2	18,1	13,4	2,3	26,0	34,5	25,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	52,6	41,3	4,0	49,3	11,4	2,8	7,6	3,3	0,8	45,3	17,9	7,3
Conyugal preparental	100,0	90,0	7,6	97,1	33,4	7,4	13,0	2,9	0,8	86,8	43,4	13,2
Conyugal postparental	35,4	23,7	2,8	32,0	3,5	1,2	5,7	3,5	0,8	30,3	8,7	5,1
NUCLEAR CON HIJOS/AS	98,3	72,1	5,6	93,4	26,9	4,9	16,0	4,9	2,2	86,7	39,5	11,6
Parental con prole dependiente	98,0	82,3	6,4	94,0	21,3	2,3	15,1	4,0	1,8	90,0	33,4	8,0
Parental con prole no dependiente	99,5	38,0	3,1	91,5	45,5	13,4	19,1	8,0	3,6	75,7	59,8	23,8
MONOPARENTAL	90,1	51,4	7,4	77,0	23,6	15,1	20,7	13,2	5,9	60,4	42,8	29,7
Monoparental con prole dependiente	88,1	68,2	12,8	71,6	21,4	15,9	21,9	16,5	7,5	53,8	41,4	34,4
Monoparental con prole no dependiente	92,9	27,9	0,0	84,5	26,6	14,0	18,9	8,5	3,8	69,8	44,8	23,2
POLINUCLEAR	98,6	40,3	12,4	88,0	35,7	4,3	28,9	10,6	0,9	80,4	57,1	18,2
2015 TOTAL	72,0	51,0	9,2	62,7	16,7	5,9	19,5	9,3	5,3	55,2	33,6	16,8
UNIPERSONAL	47,6	35,2	12,4	35,2	6,7	6,7	12,4	12,4	7,8	28,5	19,1	19,1
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	54,6	35,8	18,8	35,8	14,9	14,9	18,8	18,8	13,8	20,9	33,7	33,7
FAMILIAR SIN NÚCLEO	67,8	35,3	7,5	52,2	16,5	9,7	27,3	15,6	12,7	35,7	37,0	32,1
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	47,5	33,7	6,4	43,7	10,7	3,1	10,8	3,8	2,7	39,4	20,3	8,1
Conyugal preparental	100,0	80,5	16,4	92,8	35,6	8,5	25,6	7,2	5,1	82,3	59,2	17,7
Conyugal postparental	32,0	19,9	3,4	29,2	3,3	1,5	6,4	2,8	2,1	26,8	8,8	5,2
NUCLEAR CON HIJOS/AS	98,8	70,0	9,1	92,5	26,2	5,0	24,7	6,4	2,5	85,1	46,2	13,8
Parental con prole dependiente	98,8	79,0	10,5	93,9	23,8	4,2	24,8	5,0	1,5	87,0	44,1	11,8
Parental con prole no dependiente	98,9	34,8	3,5	86,9	35,3	8,2	23,9	11,9	6,4	77,3	54,5	21,5
MONOPARENTAL	91,0	45,3	13,1	70,8	19,5	11,9	30,6	20,2	11,9	57,0	48,2	34,0
Monoparental con prole dependiente	92,9	62,1	22,0	65,5	15,4	14,1	36,7	27,3	15,4	51,2	51,9	41,7
Monoparental con prole no dependiente	88,9	27,2	3,5	76,5	23,8	9,5	24,0	12,4	8,1	63,3	44,2	25,7
POLINUCLEAR	97,3	35,8	10,3	87,6	30,9	1,2	55,8	9,6	2,0	76,5	66,1	20,7

Notas: Se incluye en las Personas de Referencia (PR) del hogar o familia a la definida como persona de referencia en el hogar y a su cónyuge/pareja. Se consideran las personas activas de la unidad principal del hogar (UP)
Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



El aumento de la ocupación

En lo relativo a los indicadores de ocupación, entre 2015 y 2019 aumenta de un 40% a un 43,2% la proporción de personas ocupadas en la población total⁹. Como muestra la tabla 9, el incremento es del 51,0 al 54,0% en lo relativo a las personas de referencia de los hogares (+3,0 puntos porcentuales).

En este último colectivo, la mejoría de periodo 2015-2019 es particularmente llamativa en las personas de referencia de los hogares conyugales preparentales, con porcentajes de ocupación que pasan del 80,5% de 2015 al 90% de 2019 (con un incremento de 9,6 puntos porcentuales). Pero también es claramente perceptible en las familias monoparentales con prole dependiente, un tipo familiar en el que la proporción de personas ocupadas en las personas de referencia pasa del 62,1% al 68,2% entre 2015 y 2019 (+6,1 puntos porcentuales).

En cualquier caso, el avance más importante en términos de puntos porcentuales ganados, con un incremento de 14,7, es el que corresponde a los hogares pluripersonales no familiares. No obstante, este incremento corresponde a un tipo de hogar con limitada conexión con el empleo y la ocupación. Así, en este caso la proporción de personas de referencia ocupadas aumenta del 35,8% al 50,4%, apenas algunas décimas por tanto por encima del umbral del 50% de ocupación.

Entre los tipos de hogares y familias en los que se supera igualmente el incremento medio de 3 puntos porcentuales entre las personas de referencia, debe mencionarse igualmente la situación de los hogares parentales con prole dependiente. En este caso, la proporción de personas de referencia ocupadas aumenta del 79,0% al 82,3% en el periodo 2015-2019. La importancia de este incremento es que caracteriza al segundo tipo de hogar o familia con mayor nivel de ocupación, después de los hogares conyugales preparentales.

El único tipo familiar en el que se observa entre 2015 y 2019 una caída en la proporción de personas ocupadas es el de los hogares familiares sin núcleo, con una reducción del 35,3% al 20,8%. Sin embargo, en este caso se trata de un cambio que se vincula al envejecimiento del colectivo, con aumento del peso de las personas inactivas. Así, la proporción de hogares con personas activas en la unidad principal del hogar se reduce de un 67,8% en 2015 a un 51,2% en 2019. Esta última dinámica también es observable en los hogares unipersonales, con una reducción del 47,6% al 44,6%. No obstante, la proporción de personas ocupadas pasa en este caso de 35,2% a 37,3% entre 2015 y 2019.

Aunque no se vincula al envejecimiento, la caída de la proporción de hogares con personas activas en la unidad principal del hogar también se observa en las familias monoparentales con prole dependiente, tipo familiar en el que la proporción se reduce entre 2015 y 2019 del 92,9% al 88,1%. De forma mucho menos intensa, en un contexto de básica estabilización, esta dinámica también se observa en los hogares parentales con prole dependiente, con una caída del 98,8% de 2015 al 98% de 2019. En conjunto, no obstante, es digna de mención esta evolución conjunta de los hogares con prole dependiente, marcada por la línea relativamente descendente de los niveles de actividad laboral.

⁹ Ver tabla A.3 en el anexo de tablas complementarias.

En conjunto, estas dos dinámicas paralelas (envejecimiento y reducción del nivel de actividad en familias con prole dependiente) se traducen, a pesar de la línea alcista del indicador en otros tipos familiares, en una moderada reducción de la proporción de hogares con personas activas en el conjunto de los hogares y familias de la CAE: de 72,0% en 2015 a 70,2% en 2019.

Pero esta evolución no altera la positiva evolución de los indicadores de ocupación, tal y como se comprueba con otros indicadores asociados. En este sentido, por ejemplo, la proporción de hogares/familias con alguna persona ocupada pasa del 62,7% al 63,9% entre 2015 y 2019. El incremento más significativo, no obstante, es el que corresponde a los hogares en los que todas sus personas activas están ocupadas, tal y como puede observarse en la tabla 10.

La mencionada tabla muestra igualmente que la proporción de hogares con todas sus personas activas ocupadas avanza de forma aún más llamativa y pasa de un 52,5% en 2015 a un 58% en 2019, con un aumento de 5,5 puntos porcentuales. Se trata sin duda de un factor esencial para entender el proceso de mejora del bienestar dentro de la sociedad vasca.

Tabla 10
Proporción de hogares/familias con alguna persona ocupada y en los que todas las personas activas están ocupadas por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de los hogares)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Alguna ocupada En %	Alguna ocupada En %	Todas ocupadas En %	Todas ocupadas En %
TOTAL	62,7	63,9	52,5	58,0
UNIPERSONAL	35,2	37,3	35,2	37,3
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	35,8	50,4	35,8	50,4
FAMILIAR SIN NÚCLEO	52,2	37,8	40,4	33,1
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	43,7	49,3	36,7	44,9
Conyugal preparental	92,8	97,1	74,4	87,0
Conyugal postparental	29,2	32,0	25,6	29,7
NUCLEAR CON HIJOS/AS	92,5	93,4	74,2	82,3
Parental con prole dependiente	93,9	94,0	74,0	82,9
Parental con prole no dependiente	86,9	91,5	74,9	80,4
MONOPARENTAL	70,8	77,0	60,3	69,5
Monoparental con prole dependiente	65,5	71,6	56,1	66,2
Monoparental con prole no dependiente	76,5	84,5	64,9	74,1
POLINUCLEAR	87,6	88,0	41,4	69,7

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

El aumento señalado para el periodo 2015-2019 llega a los 12,6 puntos porcentuales en hogares conyugales preparentales, grupo en el que la situación de ocupación de todas las personas activas pasa de caracterizar a un 74,4% de las personas en 2015 a un 87% en 2019.

El incremento es igualmente muy elevado, de 10,1 puntos porcentuales, en familias monoparentales con prole dependiente (de 56,1 a 66,2%), mejora que también se extiende a familias en presencia de prole no dependiente (de 64,9% a 74,1%). El aumento en los niveles del indicador considerado es de 8,9 puntos porcentuales en hogares parentales con prole dependiente (de 74,0% a 82,9%).



Dentro de los hogares constituidos en torno a un núcleo familiar, los datos muestran, por tanto, una mejora muy llamativa de los niveles de ocupación tanto en los hogares preparentales como en los que tienen prole dependiente.

En otros tipos de hogares, también es sustancial entre 2015 y 2019 la mejora del indicador relativo a la proporción de hogares con todas sus personas activas ocupadas en los hogares pluripersonales no familiares (de 35,8% a 50,4%) y en los polinucleares (de 41,4% a 69,7%).

La reducción del desempleo

La buena evolución de la ocupación entre 2015 y 2019 también se observa en la dinámica del desempleo, con una caída paralela de su impacto. De esta forma, en el mencionado periodo la proporción de personas en una situación de desempleo percibido pasa de 9,0% a 5,9% en la población total¹⁰. Como muestra la tabla 9, la caída es muy similar entre las personas de referencia del hogar: de 9,2% a 5,8%.

En la misma línea favorable, tal y como se observa en la mencionada tabla, la proporción de hogares en las que está presente alguna persona desempleada dentro de la unidad principal del hogar se reduce del 19,5% al 12,2% entre 2015 y 2019. La tendencia descendente es del 9,3 al 6,3% en lo relativo a aquellas situaciones en las que todos los miembros activos del hogar se encuentran en una situación de desempleo.

En el periodo analizado, dentro de los grupos con mayor impacto cualitativo y cuantitativo de acceso a la ocupación, el indicador relativo a la presencia de alguna persona desempleada en la unidad principal del hogar se reduce en -9,7 puntos porcentuales en los hogares parentales con prole dependiente (de 24,8 a 15,1%); en -12,6 puntos en los hogares conyugales preparentales (de 25,6 a 13%); y en -14,8 puntos en las familias monoparentales con prole dependiente (de 36,7 a 21,9%).

La caída es igual de sustancial en algunos otros tipos de hogares y familias, con una caída de -10,3 puntos porcentuales en hogares pluripersonales no familiares (de 18,8% a 8,6%) y de -9,3 en hogares familiares sin núcleo (de 27,3% a 18,1%). La mayor caída en el indicador, con una reducción de -26,9 puntos porcentuales, corresponde a las unidades principales de los hogares polinucleares, donde la presencia de alguna persona desempleada pasa de un 55,8% en 2015 a un 28,9% en 2019.

En este contexto favorable, los indicadores relativos a la incidencia del paro de larga duración mejoran también de forma sustancial. En este sentido, tal y como muestra la tabla 11, la caída es de 5,3 a 2,6% en lo relativo a la situación en la que todas las personas activas son paradas de larga duración dentro del hogar.

En la misma línea, la proporción de hogares o familias en las que alguna persona se encuentra desempleada por más de un año pasa del 10,5% al 5,4% entre 2015 y 2019.

¹⁰ Ver tabla A.4 en el anexo de tablas complementarias.

Tabla 11
Proporción de hogares/familias con alguna persona en situación de desempleo percibido y de larga/muy larga duración (>1 año y >2 años) y en los que todas las personas activas se definen como desempleadas y de larga/muy larga duración por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de los hogares)

Tipos	Impacto del paro de larga duración (>1 año)				Impacto del paro de larga duración (>2 años)			
	2015	2019	2015	2019	2015	2019	2015	2019
	Alguna en PLD	Alguna en PLD	Todas en PLD	Todas en PLD	Alguna en PMLD	Alguna en PMLD	Todas en PMLD	Todas en PMLD
	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %
TOTAL	10,5	5,4	5,3	2,6	7,5	3,1	3,9	1,6
UNIPERSONAL	7,8	3,4	7,8	3,4	6,6	2,5	6,6	2,5
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	13,8	3,0	13,8	3,0	6,5	3,0	6,5	3,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	15,1	4,3	12,7	2,3	9,7	2,3	7,6	2,3
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	5,7	2,6	2,7	0,8	3,6	1,5	1,8	0,6
Conyugal preparental	10,4	4,2	5,1	0,8	5,2	2,8	2,5	0,8
Conyugal postparental	4,3	2,0	2,1	0,8	3,2	1,1	1,6	0,5
NUCLEAR CON HIJOS/AS	12,0	7,4	2,5	2,2	8,0	3,8	1,5	0,9
Parental con prole dependiente	11,7	7,1	1,5	1,8	7,5	3,9	0,8	0,9
Parental con prole no dependiente	13,1	8,2	6,4	3,6	10,1	3,2	4,2	0,9
MONOPARENTAL	16,9	9,2	11,9	5,9	12,7	4,9	8,9	3,3
Monoparental con prole dependiente	19,0	9,0	15,4	7,5	13,6	4,7	11,5	3,8
Monoparental con prole no dependiente	14,6	9,4	8,1	3,8	11,7	5,3	6,1	2,6
POLINUCLEAR	34,3	16,8	2,0	0,9	25,2	10,7	2,0	0,9

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



La mejora es aún más intensa en lo relativo al paro de muy larga duración (más de dos años). En este caso, la proporción de hogares en las que alguna persona se encuentra desempleada por más de dos años se reduce del 7,5% al 3,1% entre 2015 y 2019; de 3,9 a 1,6% en lo relativo a la situación en la que todas las personas activas son paradas de muy larga duración dentro del hogar.

Aunque la línea de mejora es generalizada, al considerar el impacto del paro de larga duración por hogares y familias se observa una evolución particularmente favorable en algunos tipos familiares, una mejora que es además de naturaleza algo diferente según esos tipos.

Por una parte, destacan aquellos tipos de hogares o familias en las que se perciben sustanciales caídas en los indicadores de impacto del desempleo estructural, tanto si se considera en términos de paro de larga duración como de muy larga duración. Esta evolución caracteriza a los hogares pluripersonales no familiares, a los hogares polinucleares y a los hogares monoparentales con prole dependiente.

En todos estos hogares, la proporción de hogares con alguna persona parada de larga duración se reduce entre 2015 y 2019 en -10 puntos porcentuales o más, caída que es igual o superior a -7,5 puntos porcentuales al considerar el paro de muy larga duración.

Dentro de este tipo de hogares o familias, las mayores reducciones del desempleo corresponden a los hogares polinucleares, con una reducción del 34,3 al 16,8% entre 2015 y 2019 en la proporción de hogares con alguna persona desempleada de larga duración, y de 25,2% a 10,7% al considerar la presencia de alguna persona parada de muy larga duración. En el caso de los hogares familiares sin núcleo, la reducción del periodo 2015-2019 es del 15,1% al 4,3% al considerar el paro de larga duración y del 9,7% al 2,3% al considerar el paro de muy larga duración. En la misma línea, la presencia de alguna persona parada de larga duración se reduce de un 19,0% a un 9,0% en las familias monoparentales con prole dependiente, con una caída del 13,6% al 4,7% al contemplar la presencia de personas paradas de muy larga duración.

En un segundo tipo de hogares con evolución más favorable, la mejoría de los indicadores afecta a las dos dimensiones temporales del desempleo estructural, aunque con niveles más cercanos a los generales de la CAE y mayor nivel de mejora comparada en términos del desempleo de más larga duración.

Esta evolución caracteriza a las distintas familias con prole no dependiente. En el caso de las familias parentales, la proporción de hogares en los que hay alguna persona parada de larga duración se reduce entre 2015 y 2019 de 13,1% a 8,2%, con una caída de 10,1% a 3,2% al considerar la presencia de alguna persona parada de muy larga duración. En las familias monoparentales con prole no dependiente, el indicador cae de 14,6% a 9,4% en presencia de alguna persona parada de larga duración; de 11,7% a 5,3% en presencia de alguna persona desempleada de muy larga duración.

En sentido opuesto, en algunos tipos de hogares (pluripersonales no familiares y conyugales preparentales), la dinámica favorable se relaciona con una caída superior a la general del indicador de impacto del paro de larga duración, pero inferior en el relacionado con el paro de muy larga duración.

De esta forma, en el caso de los hogares pluripersonales no familiares, entre 2015 y 2019 cae de 13,8% a 3,0% la proporción de hogares con presencia de alguna parada de larga duración; de 6,5% a 3,0% la relativa a la presencia de personas paradas de muy larga duración. En los conyugales preparentales, los datos respectivos muestran caídas de 10,4% a 4,2% y de 5,2% a 2,8%.

Diferencias por tipos de familias y hogares en la dinámica de las formas de empleo más precarias

También se observan mejoras entre 2015 y 2019 en lo relativo a la dependencia de las formas de empleo más precarias (contratos no estables, ausencia de contrato o trabajo irregular). Sin embargo, estas mejoras son mucho menos nítidas que las que se observan en la evolución del impacto del desempleo. De hecho, no se observan con carácter general ni tampoco en todos o la mayoría de los tipos de hogares o familias.

Considerando los principales indicadores al respecto en la tabla 12, se constata por una parte que el impacto del empleo precario se reduce del 7,8% de 2015 al 7,2% de 2019 entre las personas de referencia del hogar. Sin embargo, su impacto aumenta ligeramente, del 7,7 al 7,9%, en el conjunto de la población total residente en viviendas familiares.

Tabla 12
Proporción de personas ocupadas en un empleo precario en los hogares/familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de las personas de referencia y de la población total)

Tipos	2015		2019	
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total
	Empleo precario	Empleo precario	Empleo precario	Empleo precario
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	7,8	7,2	7,7	7,9
UNIPERSONAL	6,7	3,9	6,7	3,9
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	14,9	17,1	6,0	8,6
FAMILIAR SIN NÚCLEO	6,0	4,4	7,4	8,6
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	6,2	6,3	6,1	6,3
Conyugal preparental	21,6	19,3	21,2	18,5
Conyugal postparental	1,7	1,5	1,7	1,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	9,2	8,4	8,3	8,6
Parental con prole dependiente	10,9	9,1	7,3	6,4
Parental con prole no dependiente	2,3	6,0	12,7	17,3
MONOPARENTAL	8,0	12,0	8,6	10,8
Monoparental con prole dependiente	12,4	17,1	6,1	8,9
Monoparental con prole no dependiente	3,1	4,9	11,5	13,7
POLINUCLEAR	4,8	6,9	7,4	11,3

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Como se observa igualmente en la tabla 13, la línea de mejora es ligera en lo relativo a los casos de hogares en los que está presente algún empleo precario, con una reducción del 16,7% al 16,3% entre 2015 y 2019. Lo mismo sucede al considerar el peso de los hogares en los que todas sus personas activas trabajan en una situación precaria, con una caída del 5,9% de 2015 al 5,3% de 2019.



Tabla 13
Proporción de hogares/familias con alguna persona ocupada en un empleo precario y en los que todas las personas activas están ocupadas en un empleo precario por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de los hogares)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Alguna en empleo precario En %	Alguna en empleo precario En %	Todas en empleo precario En %	Todas en empleo precario En %
TOTAL	16,7	16,3	5,9	5,3
UNIPERSONAL	6,7	3,9	6,7	3,9
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	14,9	17,1	14,9	17,1
FAMILIAR SIN NÚCLEO	16,5	19,0	9,7	9,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	10,7	11,4	3,1	2,8
Conyugal preparental	35,6	33,4	8,5	7,4
Conyugal postparental	3,3	3,5	1,5	1,2
NUCLEAR CON HIJOS/AS	26,2	26,9	5,0	4,9
Parental con prole dependiente	23,8	21,3	4,2	2,3
Parental con prole no dependiente	35,3	45,5	8,2	13,4
MONOPARENTAL	19,5	23,6	11,9	15,1
Monoparental con prole dependiente	15,4	21,4	14,1	15,9
Monoparental con prole no dependiente	23,8	26,6	9,5	14,0
POLINUCLEAR	30,9	35,7	1,2	4,3

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Por otra parte, al analizar la evolución de los indicadores por tipos de hogares y familias, se comprueba en dicha tabla que las mejoras generalizadas en dichos indicadores se limitan a los hogares unipersonales, los hogares conyugales preparentales y los hogares parentales con prole dependiente.

Teniendo en cuenta la presencia de alguna persona ocupada en un empleo precario, la proporción de hogares afectados se reduce de 6,7% a 3,9% en los hogares unipersonales. En los tipos familiares considerados, se trata de la caída más importante, aunque afecta a un grupo con un peso muy elevado de personas mayores, ajenas a la actividad. La reducción es menos intensa en los otros hogares con caídas en el indicador, caracterizados además por un impacto elevado de las personas ocupadas en un empleo precario en 2015. Así, entre 2015 y 2019, la proporción de hogares con alguna de estas situaciones ocupacionales precarias sólo se reduce del 35,6% al 33,4% en los hogares conyugales preparentales y del 23,8% al 21,3% en los hogares parentales con prole dependiente.

Salvo en las familias conyugales postparentales, donde el indicador se estabiliza en niveles bajos, con un 3,5% en 2019, la proporción de hogares con alguna persona en empleo precario aumenta de forma significativa en los demás tipos de hogares. Entre 2015 y 2019, los aumentos más llamativos corresponden a los hogares parentales con prole no dependiente (de 35,3% a 45,5%), a los hogares monoparentales con prole dependiente (de 15,4% a 21,4%), y a los hogares polinucleares (de 30,9% a 35,7%).

Aunque el incremento es más moderado entre 2015 y 2019 en los hogares monoparentales con prole no dependiente (de 23,8% a 26,6%), afecta a uno de los grupos con un impacto de esta problemática que ya superaba muy claramente el indicador general de la CAE en 2015. El incremento también afecta a hogares pluripersonales no familiares (de 14,9% a 17,1%) y familiares sin núcleo (de 16,5% a 19,0%).

2.1.3. La reducción del impacto conjunto del desempleo y/o del empleo precario, salvo en los hogares parentales con prole no dependiente

Como consecuencia de la buena evolución del desempleo, al analizar el impacto conjunto del desempleo y/o del empleo precario, se comprueba que este impacto se reduce claramente entre 2015 y 2019. Así, en la población total en viviendas familiares, cae del 16,7% al 13,8%, descenso que es del 17,0% al 13,0% en las personas de referencia¹¹. Como se observa en la tabla 9, los hogares con presencia de alguna de las situaciones precarias consideradas se reducen de un 33,6% en 2015 a un 26,8% en 2019. Los que sitúan a todas sus personas activas en paro o en empleo precario disminuyen de un 16,8% a un 12,8% en el periodo considerado.

La línea de mejoría caracteriza a gran parte de los tipos de familias y hogares, pero de forma muy especial a los conyugales preparentales. En estos hogares, la presencia de alguna situación ocupacional precaria en el hogar se reduce del 59,2 al 43,4% (-15,7 puntos porcentuales). La reducción es también muy relevante, algo superior a los -10 puntos, en los hogares parentales con prole dependiente (de 44,1 a 33,4%) y en las familias monoparentales con prole dependiente (de 51,9 a 41,4%).

La línea de reducción del indicador se sitúa entre -7,9 y -9,0 puntos porcentuales en hogares unipersonales (de 19,1% a 11,3%), pluripersonales no familiares (de 33,7% a 25,7%) y polinucleares (de 66,1% a 57,1%). Es de -2,5 puntos porcentuales en hogares familiares sin núcleo (de 37,0% a 34,5%).

Debe señalarse, no obstante, que la tendencia es mucho menos favorable en otros tipos de hogar. En algunos casos, como en los hogares conyugales postparentales o en los monoparentales con prole no dependiente, se observa una dinámica de estabilización o incluso de aumento de la presencia de situaciones precarias (de 8,8% a 8,7%, y de 44,2% a 44,8%, respectivamente).

En otros, como ocurre con los hogares parentales con prole no dependiente, la problemática tiende incluso claramente al alza. Estos hogares constituyen así un tipo de familias en los que la presencia del paro o del empleo precario pasa de afectar a un 54,5% de los hogares en 2015 a un 59,8% en 2019. Se trata además del único tipo de hogar en el que aumenta en el periodo la proporción de hogares con todas sus personas activas en paro o en empleo precario (de 21,5% en 2015 a 23,8% en 2019).

La población en estos hogares parentales con prole no dependiente pasa de representar un 12,4% del total de personas afectadas en 2015 a un 17,5% en 2019¹².

2.1.4. Tipología de familias y hogares ante la ocupación en 2019

Como se ha podido observar, la posición en relación con la actividad resulta muy diferente según los hogares y familias. Teniendo en cuenta el conjunto de la información contenida en las tablas 9 a 13, en una aproximación sintética, varias situaciones pueden señalarse al respecto en 2019.

¹¹ Ver tabla A.5 en el anexo de tablas complementarias.

¹² Ver tabla A.6 en el anexo de tablas complementarias.



Los hogares más orientados a la ocupación, con menor precariedad asociada al conjunto del hogar: conyugales preparentales y parentales con prole dependiente

En 2019, los tipos de hogar que siguen mostrando mayor orientación a la ocupación y al empleo son los hogares conyugales preparentales y los parentales con prole dependiente. En este caso, más del 80% de las personas de referencia del hogar está ocupadas (90,0 y 82,3%, respectivamente). En al menos un 94% de estos tipos familiares (97,1% y 94,0%), una o más de las personas activas de la unidad familiar se encuentra ocupada.

La proporción de hogares con presencia de al menos una persona ocupada no precaria es también muy elevada en estos tipos de familias: 90% en hogares parentales con prole dependiente y 86,8% en los conyugales preparentales (entre 29,4 y 32,6 puntos porcentuales por encima del 57,4% de la CAE).

Esto no significa que no existan situaciones de precariedad laboral (desempleo o precariedad en el empleo) en los hogares, sino que éstas no afectan a todos sus miembros activos. Así, la proporción de hogares en los que está presente en la unidad familiar alguna persona desempleada o en situación de ocupación precaria. Es del 33,4% en los hogares parentales con prole dependiente y del 43,4% en los conyugales preparentales. No obstante, estas cifras se reducen en más de 10 puntos porcentuales respecto a las de 2015 (59,2% y 44,1%, respectivamente).

A pesar de la presencia relevante de problemas de precariedad en los hogares, y gracias a la combinación con formas dominantes de acceso de algún miembro de la unidad familiar a empleos no precarios, en estos tipos de familias la presencia de situaciones marcadas por la precariedad en el conjunto de las personas activas tiene un impacto similar o incluso inferior al indicador general de la CAE. Esto último es particularmente evidente en el caso de los hogares parentales con prole dependiente, con un 8,0% de unidades familiares con todas sus personas activas en situación de desempleo u ocupación precaria en 2019, proporción inferior en -4,8 puntos porcentuales al 12,8% de la CAE. La proporción es algo más elevada en el caso de los hogares conyugales preparentales, con un 13,2%, cuatro décimas por encima de la media.

Las posiciones intermedias: los hogares nucleares con prole no dependiente, los hogares polinucleares y los hogares unipersonales

Los distintos tipos de hogares con prole no dependiente se caracterizan por una presencia igualmente importante de la población ocupada. De esta forma, en un 91,5% de los hogares parentales con prole no dependiente existe al menos alguna persona ocupada en la unidad principal, proporción que es el del 84,5% en las familias monoparentales con este tipo de prole no dependiente.

En este tipo de hogares con prole no dependiente, sin embargo, la presencia de situaciones complejas de precariedad supera los niveles generales de la CAE. Se detecta así un 23,2% de casos en el que todas las personas activas de la unidad familiar están desempleadas o en situación de ocupación precaria en las familias monoparentales analizadas, proporción que llega al 23,8% en los hogares parentales con prole no dependiente. Debe señalarse respecto a este indicador el importante cambio que se detecta entre 2015 y 2019 puesto que el impacto era inferior en este último grupo en 2015, con un 21,5% que quedaba más de cuatro puntos porcentuales por debajo del 25,7% del correspondiente a las familias monoparentales con prole no dependiente. Es la consecuencia de que los hogares parentales con prole no dependiente constituyan el único tipo familiar en el que aumenta entre 2015 y

2019 la proporción de hogares con todas las personas activas de la unidad familiar desempleadas o en situación de ocupación precaria (de 21,5% a 23,8%).

A pesar de esta importante presencia de situaciones extendidas de precariedad, en estos tipos de familias con prole no dependiente sigue siendo claramente dominante la parte relativa a los hogares en los que está presente al menos una persona ocupada no precaria: 75,7% en los hogares parentales (a pesar de caer respecto al 77,3% de 2015) y 69,8% en las familias monoparentales (en este caso, 6,5 puntos porcentuales por encima del 63,3% de 2015).

En los hogares polinucleares se constata una situación cercana a los tipos de hogares señalados, con un 88,0% de estos hogares en los que está presente una persona ocupada y un 80,4% con al menos una ocupada no precaria (frente a un 18,2% de casos con todas las personas activas desempleadas o en situación ocupacional precaria).

En los hogares polinucleares, no obstante, la presencia de problemáticas personales es mayor, al menos en lo relativo al desempleo. Así, en un 28,9% de estos hogares hay al menos una persona desempleada en la unidad principal por cifras cercanas al 19% en los distintos de hogares nucleares con prole no dependiente. La proporción señalada se reduce sustancialmente, sin embargo, respecto al 55,8% de 2015.

En 2015, por su parte, los hogares unipersonales formaban parte, de forma inequívoca, del grupo conjunto de hogares más precarios en términos de relación con la actividad. Así, dentro de los hogares con personas activas, un 40,1% de ellos tenían a todas sus personas activas desempleadas o en una ocupación precaria (19,1% sobre un 47,6% de hogares con personas activas). El indicador se reduce sin embargo de forma sustancial hasta un 25,2% en 2019 (11,3% sobre 44,6%). Aunque se mantiene algo por encima, se acerca con ello a las cifras de 23,9-24,9% que se estima para los hogares con prole no dependiente en 2019.

En los hogares unipersonales, los indicadores de desempleo se reducen de forma llamativa entre 2015 y 2019. Así, el peso de los hogares en los que la persona está desempleada u ocupada precaria es del 11,3%, claramente por debajo del 19,1% de 2015. También se reduce el impacto del paro de larga duración en todas las personas activas: del 7,8% al 3,4% de los hogares.

En cualquier caso, debe recordarse que un rasgo destacado de estos hogares unipersonales es el destacado peso de la población no activa, un 55,4% en 2019, por encima del 52,4% de 2015.

La mayor precariedad de los hogares no basados en un núcleo familiar y de las familias monoparentales con prole dependiente

Los datos revelan que las principales situaciones de precariedad ocupacional afectan a los hogares pluripersonales no familiares y los familiares sin núcleo. El único tipo con fuerte precariedad, entre los sustentados en un núcleo familiar, son las familias monoparentales con prole dependiente.

El rasgo común a estos grupos es que, dentro de los hogares con personas activas, más de un 35% de ellos tienen a todas sus personas activas desempleadas o en una ocupación precaria. La proporción máxima, con un 49,2%, se da en los hogares familiares sin núcleo (25,2% en esta situación sobre un 51,2% de hogares con personas activas). El indicador se sitúa en un 43,5% en los hogares



pluripersonales no familiares (25,7% sobre 59,0%) y en un 39,0% en las familias monoparentales con prole dependiente (34,4% sobre 88,1%).

Los hogares pluripersonales no familiares o familiares sin núcleo

Uno de los principales grupos afectados por las situaciones de precariedad es el que componen, conjuntamente, los hogares pluripersonales no familiares y los familiares sin núcleo. En este caso el peso de la precariedad o del desempleo sigue siendo muy elevado en 2019 y supera el umbral del 25%. De esta forma, la proporción de hogares en los que todas las personas activas están o paradas o en ocupación precaria es del 25,7% en los pluripersonales no familiares y del 25,2% en los familiares sin núcleo.

El problema es en realidad aún más llamativo en estos grupos si se tiene en cuenta que el peso de los hogares con personas activas es comparativamente mucho menor entre ellos. En los hogares de personas activas, de hecho, el peso de los que tienen a todas sus personas activas paradas u ocupadas precarias es similar, o no excesivamente alejado, del que corresponde a los que tienen alguna persona ocupada no precaria (25,2 frente a 26,0% en los familiares sin núcleo; 25,7 frente a 33,3% en los pluripersonales no familiares).

La mejora observada en el último cuatrienio es sin embargo importante en este grupo de hogares, con caídas relevantes en la proporción de hogares en los que todas las personas activas están o paradas o en ocupación precaria: de 33,7% a 25,7% entre 2015 y 2019 en los pluripersonales no familiares; y del 32,1% al 25,2% en los familiares sin núcleo.

La principal mejora se observa en el impacto de las situaciones de paro de largo duración, como problema que afecta a todas las personas activas de la unidad familiar. Así, entre 2015 y 2019 la proporción de hogares afectados se reduce del 13,8% al 3,0% en los hogares pluripersonales no familiares. La caída es del 12,7% al 2,3% en lo relativo a los familiares sin núcleo.

Las familias monoparentales con prole dependiente

Las familias monoparentales con prole dependiente constituyen otro de los grupos socialmente más precarios. Aunque en un 71,6% de las unidades familiares hay alguna persona ocupada y en un 53,8% hay al menos una persona ocupada no precaria en 2019, en un 41,4% de estas familias alguna de las personas activas está desempleada u ocupa un empleo precario. La proporción es del 34,4% si se consideran los casos en los que todas las personas activas del hogar se encuentran en esta situación. Es el porcentaje más alto por tipo de familia, 21,6 puntos por encima del indicador general de la CAE.

El impacto del desempleo es muy alto en este tipo de familias monoparentales, con un 21,9% de ellas con personas en situación de desempleo percibido. En un 16,5% de los casos las personas activas están todas ellas desempleadas, proporción que es del 7,5% al considerar una situación de paro de larga duración. Estos dos últimos indicadores se sitúan alrededor de tres veces por encima de la media vasca.

La evolución del periodo 2015-2019 es sin embargo también favorable en este grupo. Así, se reduce de 36,7% a 21,9% la presencia de situaciones de desempleo percibido, y de 27,3% a 16,5% el impacto de las situaciones en las que todas las personas activas están desempleadas. La caída más significativa

es la asociada a la presencia del paro de larga duración en el conjunto de las personas activas, una situación que pasa de afectar a un 15,4% de las familias monoparentales con prole dependiente en 2015 a un 7,5% en 2019.

El menor impacto de la precariedad ocupacional: los hogares conyugales postparentales

La menor precariedad ocupacional corresponde, en cualquier caso, a los hogares conyugales postparentales. A pesar de que apenas un 23,7% de las personas de referencia de estos hogares se encuentran ocupadas, dado el peso de la población inactiva (en un 64,6% de los hogares señalados no hay población activa), la presencia de las situaciones complejas de precariedad es muy limitado. Apenas un 5,1% de estos hogares, la cifra mínima de la CAE, tienen a todas sus personas activas paradas o en situación de ocupación precaria. La proporción apenas sube al 8,7% al considerar a los que tienen a alguna persona en estas circunstancias dentro del hogar.

2.2. Situaciones de precariedad económica y pobreza

En este apartado se consideran los principales indicadores de precariedad económica y pobreza que facilita la EFH.

2.2.1. Problemas en el acceso a los ingresos y necesidad de la RGI/PCV

La tabla 14 presenta los indicadores básicos relativos al acceso a ingresos por tipo de hogar o familiar en Euskadi.

Tabla 14
Indicadores básicos relativos al acceso a ingresos por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019

Tipos	2015	2019	2015	2019	2015	2019
	Personas sin ingresos en PR	Personas sin ingresos en PR	Ninguna persona con ingresos	Ninguna persona con ingresos	Acceso a RGI/PCV del hogar	Acceso a RGI/PCV del hogar
	En %	En %	En %	En %	En %	En %
TOTAL	13,1	10,1	0,9	0,7	5,9	4,9
UNIPERSONAL	1,9	1,2	1,9	1,3	9,2	7,4
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	3,2	4,2	3,2	4,2	18,1	13,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	3,9	0,0	3,9	0,0	13,2	10,7
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	21,3	15,3	0,3	0,4	1,7	0,9
Conyugal preparental	12,7	6,3	1,5	0,7	1,8	1,1
Conyugal postparental	23,9	18,5	0,0	0,2	1,7	0,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	13,6	11,6	0,1	0,1	2,6	3,5
Parental con prole dependiente	11,3	10,0	0,0	0,1	3,1	4,5
Parental con prole no dependiente	22,5	16,9	0,1	0,0	0,6	0,0
MONOPARENTAL	2,3	1,5	1,8	0,6	15,5	10,1
Monoparental con prole dependiente	3,5	2,1	3,5	1,0	24,5	16,8
Monoparental con prole no dependiente	1,0	0,7	0,0	0,0	5,9	0,7
POLINUCLEAR	20,9	15,9	0,0	2,0	0,0	5,8

Notas:

Se incluye en las Personas de Referencia (PR) del hogar o familia a la definida como persona de referencia en el hogar y a su cónyuge/pareja. Los indicadores de personas sin ingresos se aplican a personas mayores de 25 años (o de 18 años no estudiantes)

Fuente: EFH 2015 y 2019 OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



Una importante consecuencia de la mejoría en la situación ocupacional de la población vasca en 2019 es la caída de la proporción de personas mayores de 25 años (o de 18 años no estudiantes) que carecen de ingresos. En la población considerada, la reducción es de 11,8% en 2015 a 9,2% en 2019¹³. Como muestra la tabla 14, la línea de descenso es del 13,1 al 10,1% en las personas de referencia de los hogares.

Teniendo en cuenta este último indicador, los hogares más beneficiados, con caídas siempre iguales o superiores a -5 puntos porcentuales, son los distintos tipos de hogares conyugales (preparentales o postparentales), los parentales con prole no dependiente y los polinucleares. En sentido contrario, sólo se observa deterioro en los hogares pluripersonales no familiares, con un incremento del 3,2% al 4,2% en la proporción de personas de referencia que carecen de ingresos.

En conjunto, los hogares en los que todas las personas consideradas carecen de ingresos apenas representan un 0,7% del total en 2019, en línea ligeramente descendente respecto al 0,9% de 2015. Hay sin embargo dos grupos, aquellos con mayor peso interno de la población de origen extranjero, en los que aumenta entre 2015 y 2019 el impacto de la falta de ingresos. Se trata de los hogares polinucleares, con un 2% de personas sin ingresos en 2019, y de los pluripersonales no familiares, con un 4,2% en esa situación.

Aunque la dinámica se ve igualmente condicionada por factores asociados a los requisitos de acceso o a la aplicación de medidas sancionadoras o equivalentes, la mejoría de la situación económica también se traduce en una reducción de la proporción de hogares que necesitan recurrir al sistema RGI/PCV. De esta forma, esta proporción se reduce del 5,9% al 4,9% entre 2015 y 2019.

En este caso, la reducción del indicador de acceso se extiende, y de forma muy llamativa, a los hogares pluripersonales no familiares, con una caída de la proporción de los que acceden al sistema RGI/PCV del 18,1 al 13,0% entre 2015 y 2019. La reducción es igualmente llamativa en el conjunto de hogares monoparentales, con una caída del 15,5% al 10,1% en el periodo considerado.

En cambio, la proporción de hogares polinucleares en el sistema RGI/PCV aumenta al 5,8%. También aumenta la proporción de acceso al sistema RGI/PCV en los hogares parentales con prole dependiente (de 3,1 a 4,5%).

2.2.2. Indicadores de pobreza y precariedad económica

La EFH introduce por primera vez en 2019 algunos indicadores específicos de medición de la pobreza. Los principales resultados reflejan una línea de mejora en estos indicadores respecto a los obtenidos en el Módulo EPDS de 2018 de la Encuesta de Necesidades Sociales. Esta línea de mejora en los indicadores se resume en los siguientes puntos:

¹³ Ver tabla A.7 en el anexo de tablas complementarias.

Indicadores de precariedad en la población menor entre 1 y 15 años

La EFH facilita en 2019 algunos indicadores de precariedad para la población menor entre 1 y 15 años. Esta información se presenta en la tabla 15.

Tabla 15
Carencias en la población menor. 2016-2019
Población de 1 a 15 años en viviendas familiares
(En % de la población de cada grupo)

Indicadores	Año de la operación		
	2016	2018	2019
	%	%	%
Sin comida proteínica cada día	2,3	1,9	1,9
Sin frutas o verduras cada día	1,5	1,0	1,2
No dispone de dos pares de zapatos (o uno para cada época del año)	1,6	4,0	2,1
No dispone de ropa nueva	5,5	8,7	5,0
Sin equipamiento de ocio (aire libre)	3,7	5,6	3,8
No pueden celebrar ocasiones especiales	5,6	7,5	4,7
Problemas básicos muy graves	3,5	5,4	3,0
Otros problemas básicos	5,9	6,3	4,7
PRINCIPALES PROBLEMAS BÁSICOS	9,4	11,8	7,8

Fuente: EPDS 2016, EDSS-ENS 2018 y EFH-2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

La dinámica de estos indicadores muestra las siguientes tendencias positivas entre 2018 y 2019:

- La proporción de menores que no disponen de dos pares de zapatos (o uno para cada época del año) se reduce del 4% al 2,1%.
- La proporción de los que no disponen de ropa nueva cae del 8,7% al 5%.
- También se reduce la proporción de quienes carecen de equipamiento de ocio al aire libre (de 5,6% a 3,8%).
- La proporción de menores que no pueden celebrar ocasiones especiales se reduce del 7,5 al 4,7%.

La dinámica favorable observada se traslada a los indicadores más generales. De esta forma, entre 2018 y 2019 se reduce del 5,4% al 3% la proporción de menores que reflejan problemas básicos muy graves, con una caída del 6,3% al 4,7% en la incidencia de otros problemas básicos. En conjunto, teniendo en cuenta todos los problemas básicos, el porcentaje de personas afectadas en la población de 1 a 15 años considerada se reduce del 11,8% al 7,8%.

Debe señalarse no obstante que algunos indicadores se mantienen estables o muestran un leve empeoramiento. Así ocurre con la población menor que no tiene acceso a comida proteínica cada día (1,9% tanto en 2018 como en 2019), con un ligero deterioro en lo relativo a quienes no tienen acceso diario a frutas o verduras (de 1% en 2018 a 1,2% en 2019). No obstante, conviene señalar que, en estos casos, el indicador de 2019 queda por debajo de los de 2016 (2,3% y 1,5%, respectivamente). De hecho, se trata de algunos de los aspectos en los que más claramente se observaban mejoras en la situación socioeconómica de los colectivos más pobres en el periodo 2016-2018.



Indicadores asociados a las condiciones de vida y al equipamiento de las viviendas

La tabla 16 aporta información relativa a los principales indicadores de condiciones de vida en la vivienda.

Tabla 16
Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida).
Instalaciones y condiciones de habitabilidad de la vivienda. 1986-2019.
Incidencia en %
Población en viviendas familiares

	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	2016	2018	2019
Indicadores	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Sin agua caliente	3,6	0,6	0,3	0,9	0,1	0,0	0,1	0,0	0,4	0,2
Sin instalación eléctrica	.	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,2
Sin bañera o ducha	4,7	0,4	0,3	0,9	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
Sin retrete o bañera/ducha	.	0,4	0,3	0,9	0,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1
Vivienda con problemas de humedad	29,9	5,1	8,9	9,6	7,7	8,8	11,8	12,3	14,2	11,6
Superficie < 20 metros cuadrados/persona	44,1	32,5	28,5	21,3	15,0	14,9	13,3	12,7	13,1	13,1
Exposición a ruidos/contaminación	.	20,2	20,2	16,0	11,0	13,9	8,5	9,2	9,2	6,3
No iluminada, sin luz suficiente	.	.	.	8,8	5,7	12,2	3,3	5,4	4,0	4,4
Vivienda sin condiciones	.	1,0	1,1	2,1	0,8	0,5	0,5	1,2	0,5	0,2
Vivienda sin condiciones o insuficiente	.	8,7	8,1	6,6	3,7	3,2	2,5	4,4	2,7	1,7

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2016, EDSS-ENS 2014-2018 y EFH 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales/

Como puede observarse en dicha tabla, entre 2018 y 2019 estos indicadores tienden en general a mantenerse estables o a mejorar en distintos aspectos.

En este sentido, se observa una relevante caída en el porcentaje de población en viviendas con problemas de humedad, con una disminución del 14,2% de 2015 al 11,6% de 2019. La caída del impacto de las problemáticas consideradas es igualmente relevante en lo relativo al indicador de exposición a ruidos o contaminación, con una reducción del 9,2% al 6,3%. Por otra parte, no se observan relevantes variaciones alcistas, con apenas un incremento leve de un 4,0 a un 4,4% en la proporción de viviendas mal iluminadas o sin luz suficiente.

En un contexto marcado por la práctica eliminación de las carencias más extremas (agua, electricidad, etc.), mejora la percepción relativa a las condiciones de la vivienda. Así, la proporción de viviendas sin condiciones percibidas de habitabilidad cae del 0,5% a 0,2% entre 2015 y 2019. La proporción de viviendas sin condiciones o en condiciones insuficientes se reduce, por su parte, del 2,7% al 1,7%. De esta forma, las formas más graves de condiciones de vida en la vivienda tienden a tener un impacto muy reducido en los hogares vascos.

La tabla 17 aporta, por su parte, información relativa al acceso a los equipamientos básicos dentro de la vivienda.

Los datos también muestran una dinámica favorable en esta dimensión. Así, las carencias relativas a equipamientos específicos se mantienen en niveles muy bajos, con un máximo de un 0,6% de personas en hogares con carencia de acceso a horno/microondas (se asocie o no la carencia a falta de recursos económicos). En conjunto, la carencia de algún equipamiento muy básico por razones económicas se reduce de 0,9% a 0,4% entre 2018 y 2019.

Tabla 17
Evolución de algunos indicadores específicos de privación en la dimensión de acumulación (patrimonio y condiciones de vida). Equipamiento de la vivienda. 1986-2019.
Incidencia en %
Población en viviendas familiares

	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	2016	2018	2019
Indicadores	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Frigorífico		0,1	0,1	0,8	0,1	0,0	0,0	0,1	0,0	0,0
Equipamiento de cocina	5,8	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Lavadora	6,0	0,6	0,3	0,3	0,1	0,1	0,0	0,1	0,4	0,2
Horno o microondas	.	4,6	5,2	5,1	1,8	0,9	0,6	1,0	0,6	0,6
TV Color	26,4	0,7	0,4	1,2	0,4	0,1	0,1	0,5	0,5	0,1
Teléfono	.	.	.	1,9	0,6	0,2	0,2	0,3	2,0	0,5
Conexión a internet								18,7	14,2	12,6
Dos o más carencias en equipamientos muy básicos	.	0,4	0,2	0,9	0,1	0,0	0,1	0,0	0,1	0,1
Una carencia en equipamientos muy básicos	.	2,2	1,7	2,1	1,1	0,6	0,7	0,3	0,9	0,3
Alguna carencia en equipamientos muy básicos	.	2,5	1,9	3,0	1,2	0,6	0,8	0,4	0,9	0,4
Alguna carencia en equipamientos muy básicos o conexión a Internet	.	2,5	1,9	3,0	1,2	0,6	0,8	4,8	3,6	2,4

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2016, EDSS-ENS 2014-2018 y EFH 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Notas: Los indicadores sintéticos de carencia básica se vinculan en exclusiva a falta de disposición por falta de recursos económicos. Los demás incluyen cualquier motivo subyacente a la falta de disposición, económico o no

En la conexión a Internet, la proporción de personas en hogares sin acceso se mantiene también en línea descendente, con un 18,7% en 2016, un 14,2% en 2018 y un 12,6% en 2019. Si se contempla conjuntamente la carencia de algún equipamiento muy básico o la falta de conexión a Internet, siempre por razones económicas, la evolución favorable también resulta evidente. Así, la proporción de personas en hogares en esta situación carencial cae de 4,8% en 2016 a 3,6% en 2018 y 2,4% en 2020.

Percepción subjetiva de la pobreza

La tabla 18 presenta, por su parte, información relativa a la percepción de las situaciones de pobreza por parte de la población de los hogares y familias de Euskadi.

Tabla 18
Indicadores de pobreza real. Percepción subjetiva. 1986-2019
Población en viviendas familiares
(Incidencia en %)

	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	2016	2018	2019
Indicadores										
Pobres o muy pobres	17,6	2,1	2,2	3,2	2,1	3,0	2,6	3,0	2,7	1,1
Al menos más bien pobre		7,8	6,5	7,6	6,5	7,9	7,2	6,2	6,0	3,5

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2016, EDSS-ENS 2014-2018 y EFH 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Como se observa en la tabla, la dinámica de la percepción subjetiva de pobreza es coherente con la tendencia globalmente favorable de los indicadores de pobreza. De esta forma, la población en hogares que se consideran pobres o muy pobres se reduce del 2,7% en 2018 al 1,1% en 2019. Al incluir al colectivo que se considera más bien pobre, la reducción es del 6% al 3,5% entre 2018 y 2019.



2.2.3. Diferencias en los niveles de precariedad económica por tipos de familias y hogares

A pesar de la evolución favorable observada entre 2018 y 2019, las diferencias por tipo de hogares resultan llamativas en lo relativo a los indicadores de precariedad económica, tal y como puede observarse en la tabla 14 o en la tabla 19 que aporta información sobre la percepción de la pobreza subjetiva (al menos más pobre) por tipos de hogares o familias.

Tabla 19
Percepción subjetiva de pobreza por tipo de hogar o familia. 2019
Población en viviendas familiares
(Incidencia en %)

Tipo de hogar o familia	Al menos más bien pobre
TOTAL	3,5
UNIPERSONAL	5,8
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	16,6
FAMILIAR SIN NÚCLEO	4,1
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	2,3
Conyugal preparental	4,3
Conyugal postparental	1,6
NUCLEAR CON HIJOS/AS	2,3
Parental con prole dependiente	2,5
Parental con prole no dependiente	1,8
MONOPARENTAL	9,6
Monoparental con prole dependiente	14,7
Monoparental con prole no dependiente	1,4
POLINUCLEAR	1,7

Fuente: ESSDE-1986, EPDS 1996-2016, EDSS-ENS 2014-2018 y EFH 2019.
OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

La mayor dependencia de la RGI/PCV en los hogares unipersonales, pluripersonales no familiares, familiares sin núcleo y en las familias monoparentales con prole dependiente

La dependencia del sistema RGI/PCV para acceder a un mínimo de recursos económicos muestra una clara separación en los hogares vascos.

Por una parte, el acceso al sistema RGI/PCV afecta a cifras cercanas o inferiores al 1% en lo relativo a las familias nucleares sin hijos o hijas (1,1% en los hogares conyugales preparentales y 0,8% en los postparentales) y las familias monoparentales con prole no dependiente (0,7%), con cifras prácticamente nulas en los hogares parentales con prole no dependiente.

En estos grupos, la percepción de pobreza (al menos más bien pobres) se sitúa normalmente en niveles bajos, entre el 1,4% y el 1,8%. No obstante, la proporción llega al 4,3% de la población en los hogares conyugales preparentales.

En una posición intermedia en términos de acceso al sistema RGI/PCV, se observan cifras cercanas al indicador general de la CAE en los hogares parentales con prole dependiente (4,5%) y en los hogares polinucleares (5,8%). Ya algo por encima de la media se sitúan los hogares unipersonales, con un 7,4%. Éste es precisamente el único de estos tipos de familias y hogares en el que la percepción de pobreza alcanza niveles superiores al indicador general de la CAE, con un 5,8%. En los otros tipos

familiares, la proporción es inferior, con un 2,5% en los hogares parentales con prole dependiente y 1,7% en los polinucleares.

Por su parte, el acceso al sistema RGI/PCV resulta ya claramente superior al registro general de la CAE, y supera ampliamente el umbral del 10% de hogares afectados, en los hogares pluripersonales no familiares (13,0%) y los familiares sin núcleo (10,7%). En hogares basados en un núcleo familiar, esta situación caracteriza únicamente a las familias monoparentales con prole dependiente, con un 16,8% en 2019 que marca el mayor nivel de acceso por tipos de hogares o familiar.

La percepción subjetiva de pobreza resulta muy elevada en los hogares pluripersonales no familiares (16,6%) y en las familias monoparentales con prole dependiente (14,7%). En cambio, se sitúa sólo ligeramente por encima del indicador general de la CAE en los hogares familiares sin núcleo (4,1%).

Salvo precisamente en lo relativo a los hogares familiares sin núcleo, donde no se detectan hogares sin ningún tipo de ingresos, los mencionados son también algunos de los tipos con mayor impacto de la ausencia total de ingresos en el hogar: 1% en familias monoparentales con prole dependiente; 4,2% en hogares pluripersonales no familiares, la proporción más elevada en 2019. En niveles similares cabe mencionar a los hogares unipersonales y a los polinucleares, con un 1,3% y un 2%. Con la excepción del 0,7% de los hogares conyugales preparentales, en los demás tipos de hogares y familias, incluidos los hogares familiares sin núcleo, el impacto de la ausencia total de ingresos se sitúa entre el 0,0% y el 0,2%, con lo que resulta prácticamente marginal en esos tipos.

Una importante proporción de ausencia de ingresos en las personas de referencia de hogares basados en un matrimonio o pareja, salvo en hogares conyugales preparentales

La existencia del sistema RGI/PCV lleva aparejada una cierta paradoja en la medida en que la proporción de personas de referencia sin ningún ingreso resulta claramente inferior al indicador general de la CAE en los hogares que más acceden a esa prestación. Así, en los hogares unipersonales, pluripersonales no familiares, familiares sin núcleo y monoparentales con prole dependiente, la proporción de personas de referencia que carecen de ingresos resulta muy inferior al 10,1% de la CAE. En estos tipos de hogares o familias, la proporción máxima es de un 4,2% en los hogares pluripersonales no familiares.

En los grupos con menor acceso al sistema RGI/PCV, o con niveles de acceso cercanos al indicador general de la CAE, únicamente en las familias monoparentales con prole no dependiente puede observarse una proporción similar, siempre inferior al 5%, de personas de referencia sin ingresos personales. En estas familias monoparentales, la proporción de referencia se sitúa de hecho en apenas un 0,7%.

En sentido opuesto, aunque la necesidad de ayudas complementarias para el hogar es comparativamente baja, en los demás tipos de hogares con acceso limitado al sistema RGI/PCV, la proporción de personas de referencia sin ingresos resulta en cambio significativa y, normalmente, cercana o superior al 10,1% general de la CAE. Así, entre los grupos con mayor proporción de personas sin ingresos en las personas de referencia de los hogares cabe mencionar el 18,5% de los hogares conyugales postparentales, el 16,9% de los hogares parentales con prole no dependiente, el 15,9% de los hogares polinucleares y el 10,0% de los hogares parentales con prole dependiente. En todos los casos pueden observarse, sin embargo, importantes caídas respecto a 2015, superiores en



general a -5 puntos porcentuales, con la excepción de los hogares parentales con prole dependiente, con una reducción de -1,3 puntos porcentuales entre el 11,3% de 2015 y el 10,0% de 2019.

La fuerte tendencia descendente de la proporción de hogares con personas de referencia sin ingresos también se observa en los hogares conyugales preparentales, con una caída del 12,7% de 2015 a 6,3% de 2019. Con esta caída, este tipo de hogar con bajo nivel de acceso al sistema RGI/PCV consigue situarse, a diferencia de 2015, claramente por debajo del 10,1% general de la CAE en la proporción mencionada.

2.3. Aspectos relativos al acceso a la vivienda

La tabla 20 presenta la distribución del régimen de tenencia de la vivienda por tipo de hogar o familia. Como revela dicha tabla, la propiedad domina en 2019 de forma evidente en los procesos de acceso a la vivienda en la CAE. Así, un 84,8% de los hogares acceden a la vivienda a través de esta forma de tenencia por 12,1% en forma de alquiler, 3,0% como cesión en uso y 0,1% a través de la ocupación.

Se detectan pocos cambios relevantes respecto a la situación observada en 2015. En esa perspectiva, la dinámica más destacable se relaciona con la caída del 13,0% de 2015 al 12,1% de 2019 en el recurso al alquiler. Aumenta ligeramente, de 84,3% a 84,8%, el peso de la propiedad, y de 2,7% a 3,0% la cesión en uso.

2.3.1. Formas de acceso predominantes por tipos de hogares y familias

Las formas de acceso a la vivienda que predominan en los distintos tipos de hogares y familias son diferentes en 2019.

La copropiedad en la mayor parte de los hogares conyugales y parentales con hijos/as

La copropiedad de dos o más personas residentes representa la forma de acceso dominante a la vivienda en la mayor parte de los hogares basados en un núcleo de matrimonio o pareja. Con la única excepción de los conyugales preparentales, esta forma de acceso a la vivienda caracteriza a más de un 60% de las familias de los hogares conyugales o parentales con hijos o hijas: 60,1% en las familias parentales con prole dependiente, 65,8% en las conyugales postparentales y un máximo de 70,3% en las parentales con prole no dependiente.

La propiedad exclusiva de una persona se sitúa en estos casos entre un 23,4 y un 29%, con cifras en general muy reducidas de acceso al alquiler (2,2% en hogares parentales con prole no dependiente y 3,1% en hogares conyugales postparentales). No obstante, la proporción es del 14% en los hogares parentales con prole dependiente).

La propiedad limitada a una persona en los hogares unipersonales y las familias monoparentales

En los hogares unipersonales y en los distintos tipos de familias monoparentales, el peso de la propiedad, en este caso limitada a una única persona, también resulta determinante. Así, este régimen de tenencia caracteriza a un 72,6% de los hogares unipersonales, a un 66% de las familias monoparentales con prole no dependiente y a un 52,7% de las monoparentales con prole dependiente.

En las familias monoparentales con prole no dependiente, la copropiedad de dos o más miembros residentes es igualmente importante, con un 17,4%.

En algunos de estos tipos de hogares resultan igualmente relevantes las formas de copropiedad mixta entre personas residentes y no residentes en el hogar, o formas de cesión de la vivienda por parte de familiares: 18,2% en los hogares monoparentales con prole dependiente (por 6,7% en los que tienen prole no dependiente) y 16,7% en los hogares unipersonales.

Aunque no resulta mayoritario, el alquiler tiene importancia destacada en las familias monoparentales con prole dependiente, con un 26,3% (7,3% en forma de alquiler social, la proporción más elevada por tipos familiares o de hogar). La proporción es del 9,7% en hogares unipersonales y del 9,9% en hogares monoparentales con prole no dependiente.

El peso del alquiler en los hogares pluripersonales no familiares

En contraste con lo observado en los grupos anteriores, el peso del alquiler resulta destacado en los hogares pluripersonales no familiares, tipo en el que se convierte en el régimen de acceso a la vivienda más utilizado: 48,2% de los casos frente al 40,9% vinculado a la propiedad de uno de los miembros del hogar. Respecto al alquiler, resulta destacado el 25,9% de casos en los que el régimen de tenencia de la vivienda se vincula al coarriendo por varios miembros del hogar (por 19,7% de alquiler libre y 2,5% de alquiler social).

El papel reducido de la copropiedad en los hogares conyugales preparentales

La realidad más compleja es la que caracteriza a los hogares conyugales preparentales. En este caso, el peso del alquiler es comparativamente elevado, con un 23,7% de los hogares en esta situación (3,5% en alquiler social). También por encima del nivel general de la CAE, la cesión por familiares caracteriza al 5,7%.

La propiedad domina, sin embargo, y define la forma de acceso a la vivienda de un 70,4% de estos hogares. Sin embargo, la copropiedad de dos o más miembros convivientes en la vivienda resulta muy baja en comparación con la que define habitualmente a los núcleos basados en una pareja o matrimonio: apenas un 26,4%, por debajo del 41,8% que corresponde a la propiedad exclusiva de uno de los miembros del hogar. Este peso de la propiedad de un único miembro de la pareja constituye, de hecho, el rasgo más destacado de este tipo de hogares.

El régimen de acceso a la vivienda tiene rasgos similares en el caso de los hogares familiares sin núcleo, con un 40,4% de propiedad exclusiva de uno de los miembros de la vivienda y un 24,9% de propiedad compartida con otras personas residentes.

En estos hogares familiares sin núcleo también es relevante la copropiedad mixta con no convivientes (17,8%). En conjunto, estas dos formas de acceso caracterizan a un 42,8% de la población, por encima del 28,6% de los hogares conyugales preparentales. En cambio, el peso del alquiler se sitúa en un 16,3%, en niveles en este caso algo inferiores a los observados entre los hogares conyugales preparentales.



Tabla 20. Hogares/Familias: Distribución del régimen de tenencia de la vivienda por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% horizontales sobre el total de hogares o familias)

Tipos	Hogares									
	Propiedad exclusiva de uno de los miembros del hogar	Copropiedad de dos o más	Copropiedad mixta	Cedida por un familiar	Cedida por alguna administración	Cedida en uso por la empresa	Alquiler social	Alquiler libre	Coarrendada por varios miembros del hogar	Ocupada
	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %	En %
2019 TOTAL	43,9	35,7	5,1	3,0	0,1	0,0	2,6	9,1	0,4	0,1
UNIPERSONAL	72,6	0,8	10,7	5,9	0,0	0,0	3,6	6,1	0,0	0,3
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	40,9	0,0	11,0	0,0	0,0	0,0	2,5	19,7	25,9	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	40,4	24,9	17,8	0,5	0,0	0,0	0,0	16,3	0,0	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	32,4	55,3	1,7	1,9	0,1	0,0	1,7	6,8	0,0	0,1
Conyugal preparental	41,8	26,4	2,2	5,7	0,0	0,0	3,5	20,2	0,0	0,3
Conyugal postparental	29,0	65,8	1,5	0,6	0,1	0,0	1,1	2,0	0,0	0,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	23,9	62,4	0,4	1,9	0,0	0,0	1,9	9,3	0,0	0,0
Parental con prole dependiente	23,4	60,1	0,4	2,2	0,0	0,0	2,5	11,5	0,0	0,0
Parental con prole no dependiente	25,8	70,3	0,6	1,0	0,0	0,0	0,0	2,2	0,0	0,0
MONOPARENTAL	58,2	8,6	11,5	1,8	0,0	0,0	4,2	15,2	0,0	0,3
Monoparental con prole dependiente	52,7	2,3	15,7	2,4	0,0	0,0	7,3	19,0	0,0	0,6
Monoparental con prole no dependiente	66,0	17,4	5,7	1,1	0,0	0,0	0,0	9,9	0,0	0,0
POLINUCLEAR	37,5	31,4	0,0	0,0	2,0	0,0	2,5	26,3	0,3	0,0
2015 TOTAL	38,7	42,5	3,1	2,5	0,0	0,2	3,3	9,7	0,0	0,0
UNIPERSONAL	75,5	0,3	6,0	3,7	0,1	0,2	6,3	8,1	0,0	0,0
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	45,2	0,0	0,0	0,0	0,0	2,6	0,0	49,6	2,6	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	40,2	25,6	9,1	4,4	0,0	0,5	0,0	20,1	0,0	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	20,8	67,0	1,0	1,8	0,0	0,0	1,1	8,2	0,0	0,0
Conyugal preparental	34,8	30,9	1,4	4,1	0,0	0,0	1,4	27,3	0,0	0,0
Conyugal postparental	16,6	77,7	0,9	1,2	0,0	0,1	1,0	2,6	0,0	0,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	17,5	70,3	1,0	2,3	0,0	0,1	2,0	6,8	0,0	0,0
Parental con prole dependiente	18,2	68,1	1,1	2,5	0,0	0,1	1,8	8,1	0,0	0,0
Parental con prole no dependiente	15,1	78,7	0,7	1,5	0,0	0,0	2,4	1,6	0,0	0,0
MONOPARENTAL	63,2	4,1	7,5	2,4	0,0	0,5	6,8	15,5	0,0	0,0
Monoparental con prole dependiente	44,9	4,9	11,0	4,7	0,0	0,0	10,9	23,5	0,0	0,0
Monoparental con prole no dependiente	82,8	3,2	3,7	0,0	0,0	0,9	2,4	6,9	0,0	0,0
POLINUCLEAR	18,5	57,3	0,5	0,0	0,0	0,0	1,4	22,3	0,0	0,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

2.3.2. Principales cambios observados entre 2015 y 2019

El fuerte avance de la propiedad unipersonal

Al considerar la evolución del régimen de acceso a la vivienda entre 2015 y 2019, el rasgo más llamativo es la progresiva consolidación de la propiedad unipersonal en las formas de tenencia de la vivienda. Así, la propiedad exclusiva de uno de los miembros del hogar, que aún quedaba por debajo de la copropiedad de dos o más personas en 2015 (38,7% frente a 42,5%), se sitúa claramente en primer lugar en 2019, con un 43,9% que supera el 35,7% de la copropiedad.

El peso creciente de la propiedad unipersonal es un rasgo prácticamente dominante en los hogares pluripersonales, también en presencia de hijos o hijas, dependientes o no. De hecho, los mayores incrementos en el periodo 2015-2019 corresponden a dos tipos de hogares basados en un matrimonio o pareja: los hogares conyugales postparentales (de 16,6% a 29,0%, +12,4 puntos porcentuales) y los hogares parentales con prole no dependiente (de 15,1% a 25,8%, + 10,7 puntos porcentuales).

Aunque más moderados, estos aumentos son igualmente relevantes en los demás tipos formados en torno a un matrimonio o pareja, con incrementos entre 2015 y 2019 de 18,2% a 23,4% en el caso de los hogares parentales con prole dependiente (+5,2 puntos porcentuales) y de 34,8% a 41,8% en los hogares conyugales preparentales (+6,9 puntos porcentuales).

En hogares basados en un matrimonio o pareja, en 2019 sólo resulta sin embargo dominante esta forma de acceso a la propiedad en los hogares conyugales preparentales (41,8% frente a un 26,4% de copropiedad de dos personas). El reforzamiento del nuevo modelo de propiedad única en la conformación de nuevas parejas preparentales resulta en cualquier caso evidente, con un incremento que contrasta con la caída paralela de la copropiedad de dos personas (del 30,9% al 26,4% entre 2015 y 2019).

En el conjunto de los hogares y familias, el peso de la copropiedad de dos o más personas residentes en el hogar se reduce, de hecho, de 42,5% a 35,7% entre 2015 y 2019. Las principales caídas corresponden a los hogares formados en torno a un matrimonio o pareja y a los hogares polinucleares.

Avanza también la copropiedad mixta

Aunque su impacto es menos relevante, también avanza entre 2015 y 2019 el peso de la copropiedad mixta de personas convivientes y no convivientes en el hogar. El peso en la distribución del régimen de tenencia de los hogares aumenta, en este caso, del 3,1% de 2015 al 5,1% de 2019.

Esta línea de incremento caracteriza a los hogares monoparentales con prole dependiente (de 11% a 15,7% entre 2015 y 2019). Pero también es relevante en los distintos tipos de hogares de base no nuclear, tipos en los que contribuye a superar el umbral del 10% en la distribución del régimen de tenencia en el periodo 2015-2019. Así, se detectan aumentos de 6% a 10,7% en los hogares unipersonales, de un nivel prácticamente nulo en 2015 a 11,0% en los hogares pluripersonales no familiares, y de 9,1% a 17,8% en los hogares familiares sin núcleo.



El retroceso del alquiler

En cambio, tal y como ya se ha mencionado, entre 2015 y 2019 el alquiler pierde importancia relativa, con una caída del 13% al 12,1% en el régimen de acceso a la vivienda de los hogares y familias en Euskadi.

La caída es particularmente llamativa, con reducciones de entre -3,8 y -5,0 puntos porcentuales, en los hogares no nucleares (unipersonales, pluripersonales no familiares y familiares sin núcleo) y en los hogares conyugales preparentales. En los grupos con más peso del alquiler, esta vía de acceso a la vivienda se reduce de 52,2% a 48,2% en los hogares pluripersonales no familiares, y de 28,7% a 23,7% en los hogares conyugales preparentales (de 14,4% a 9,7% en los hogares unipersonales y de 20,1% a 16,3% en los familiares sin núcleo). La mayor caída corresponde, sin embargo, a las familias monoparentales con prole dependiente (de 34,5% a 26,3% entre 2015 y 2019, -8,2 puntos porcentuales).

La línea de reducción del papel del alquiler se matiza de forma relevante, no obstante, en dos grupos específicos: los hogares parentales con prole dependiente y los polinucleares. En el primer caso, el peso de las distintas formas de alquiler aumenta entre 2015 y 2019 del 9,9% al 14%; en el segundo, del 23,7% al 29,1%.



3. Problemáticas sociales percibidas en las familias y hogares

Este capítulo del informe analiza el impacto específico de una serie de grandes grupos de problemas sociales que afectan a los distintos tipos de familias y hogares vascos¹⁴.

En el primer apartado del capítulo se presentan los resultados generales respecto a la incidencia de cada grupo de problemáticas, el índice de importancia de cada una de ellas y el índice de gravedad asociado. Aunque se facilitan datos para 2015 y 2019, esta parte del análisis se centra en la situación de 2019, con algunas referencias a los tipos de hogares y familias más afectados. El análisis se centra, en la parte relativa a la incidencia, en la incidencia general y en la incidencia grave.

En el segundo apartado, se analiza en detalle la evolución entre 2015 y 2019 de los problemas señalados como prioritarios por las familias. Se considera con mayor profundidad, en esta parte, el impacto diferencial de las problemáticas consideradas por tipos de hogares y familias.

3.1. Problemas generales de las familias y hogares

3.1.1. Los problemas de vivienda

La EFH considera los siguientes problemas de vivienda en hogares y familias:

- * Estado deficiente de la vivienda
- * Espacio insuficiente en la vivienda
- * Equipamiento de la vivienda insuficiente
- * Necesidad de arreglos en la vivienda
- * Necesidad de cambiar de vivienda
- * Dificultad para pagar los plazos de la hipoteca de la vivienda
- * Dificultad para pagar deudas contraídas por obras de la vivienda
- * Dificultad para pagar el alquiler de la vivienda
- * Imposibilidad de comprar la primera vivienda

¹⁴ Dado su objetivo limitado a la presentación de los principales resultados, este informe no aborda de forma detallada las problemáticas concretas que se incluyen dentro de cada grupo agregado de problemáticas. Las tablas estadísticas que publica el Órgano Estadístico Específico del Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales ofrecen sin embargo la información necesaria para analizar de forma detallada cada uno de los ámbitos específicos en los que se concretan las principales problemáticas detectadas en el informe.

* En riesgo o en proceso de desahucio o ejecución hipotecaria

* Vuelta de algún miembro del hogar por problemas de vivienda

El impacto conjunto de estos problemas de vivienda, con los distintos tipos de incidencia e índices asociados, se presenta en la tabla 21.

Tabla 21
Personas en Hogares/Familias con problemas de vivienda por tipo de hogar o familia
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

Tipos	Incidencia total	Incidencia grave	Incidencia prioritaria	Índice de importancia Escala 1-10	Índice de gravedad
	%	%	%		%
2019 TOTAL	22,7	13,5	7,2	7,57	59,5
UNIPERSONAL	19,4	10,7	6,8	7,31	55,1
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	46,9	34,4	14,3	8,26	73,3
FAMILIAR SIN NÚCLEO	26,5	20,0	8,6	8,50	75,5
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	16,7	8,5	6,9	7,01	50,8
Conyugal preparental	28,4	14,8	11,7	7,34	52,2
Conyugal postparental	12,4	6,2	5,2	6,74	49,6
NUCLEAR CON HIJOS/AS	22,8	12,9	7,4	7,43	56,7
Parental con prole dependiente	23,2	13,5	7,7	7,52	58,3
Parental con prole no dependiente	21,1	10,5	6,3	7,02	49,7
MONOPARENTAL	27,7	22,5	7,7	8,54	81,4
Monoparental con prole dependiente	33,4	26,6	8,1	8,46	79,4
Monoparental con prole no dependiente	18,4	16,0	7,1	8,78	87,4
POLINUCLEAR	39,5	24,5	4,3	8,04	62,0
2015 TOTAL	27,1	15,4	5,8	7,36	57,0
UNIPERSONAL	20,8	10,1	6,8	7,11	48,6
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	43,0	23,6	7,1	7,29	54,8
FAMILIAR SIN NÚCLEO	33,8	18,9	12,7	7,31	55,8
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	14,6	6,5	4,5	6,74	44,5
Conyugal preparental	25,8	12,1	7,3	6,89	46,7
Conyugal postparental	11,3	4,9	3,7	6,63	43,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	29,8	16,1	5,9	7,23	54,1
Parental con prole dependiente	30,6	16,6	5,9	7,28	54,4
Parental con prole no dependiente	26,4	14,0	6,1	6,95	52,8
MONOPARENTAL	33,7	25,5	6,1	8,20	75,7
Monoparental con prole dependiente	41,6	34,6	5,1	8,52	83,2
Monoparental con prole no dependiente	24,1	14,5	7,2	7,54	60,2
POLINUCLEAR	46,0	35,0	3,5	8,16	76,1

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Un 22,7% de la población vasca reside en hogares que mencionan algún tipo de problemática relacionada con la vivienda y un 13,5% de la población se asocia a hogares que mencionan situaciones graves en esta dimensión. En el índice de importancia, estas problemáticas se sitúan en un 7,57 sobre 10, con un índice de gravedad del 59,5%.



En comparación con la situación observada en 2015, se observa una sustancial caída de la incidencia total de los problemas de vivienda, con un descenso del 27,1% al 22,7% (-4,4 puntos porcentuales). La caída es igualmente relevante, aunque algo menos intensa, en lo relativo a la incidencia grave (de 15,4% a 13,5% entre 2015 y 2019, -1,9 puntos porcentuales).

Sin embargo, aumenta ligeramente el índice de importancia atribuido a los problemas de vivienda (de 7,36 a 7,57), así como el índice de gravedad (de 57,0% a 59,5%).

Los grupos más afectados: pluripersonales no familiares, familiares sin núcleo, familias monoparentales y hogares polinucleares

En 2019, los grupos menos afectados por los problemas de vivienda son los conyugales postparentales, con apenas un 12,4% de la población en hogares que mencionan esta problemática. También por debajo del indicador de la CAE, la proporción es del 19,4% en los hogares unipersonales y entre el 18,4 y el 21,1% en los distintos tipos de hogares nucleares con prole no dependiente.

Las problemáticas de vivienda tienen ya un impacto superior al indicador general de la CAE entre la población en hogares familiares sin núcleo (26,5%), en hogares conyugales preparentales (28,4%) y en familias parentales con prole dependiente (23,2%). El mayor impacto corresponde, sin embargo, a las familias monoparentales con prole dependiente (33,4%), a los hogares polinucleares (39,5%) y a los pluripersonales no familiares, con un máximo del 46,9% en este último tipo familiar.

En estos tres últimos grupos de hogares y familias también se detecta un impacto claramente superior a la media de la incidencia grave de los problemas de vivienda, y se supera el umbral del 20%. Así, un 34,4% de la población reside en hogares que señalan problemas graves de vivienda en los hogares pluripersonales no familiares; un 26,6% en las familias monoparentales con prole dependiente; y un 24,5% en los hogares polinucleares.

En estos tres tipos familiares, el índice de importancia de los problemas de vivienda supera el nivel de 8 puntos (entre 8,04 y 8,46). También se supera el nivel general de la CAE en el índice de gravedad. No obstante, mientras se sitúa cerca de este nivel en los hogares polinucleares (62,0%), alcanza niveles comparativamente muy altos en los otros tipos familiares: 79,4% en las familias monoparentales con prole dependiente y 73,3% en los hogares pluripersonales no familiares.

En los índices de importancia y gravedad de los problemas de vivienda debe hacerse mención, sin embargo, a los hogares familiares sin núcleo y a las familias monoparentales con prole no dependiente. Se trata, de hecho, de los dos tipos familiares con registros más elevados en 2019 en el índice de importancia de los problemas de vivienda (8,50 y 8,78). En el índice de gravedad, la proporción llega al 75,5% en los hogares familiares sin núcleo y a un máximo del 87,4% en las familias monoparentales con prole no dependiente. De hecho, la incidencia grave de los problemas de vivienda supera en estos grupos el registro general de la CAE, con un

20,0% en los hogares familiares sin núcleo y un 16,0% en los monoparentales con prole no dependiente, por debajo sin embargo del impacto observado en los tres grupos más afectados.

3.1.2. Los problemas relacionados con los ingresos

La EFH considera los siguientes problemas relacionados con los ingresos en los hogares y familias de la CAE:

- * Ausencia total de ingresos
- * Ingresos insuficientes para cubrir las necesidades básicas (comida, vestido y calzado)
- * Ingresos insuficientes para hacer frente a los gastos energéticos de la casa (luz, gas, calefacción)
- * Ingresos insuficientes para hacer frente a otros gastos de la casa (teléfono, basuras, agua, gastos de comunidad)
- * Ingresos insuficientes para costear los estudios deseados para los hijos o las hijas
- * Ingresos insuficientes para hacer frente a gastos extraordinarios (cambio de electrodomésticos, boda de un hijo o hija, compra o cambio de coche, etc.)
- * Ingresos insuficientes para costearse unas vacaciones
- * Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a los niños y niñas
- * Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a personas mayores
- * Ingresos insuficientes para pagar (o contribuir al pago) de una residencia para personas mayores

El impacto conjunto de estos problemas relacionados con los ingresos, con los distintos tipos de incidencia e índices asociados, se presenta en la tabla 22.

En 2019, un 25,1% de la población vasca reside en hogares que mencionan algún tipo de problemática relacionada con los ingresos y un 14,7% de la población se asocia a hogares que mencionan situaciones graves en esta dimensión. En el índice de importancia, estas problemáticas alcanzan una puntuación de 7,57. El índice de gravedad llega al 58,6%.

En comparación con la situación observada en 2015, se observa una sustancial caída de la incidencia total, con un descenso del 30,7% al 25,1% (-5,7 puntos porcentuales). La caída resulta igualmente importante en lo relativo a la incidencia grave (de 19,9% a 14,7% entre 2015 y 2019, -5,2 puntos porcentuales).

A diferencia de lo observado con las problemáticas de viviendas, se reduce ligeramente el índice de importancia atribuido a los problemas relacionados con los ingresos (de 7,70 a 7,57). La caída es particularmente llamativa en lo relativo a la evolución del índice de gravedad (de 64,7% a 58,6%).



Tabla 22
Personas en Hogares/Familias con problemas relacionados con los ingresos por tipo de hogar o familia
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

Tipos	Incidencia total	Incidencia grave	Incidencia prioritaria	Índice de importancia Escala 1-10	Índice de gravedad
	%	%	%		%
2019 TOTAL	25,1	14,7	8,4	7,57	58,6
UNIPERSONAL	28,0	16,9	13,6	7,70	60,2
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	58,3	49,6	29,7	8,95	85,1
FAMILIAR SIN NÚCLEO	29,6	19,0	6,6	7,92	64,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	18,6	11,8	6,3	7,60	63,2
Conyugal preparental	21,9	13,1	3,8	7,26	59,8
Conyugal postparental	17,4	11,3	7,3	7,76	64,7
NUCLEAR CON HIJOS/AS	21,7	11,6	6,5	7,34	53,5
Parental con prole dependiente	23,1	12,7	7,4	7,45	54,9
Parental con prole no dependiente	16,1	7,3	3,2	6,74	45,2
MONOPARENTAL	45,0	29,3	14,1	7,73	65,2
Monoparental con prole dependiente	56,8	36,8	19,4	7,74	64,8
Monoparental con prole no dependiente	25,9	17,3	5,5	7,66	66,6
POLINUCLEAR	34,8	18,9	9,9	7,86	54,3
2015 TOTAL	30,7	19,9	7,7	7,70	64,7
UNIPERSONAL	34,1	20,7	13,8	7,62	60,8
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	50,2	31,8	19,4	7,54	63,3
FAMILIAR SIN NÚCLEO	35,8	20,1	17,0	7,55	56,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	20,8	12,2	5,2	7,14	58,8
Conyugal preparental	29,9	16,5	3,2	7,10	55,3
Conyugal postparental	18,1	10,9	5,8	7,16	60,4
NUCLEAR CON HIJOS/AS	28,2	17,5	5,7	7,62	62,0
Parental con prole dependiente	30,3	19,0	6,5	7,63	62,6
Parental con prole no dependiente	18,8	10,9	1,9	7,50	57,9
MONOPARENTAL	49,9	38,3	14,3	8,20	76,7
Monoparental con prole dependiente	62,5	48,0	21,7	8,34	76,9
Monoparental con prole no dependiente	34,7	26,6	5,3	7,90	76,5
POLINUCLEAR	48,2	36,0	8,3	8,39	74,7

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Los grupos más afectados: pluripersonales no familiares, monoparentales con prole dependiente y polinucleares (aunque la problemática muestra aspectos igualmente relevantes en hogares unipersonales o familiares sin núcleo, así como en las familias monoparentales con prole no dependiente)

En 2019, los tipos de familias menos afectadas por los problemas relacionados con los ingresos son las conyugales postparentales, con un 17,4% de la población en hogares que mencionan esta problemática, y las parentales con prole no dependiente (16,1%). Las problemáticas relacionadas con los ingresos tienen un impacto mayor, aunque todavía inferior a la media, en los hogares conyugales preparentales (21,9%) y en los parentales con prole dependiente (23,1%).

En una posición intermedia, la incidencia total de los problemas relacionados con los ingresos se sitúa en niveles cercanos o moderadamente superiores al indicador general de la CAE en los hogares unipersonales (28,0%) y los familiares sin núcleo (29,6%), así como en las familias monoparentales con prole no dependiente (25,9%).

Aunque no se trata de los grupos más afectados, el impacto de la incidencia grave de los problemas de ingresos supera el umbral del 15% en estos tipos de hogares o familias: 16,9% en los hogares unipersonales, 17,3% en las familias monoparentales con prole no dependiente y 19,0% en los hogares familiares sin núcleo. Estos niveles de incidencia grave también se observan en los hogares polinucleares, con un 18,9%. En este tipo de hogares, no obstante, la incidencia total de los problemas de ingresos resulta más elevada, con un 34,8%.

El mayor impacto de los problemas de ingresos corresponde en cualquier caso a los hogares pluripersonales no familiares y a las familias monoparentales con prole dependiente, grupos en los que la incidencia general de estos problemas resulta mayoritaria. De esta forma, la proporción de personas en los hogares afectados llega al 58,3% en los hogares pluripersonales no familiares y al 56,8% en las familias monoparentales con prole dependiente.

En estos dos grupos destaca un impacto muy elevado de los problemas graves relacionados con los ingresos. La incidencia grave afecta a un 49,6% de las personas en hogares pluripersonales no familiares y a un 36,8% en las familias monoparentales con prole dependiente. De ahí que se trate también de dos de los tipos de hogares donde se detectan algunas de las cifras más altas en los índices de importancia y de gravedad, con máximos respectivos de 8,95 y 85,1% en los hogares pluripersonales no familiares, y cifras de 7,74 y 64,8% en las familias monoparentales con prole dependiente.

Un rasgo relevante de los problemas de ingresos, no obstante, es una gran homogeneidad en la posición de los distintos tipos de hogares y familias en torno al registro general de la CAE en lo relativo a los índices de importancia y gravedad. Así, se observa que, en la mayor parte de ellos, el índice de importancia se sitúa en un intervalo entre 7,45 y 7,92; y el índice de gravedad entre un 59,8% y un 66,6%. Los registros de las familias monoparentales con prole dependiente se sitúan, de hecho, en ese intervalo.

Por debajo de esos niveles, en lo relativo al índice de importancia de los problemas de ingresos, se sitúan únicamente los hogares conyugales preparentales (7,26) y los parentales con prole no dependiente (6,74). En lo relativo al índice de gravedad, por debajo del intervalo dominante se sitúa el conjunto de hogares nucleares con hijos o hijas (54,9% en presencia de prole dependiente y 45,2% en caso de prole no dependiente), así como los hogares polinucleares (54,3%).

3.1.3. Los problemas relacionados con el trabajo

La EFH considera los siguientes problemas relacionados con el trabajo en los hogares y familias de la CAE:



- * No trabaja ninguna persona en edad de trabajar (16-64 años)
- * Alguna persona del hogar está en desempleo
- * Empleo precario: temporal, sin contrato, a tiempo parcial, por horas
- * Empleo con mal horario: a turnos, con horarios irregulares
- * Empleo de baja calidad o no correspondiente a titulación
- * Empleo mal pagado
- * Lugar de trabajo muy alejado del domicilio familiar
- * Empleo con dificultades para conciliar la vida familiar y laboral
- * Empleo con problemas de discriminación por razón de sexo y/o edad.
- * Empleo con problemas de discriminación por el país de origen, raza y/o religión.

El impacto conjunto de estos problemas relacionados con el trabajo y el empleo, con los distintos tipos de incidencia e índices asociados, se presenta en la tabla 23.

Los problemas relacionados con el trabajo y el empleo son los más extendidos entre la población vasca en 2019. Un 34,9% de ella reside en hogares que mencionan algún tipo de problemática relacionada con esta dimensión de lo social. Un 23,6% de la población se asocia además a hogares que mencionan situaciones graves relacionadas con el trabajo y el empleo. En el índice de importancia, estos problemas alcanzan una puntuación de 7,87, con un índice de gravedad del 67,4%. Todos estos datos ponen de manifiesto la centralidad de la problemática del trabajo y del empleo para los hogares vascos.

La evolución del periodo 2015-2019 se caracteriza, sin embargo, por una muy relevante caída de la incidencia de los problemas considerados. De esta forma, en comparación con la situación observada en 2015, se observa una sustancial reducción de la incidencia total, con un descenso del 44,0% al 34,9%, con una disminución de -9,1 puntos porcentuales en la incidencia total de los problemas considerados.

La caída es aún más relevante en lo relativo a la incidencia grave de los problemas ligados al trabajo y el empleo. De esta forma, la proporción en hogares afectados por problemas graves en esta dimensión se reduce del 33,0% de 2015 al 23,6% de 2019. La disminución es de -9,4 puntos porcentuales.

Tabla 23
Personas en Hogares/Familias con problemas relacionados con el trabajo por tipo de hogar o familia
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

		Inciden- cia total	Inciden- cia grave	Inciden- cia prioritaria	Índice de importancia Escala 1-10	Índice de gravedad
		%	%	%		%
2019	TOTAL	34,9	23,6	18,3	7,87	67,4
	UNIPERSONAL	15,2	11,5	7,5	8,01	75,9
	PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	34,2	31,2	19,1	9,03	91,2
	FAMILIAR SIN NÚCLEO	28,9	14,4	15,1	7,22	49,8
	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	21,1	13,0	13,2	7,64	61,7
	Conyugal preparental	44,2	30,5	34,1	8,11	69,0
	Conyugal postparental	12,7	6,7	5,6	7,04	52,5
	NUCLEAR CON HIJOS/AS	41,1	28,4	21,9	7,97	69,2
	Parental con prole dependiente	40,1	27,9	21,5	8,00	69,5
	Parental con prole no dependiente	45,1	30,6	23,5	7,87	68,0
	MONOPARENTAL	49,6	32,1	22,4	7,87	64,8
	Monoparental con prole dependiente	55,2	36,6	21,5	7,91	66,3
	Monoparental con prole no dependiente	40,6	25,0	23,8	7,78	61,5
	POLINUCLEAR	48,6	29,6	20,2	7,28	60,9
2015	TOTAL	44,0	33,0	25,0	8,24	75,0
	UNIPERSONAL	21,4	17,1	14,4	8,51	80,0
	PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	44,4	34,3	27,3	8,74	77,4
	FAMILIAR SIN NÚCLEO	37,5	33,9	16,0	8,96	90,3
	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	22,5	14,5	15,4	7,80	64,5
	Conyugal preparental	58,5	41,8	42,9	8,19	71,5
	Conyugal postparental	12,0	6,5	7,3	7,23	54,5
	NUCLEAR CON HIJOS/AS	52,9	39,5	29,0	8,17	74,8
	Parental con prole dependiente	53,3	39,3	29,1	8,11	73,8
	Parental con prole no dependiente	51,2	40,5	28,8	8,42	79,1
	MONOPARENTAL	54,8	44,5	31,0	8,64	81,1
	Monoparental con prole dependiente	63,4	51,0	32,3	8,64	80,5
	Monoparental con prole no dependiente	44,5	36,6	29,4	8,65	82,2
	POLINUCLEAR	63,0	45,6	31,9	8,43	72,4

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Entre los grupos más afectados destacan los hogares conyugales preparentales, los parentales, los monoparentales con prole dependiente y los polinucleares. La incidencia grave es igualmente elevada en los pluripersonales no familiares

En esta dimensión social, dos tipos de hogares o familias quedan claramente por debajo de la incidencia general de la CAE en 2019. Se trata, por una parte, de los hogares conyugales postparentales, con apenas un 12,7% de personas en hogares que señalan problemáticas relacionadas con el trabajo y el empleo; y, por otra, de los hogares unipersonales, con un 15,2% en esta situación.

Aunque en este último grupo los indicadores de incidencia de los problemas de trabajo son siempre inferiores a los valores generales de la CAE, cuando los problemas están presentes tienden sin embargo a considerarse importantes o graves y se superan, de hecho, las cifras medias de la CAE (8,01 frente al 7,87 medio en el índice de importancia y 75,9% frente a



67,4% en el índice de gravedad). No ocurre lo mismo con las familias conyugales postparentales donde estos indicadores alcanzan algunos de los valores mínimos (7,04 y 52,5%). De ahí que la incidencia grave apenas llegue a un 6,7% en estas familias frente al 11,5% de los hogares unipersonales.

Aunque con un impacto ya claramente superior de la incidencia total de los problemas ligados al trabajo y al empleo, ésta se sitúa todavía claramente por debajo del indicador general de la CAE en 2019 en el caso de los hogares familiares sin núcleo (28,9%). La incidencia grave también resulta comparativamente baja, con un 14,4%. Se trata de hecho de uno de los grupos con un índice de gravedad y de importancia más bajos (49,8% y 7,22).

En el polo opuesto, el mayor impacto de los problemas relacionados con el trabajo corresponde a los hogares conyugales preparentales, a los hogares parentales (tanto con prole dependiente como no dependiente), los monoparentales con prole dependiente y los polinucleares.

Dentro de ellos, la incidencia total de las problemáticas de trabajo y empleo se sitúa en niveles entre el 40,1% y el 45,1% en los hogares conyugales preparentales y en los distintos tipos de hogares parentales, con una incidencia grave que se sitúa entre el 27,9% y el 30,6%. El índice de importancia varía entre 7,87 y 8,11 y el índice de gravedad entre 68,0% y 69,5%.

En los hogares polinucleares, la incidencia total llega a un 48,6%, aunque con una incidencia grave en niveles comparables a los del grupo anterior, con un 29,6%. El índice de importancia y de gravedad se sitúa, de hecho, en niveles más bajos al de los tipos familiares mencionados con anterioridad (7,28 y 60,9%).

Las incidencias más altas corresponden en 2019 a las familias monoparentales con prole dependiente, con una incidencia total de 55,2% y una incidencia grave de 36,6%, las más elevadas por tipos de hogares o familias. El índice de importancia se sitúa en 7,91, con un 66,3% en el índice de gravedad.

En el contexto analizado, los hogares pluripersonales y las familias monoparentales con prole dependiente reflejan situaciones especiales. En el primer caso, la incidencia total se sitúa en niveles cercanos al registro general de la CAE, con un 34,2%. Sin embargo, el impacto de la incidencia grave llega al 31,2%, el segundo más elevado tras las familias monoparentales con prole dependiente. Se trata, de hecho, del grupo con los índices de importancia y gravedad más elevados en lo relativo a los problemas de trabajo y empleo (9,03 y 91,2%).

En sentido contrario, en las familias monoparentales con prole no dependiente, la incidencia total resulta más elevada, con un 40,6%; pero, con un 25,0%, la incidencia grave se sitúa en niveles relativamente cercanos al indicador general de la CAE. El índice de importancia de los problemas es de 7,78, con un índice de gravedad del 61,5%.

3.1.4. Los problemas relacionados con los hijos/as

La EFH considera los siguientes problemas relacionados con los hijos y las hijas en los hogares y familias de la CAE:

- * No poder tener hijos (por causas biológicas)
- * No poder tener los hijos/as deseados por carecer de recursos económicos (inclusive adopción)
- * No poder tener los hijos/as deseados por problemas con el trabajo o por problemas de precariedad laboral
- * No poder tener los hijos/as deseados por tener dificultades para conciliar la vida familiar y laboral
- * Cuidado de los hijos e hijas menores
- * No disponer de plaza de guardería para los hijos o hijas menores
- * Inadaptación o fracaso escolar
- * Abandono prematuro de los estudios
- * Incertidumbre por el porvenir de los hijos
- * Dificultades de los hijos para llevar una vida independiente
- * Con hijos con problemas de rechazo o bullying.

El impacto conjunto de estos problemas relacionados con los hijos y las hijas, con los distintos tipos de incidencia e índices asociados, se presenta en la tabla 24.

En 2019, las problemáticas relacionadas con los hijos y las hijas resultan relevantes entre la población vasca. Así, un 20,1% de ella está vinculada a hogares que señalan algún tipo de problemática relacionada con este factor. La mención a situaciones graves en esta dimensión incide en un 13,8% de la población, proporción que es todavía significativa. En el índice de importancia, los problemas considerados alcanzan de hecho una puntuación de 8,12, con un índice de gravedad del 68,7%. Se trata, por tanto, de cifras relevantes (la de mayor nivel en lo relativo al índice de importancia, de hecho) que indican la importancia atribuida a estas cuestiones por las familias.

En la perspectiva 2015-2019, sin embargo, se observa una nítida mejoría en estos indicadores. Así, la incidencia total se reduce 30,2% al 20,1%, con una fuerte caída de -10,1 puntos porcentuales. El descenso es igualmente relevante en lo relativo a la incidencia grave (de 21,9% a 13,8% entre 2015 y 2019, -8,1 puntos porcentuales).

La línea de mejora también puede observarse en los índices de importancia y gravedad, aunque de forma menos destacada que en término de incidencia. Así, aunque en línea



descendente, el índice de importancia tiende a mantener cierta estabilidad: 8,12 en 2019 por 8,21 en 2015. La caída es más significativa en lo relativo al índice de gravedad, con un 72,6% en 2015 que se reduce al 68,7% en 2019.

Tabla 24
Personas en Hogares/Familias con problemas relacionados con los hijos/as por tipo de hogar o familia
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

	Incidencia total	Incidencia grave	Incidencia prioritaria	Índice de importancia Escala 1-10	Índice de gravedad
	%	%	%		%
2019 TOTAL	20,1	13,8	9,5	8,12	68,7
UNIPERSONAL	7,8	5,0	2,7	7,95	63,7
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	10,8	3,4	3,4	6,19	31,1
FAMILIAR SIN NÚCLEO	3,6	1,6	3,6	7,81	45,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	8,7	6,1	3,7	7,85	70,7
Conyugal preparental	12,1	6,9	2,1	7,11	56,8
Conyugal postparental	7,5	5,9	4,3	8,29	78,9
NUCLEAR CON HIJOS/AS	25,9	17,3	12,7	8,05	66,8
Parental con prole dependiente	25,2	16,5	12,7	8,02	65,5
Parental con prole no dependiente	28,6	20,5	12,5	8,12	71,7
MONOPARENTAL	27,9	22,1	12,2	8,59	79,1
Monoparental con prole dependiente	35,0	27,7	13,6	8,57	79,1
Monoparental con prole no dependiente	16,5	13,0	10,1	8,64	78,8
POLINUCLEAR	25,9	18,2	13,6	8,59	70,2
2015 TOTAL	30,2	21,9	15,6	8,21	72,6
UNIPERSONAL	6,1	4,1	3,7	7,86	67,6
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	7,8	7,8	3,0	9,58	100,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	4,2	0,0	0,0	5,40	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	9,2	6,7	6,4	8,10	72,7
Conyugal preparental	5,2	2,8	1,6	7,40	54,4
Conyugal postparental	10,4	7,8	7,8	8,20	75,3
NUCLEAR CON HIJOS/AS	42,4	30,2	22,3	8,12	71,2
Parental con prole dependiente	43,8	31,1	22,8	8,12	70,9
Parental con prole no dependiente	36,0	26,3	20,4	8,12	73,0
MONOPARENTAL	32,1	26,6	12,7	8,78	82,9
Monoparental con prole dependiente	41,2	35,3	14,9	8,92	85,7
Monoparental con prole no dependiente	21,2	16,1	10,1	8,45	76,3
POLINUCLEAR	41,3	30,7	17,6	8,63	74,3

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

La incidencia de estas problemáticas en los distintos tipos de hogares con hijos/as

Como es lógico, los problemas relacionados con los hijos o hijas tienen una incidencia limitada en los hogares no nucleares (unipersonales, pluripersonales no familiares, familiares sin núcleo) así como en los nucleares sin hijos. En términos generales, los hogares que mencionan esta problemática incluyen en general a entre un 3,6 y un 10,8% de la población de estos grupos, con un máximo del 12,1% en los hogares conyugales preparentales. Las formas de incidencia grave sólo superan ligeramente el 5% en los hogares conyugales preparentales y en los conyugales postparentales.

El mayor impacto de los problemas relacionados con los hijos/as se vincula, como resulta lógico, a los hogares en los que éstos residen. Dentro de ellos, el menor impacto corresponde a los hogares monoparentales con prole no dependiente. En este tipo de hogares, un 16,5% de la población está vinculada a las familias que señalan estas problemáticas, con un 13,0% en términos de incidencia grave. Aunque estas cifras resultan inferiores al indicador general de la CAE, se trata del grupo en el que se alcanza el índice de importancia de los problemas más alto (8,64). Con un 78,8%, el índice de gravedad también se sitúa entre los más altos.

Por su parte, en los hogares parentales, monoparentales con prole dependiente y polinucleares, la incidencia de los problemas relacionados con los hijos/as supera siempre con claridad los niveles medios de la CAE. En este caso, la incidencia general de las problemáticas consideradas se sitúa en general entre un 25,2% y un 28,6%, salvo en los hogares monoparentales con prole dependiente donde alcanza un máximo del 35,0%.

La incidencia grave también alcanza un nivel máximo en las familias monoparentales con prole dependiente, con un 27,7% que supera las cifras entre 16,5% y 20,5% que corresponden a los otros hogares considerados (20,5% en los hogares parentales con prole no dependiente, 18,2% en los polinucleares y 16,5% en los hogares parentales con prole dependiente).

En los hogares considerados, el índice de importancia de los problemas es algo más reducido en los hogares parentales, con cifras entre 8,02 y 8,12 que resultan inferiores a las de 8,57-8,64 de las familias monoparentales y de los hogares polinucleares. En lo relativo al índice de gravedad, se observa el menor nivel en los hogares parentales con prole dependiente (65,5%), con cifras entre el 70,2% y el 71,7% en hogares polinucleares y hogares parentales con prole no dependiente. El porcentaje se sitúa entre el 78,8% y el 79,1% en los distintos tipos de familias monoparentales.

3.1.5. Los problemas relacionados con la atención a la población mayor

La EFH considera los siguientes problemas relacionados con la atención a la población mayor en los hogares y familias de la CAE:

- * Sobrecarga de trabajo por atender a familiares mayores en el hogar
- * Sobrecarga de trabajo por atender a familiares mayores fuera del hogar
- * No poder atender a los padres mayores en casa por trabajo
- * No poder atender a los padres mayores fuera del hogar por trabajo
- * No poder atender a los padres mayores en casa por falta de espacio
- * No encontrar plaza en residencias
- * No encontrar personas apropiadas para contratar como cuidadoras

El impacto conjunto de estos problemas relacionados con la atención a personas mayores, con los distintos tipos de incidencia e índices asociados, se presenta en la tabla 25.



Las problemáticas relacionadas con la atención a personas mayores tienen un impacto comparativamente más limitado entre la población vasca en 2019. Así, un 9,3% de ella está vinculada a hogares que revelan algún tipo de problemática relacionada con este factor. La mención a situaciones graves en esta dimensión se limita a un 5,1% de la población. En el índice de importancia, estas problemáticas alcanzan una puntuación de 7,39, con un índice de gravedad del 55,2%.

Tabla 25
Personas en Hogares/Familias con problemas relacionados con la atención a personas mayores por tipo de hogar o familia
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

Tipos	Incidencia total	Incidencia grave	Incidencia prioritaria	Índice de importancia Escala 1-10	Índice de gravedad
	%	%	%		%
2019 TOTAL	9,3	5,1	3,7	7,39	55,2
UNIPERSONAL	4,4	2,6	2,1	7,15	60,1
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	4,6	1,4	1,4	7,22	30,5
FAMILIAR SIN NÚCLEO	6,4	2,5	0,2	7,42	38,3
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	10,0	5,8	4,6	7,33	57,8
Conyugal preparental	8,5	3,0	1,6	6,18	35,4
Conyugal postparental	10,5	6,8	5,7	7,67	64,4
NUCLEAR CON HIJOS/AS	10,7	5,5	4,1	7,31	50,9
Parental con prole dependiente	10,4	5,8	4,0	7,55	55,9
Parental con prole no dependiente	12,0	4,0	4,4	6,47	33,5
MONOPARENTAL	9,6	6,2	4,4	7,80	64,0
Monoparental con prole dependiente	6,2	3,3	2,2	7,29	53,4
Monoparental con prole no dependiente	15,2	10,8	7,9	8,14	71,0
POLINUCLEAR	4,9	4,9	0,0	8,89	100,0
2015 TOTAL	9,9	6,5	3,0	7,57	65,4
UNIPERSONAL	3,5	1,7	1,6	7,16	48,8
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	2,7	0,4	0,0	4,92	15,4
FAMILIAR SIN NÚCLEO	6,3	2,5	2,7	7,15	38,7
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	10,1	6,1	3,0	7,45	60,5
Conyugal preparental	3,7	3,2	2,3	7,83	85,8
Conyugal postparental	12,0	7,0	3,3	7,42	58,3
NUCLEAR CON HIJOS/AS	11,2	7,6	3,7	7,65	68,1
Parental con prole dependiente	10,1	6,9	3,5	7,67	68,3
Parental con prole no dependiente	15,9	10,7	4,8	7,60	67,4
MONOPARENTAL	10,6	6,7	1,6	7,34	62,9
Monoparental con prole dependiente	6,6	4,2	1,0	7,34	64,0
Monoparental con prole no dependiente	15,6	9,7	2,4	7,34	62,3
POLINUCLEAR	7,6	6,7	1,5	8,34	87,8

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Un dato relevante respecto a las problemáticas ligadas a la atención a personas mayores es que la línea dominante de reducción de las problemáticas sociales se modera en esta dimensión social. Así, en comparación con la situación observada en 2015, la reducción de la incidencia total es de un 9,9% a un 9,3% (-0,6 puntos porcentuales). La reducción es más

significativa, no obstante, en lo relativo a la incidencia grave. En este caso, la caída del indicador es del 6,5% al 5,1%, con una reducción de -1,3 puntos porcentuales.

En lo que concierne a la evolución de los índices considerados, la mejora es precisamente relevante en lo relativo al índice de gravedad, con una caída de 65,4% a 55,2%. Aunque la reducción también afecta al índice de importancia, resulta más moderada en este caso (de 7,57 a 7,39 entre 2015 y 2019).

La incidencia de los problemas de atención a la población mayor alcanza sus niveles más altos en los hogares parentales, en los conyugales postparentales y en los monoparentales con prole no dependiente

Los problemas de atención a personas mayores tienen una incidencia limitada, siempre inferior a la media en los hogares no nucleares (unipersonales, pluripersonales no familiares o familiares sin núcleo), en los hogares conyugales preparentales, en los monoparentales con prole dependiente y en los polinucleares. En términos generales, en estos tipos familiares, los hogares que mencionan la problemática incluyen a entre un 4,4 y un 6,4% de la población de estos grupos, aunque llega a caracterizar en 2019 a un 8,5% de la población de los hogares conyugales preparentales. Las formas de incidencia grave en este tipo de hogares o familias son normalmente cercanas o inferiores al 3,5% y sólo se acercan al 5% en los hogares polinucleares (4,9%).

El impacto de los problemas de atención a las personas mayores es algo superior en los hogares parentales con prole dependiente y en los hogares conyugales postparentales. La población vinculada a hogares que señalan esta problemática se sitúa en torno al 10,4-10,5% del total, con cifras entre 5,8% y 6,8% en lo relativo a los problemas graves.

El mayor impacto de los problemas relacionados con la atención a las personas mayores se vincula a los hogares parentales con presencia de prole no dependiente, tanto de tipo parental como monoparental. En estos tipos familiares, la población en hogares implicados supone un 12,0% del total en hogares parentales y un 15,2% en las familias de tipo monoparental. En términos de incidencia grave, la población implicada es comparativamente limitada, con un 4,0%, en hogares parentales; pero alcanza un máximo del 10,8% en los monoparentales.

En los hogares con mayor incidencia de los problemas relacionados con la atención a personas mayores, los índices de importancia y gravedad alcanzan precisamente su máximo nivel en los hogares monoparentales con prole no dependiente (8,14 y 71,0%). Los índices también resultan comparativamente elevados en hogares conyugales postparentales (7,67 y 64,4%). Se sitúan, por su parte, en torno al indicador general de la CAE en los hogares parentales con prole dependiente (7,55 y 55,9%). En cambio, estos índices alcanzan valores bajos en los hogares parentales con prole no dependiente (6,47 y 33,5%%).



3.1.6. Los problemas relacionados con la salud

La EFH considera los siguientes problemas relacionados con la salud en los hogares y familias de la CAE:

- * Enfermedad terminal de un miembro del hogar
- * Enfermedad terminal de otro familiar
- * Enfermedad crónica grave de un miembro del hogar
- * Enfermedad crónica grave de otro familiar
- * Invalidez total o permanente de algún miembro del hogar
- * Discapacidad de algún miembro del hogar
- * Alcoholismo o toxicomanía de algún miembro del hogar
- * Otros problemas graves de dependencia psicológica en algún miembro del hogar (ludopatía, Internet, videojuegos, etc.)

El impacto conjunto de estos problemas relacionados con la salud, con los distintos tipos de incidencia e índices asociados, se presenta en la tabla 26.

Como puede comprobarse en la mencionada tabla, las problemáticas relacionadas con la salud tienen un impacto comparativamente importante entre la población vasca en 2019. Un 28,1% de ella está vinculada a hogares que mencionan algún tipo de problemática relacionada con esta dimensión de la vida social. La referencia a situaciones graves en esta dimensión sigue siendo además relevante, con un 17,8% de la población implicada. En el índice de importancia, estos problemas alcanzan una puntuación de 7,57 puntos, con un índice de gravedad del 63,2%.

Las problemáticas de salud no sólo tienen una incidencia relevante sino que, al menos en términos de incidencia total, tienden claramente al alza entre 2015 y 2019. Así, en ese periodo, la proporción de población en hogares que mencionan con carácter general estas problemáticas aumenta de un 23,9% a un 28,1%, con un incremento de 4,3 puntos porcentuales. Sin embargo, la estabilidad caracteriza la evolución de la incidencia grave, con una caída apenas perceptible de 17,9% a 17,8% en el periodo considerado.

Esta evolución muestra que el aumento de las problemáticas de salud entre 2015 y 2019 es compatible con una menor gravedad de las mismas. Así, el índice de gravedad de las problemáticas de salud se reduce de 75,2% a 63,2%, con una muy fuerte caída de -12,1 puntos

porcentuales. El índice de importancia de los problemas también cae de forma significativa: de 8,29 en 2015 a 7,57 en 2019.

Tabla 26
Personas en Hogares/Familias con problemas relacionados con la salud por tipo de hogar o familia
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

Tipos	Incidencia total	Incidencia grave	Incidencia prioritaria	Índice de importancia Escala 1-10	Índice de gravedad
	%	%	%		%
2019 TOTAL	28,1	17,8	16,4	7,57	63,2
UNIPERSONAL	28,8	17,6	18,8	7,29	61,1
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	30,9	16,6	13,5	7,30	53,8
FAMILIAR SIN NÚCLEO	54,8	45,6	44,9	8,46	83,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	32,0	21,0	19,7	7,49	65,7
Conyugal preparental	18,2	13,9	5,4	8,50	76,4
Conyugal postparental	37,1	23,6	24,9	7,31	63,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	24,3	13,8	13,3	7,38	56,9
Parental con prole dependiente	21,9	11,7	11,4	7,16	53,1
Parental con prole no dependiente	33,5	22,3	20,9	7,95	66,7
MONOPARENTAL	34,3	24,8	18,2	8,14	72,1
Monoparental con prole dependiente	33,9	22,6	16,7	7,85	66,7
Monoparental con prole no dependiente	35,0	28,2	20,6	8,61	80,5
POLINUCLEAR	31,7	25,6	19,7	8,57	80,8
2015 TOTAL	23,9	17,9	14,8	8,29	75,2
UNIPERSONAL	23,2	17,1	17,8	8,08	73,8
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	28,5	26,2	25,4	8,86	91,9
FAMILIAR SIN NÚCLEO	43,3	33,1	28,1	8,75	76,4
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	32,3	24,1	25,5	8,24	74,5
Conyugal preparental	18,1	13,8	12,6	8,49	76,5
Conyugal postparental	36,5	27,1	29,3	8,20	74,3
NUCLEAR CON HIJOS/AS	18,1	13,3	8,9	8,23	73,9
Parental con prole dependiente	15,7	11,4	7,3	8,20	73,0
Parental con prole no dependiente	28,7	21,8	15,9	8,31	76,1
MONOPARENTAL	30,4	24,3	16,9	8,45	79,7
Monoparental con prole dependiente	24,8	19,8	11,6	8,49	79,6
Monoparental con prole no dependiente	37,2	29,7	23,3	8,42	79,8
POLINUCLEAR	37,5	28,5	22,6	8,60	75,8

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

La incidencia de los problemas de salud es elevada en prácticamente todos los tipos familiares, y sólo se limita en hogares conyugales preparentales y parentales con prole dependiente

Las problemáticas de salud tienen importancia destacada en prácticamente todos los hogares vascos. Únicamente quedan claramente por debajo del indicador general de la CAE en los hogares conyugales preparentales y los parentales con prole dependiente, con una incidencia general situada en el 18,2 y 21,9%, respectivamente, de la población en este tipo de hogares. En términos de incidencia grave, las cifras son del 13,9 y 11,7%.



La incidencia total de los problemas de salud es muy cercana a los niveles generales de la CAE en los hogares unipersonales y en los hogares pluripersonales no familiares (28,8% y 30,9%). Lo mismo sucede con la incidencia grave (17,6% y 16,6%).

Los registros se sitúan ya claramente por encima del indicador general CAE en los hogares parentales con prole no dependiente, en las familias monoparentales con prole dependiente y en los hogares polinucleares: entre 31,7% y 33,9% en la incidencia general y entre 22,3% y 25,6% en la incidencia grave. Con un 23,6%, la incidencia grave se sitúa en este intervalo entre los hogares conyugales postparentales, pero la incidencia total llega al 37,1% en este tipo de hogares.

En los hogares monoparentales con prole no dependiente, la incidencia total se acerca a la de los tipos de hogares mencionados, con un 35,0%. Pero la incidencia grave se sitúa mucho más claramente por encima del registro general de la CAE y llega al 28,2%.

El mayor impacto de los problemas relacionados con la salud se vincula a los hogares familiares sin núcleo. En este tipo de hogares, la población en los hogares con problemas de salud supone un 54,8% del total. La incidencia grave se sitúa en un 45,6%.

Considerando los índices de importancia y de gravedad en los tipos familiares y de hogar con una incidencia total superior al registro general de la CAE, el índice de importancia supera el nivel de 8, con un índice de gravedad superior al 80%, en tres tipos: los hogares familiares sin núcleo (8,46 y 83,2%), los hogares monoparentales con prole no dependiente (8,61 y 80,5%) y los hogares polinucleares (8,57 y 80,8%).

3.1.7. Los problemas de convivencia

La EFH considera los siguientes problemas relacionados con la convivencia en los hogares y familias de la CAE:

- * Problemas de pareja (desavenencias conyugales importantes)
- * Divorcio, separación, ruptura consumada
- * Divorcio o separación inminente
- * Desigual distribución de tareas entre los miembros del hogar
- * Desigual reparto de autoridad (dominación, sometimiento, abuso)
- * Malas relaciones con los hijos/hijas
- * Malos tratos a los hijos/hijas
- * Malos tratos por parte de los hijos/ hijas a otros miembros de la familia
- * Malos tratos dentro de la pareja

El impacto conjunto de estos problemas de convivencia, con los distintos tipos de incidencia e índices asociados, se presenta en la tabla 27.

En 2019, los problemas de convivencia tienen un impacto reducido entre la población. Apenas un 5,8% está vinculada a hogares que declaran alguna problemática relacionada con la convivencia, aunque esta proporción aumenta en un punto porcentual respecto al 4,8% de 2015. Las situaciones graves en esta dimensión afectan a un 2,2% de la población. A pesar de mostrarse ligeramente al alza, esta proporción se mantiene relativamente estable respecto al 2,0% de 2015.

En el índice de importancia, estas problemáticas alcanzan una puntuación comparativamente reducida, de 5,78 puntos, en línea claramente descendente respecto a los 6,50 de 2015. También resulta reducido el índice de gravedad, con un 37,2% que también se reduce respecto al 40,8% de 2015.

Tabla 27
Personas en Hogares/Familias con problemas de convivencia por tipo de hogar o familia
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

Tipos	Incidencia total	Incidencia grave	Incidencia prioritaria	Índice de importancia	Índice de gravedad
	%	%	%	Escala 1-10	%
2019 TOTAL	5,8	2,2	0,9	5,78	37,2
UNIPERSONAL	2,5	0,5	0,6	4,23	20,2
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	5,8	5,8	1,9	10,00	100,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	4,5	0,0	0,0	6,00	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	3,7	1,2	0,8	5,36	33,4
Conyugal preparental	6,1	3,1	0,8	6,10	51,3
Conyugal postparental	2,8	0,6	0,8	4,78	19,6
NUCLEAR CON HIJOS/AS	7,4	2,8	0,9	5,74	37,2
Parental con prole dependiente	8,2	3,0	0,9	5,79	36,4
Parental con prole no dependiente	4,1	1,8	0,8	5,33	43,6
MONOPARENTAL	9,0	4,1	2,5	6,67	46,0
Monoparental con prole dependiente	12,5	6,7	4,0	6,94	53,4
Monoparental con prole no dependiente	3,3	0,0	0,0	5,05	0,0
POLINUCLEAR	0,0	0,0	0,0	.	.
2015 TOTAL	4,8	2,0	1,1	6,50	40,8
UNIPERSONAL	4,7	1,5	2,4	5,69	30,9
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	0,0	0,0	0,0	.	.
FAMILIAR SIN NÚCLEO	7,5	0,0	0,0	3,43	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	2,7	1,2	1,0	6,75	45,3
Conyugal preparental	2,8	2,0	0,5	8,57	73,6
Conyugal postparental	2,7	1,0	1,1	6,20	36,9
NUCLEAR CON HIJOS/AS	3,2	1,4	0,6	6,70	42,1
Parental con prole dependiente	3,8	1,6	0,7	6,70	41,8
Parental con prole no dependiente	0,8	0,4	0,0	6,76	48,2
MONOPARENTAL	15,3	6,0	3,3	6,44	39,3
Monoparental con prole dependiente	22,4	8,3	4,5	6,27	37,2
Monoparental con prole no dependiente	6,8	3,2	1,9	7,13	47,6
POLINUCLEAR	7,3	5,2	0,0	8,03	71,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



La incidencia de los problemas de convivencia sólo se aleja de las cifras medias en las familias monoparentales con prole dependiente

El único tipo familiar en el que la incidencia de los problemas de convivencia se aleja claramente de las cifras medias de la CAE es el relativo a las familias monoparentales con prole dependiente. En este caso, un 12,5% de la población reside en hogares que mencionan los problemas de convivencia. Los problemas graves afectan a un 6,7% de la población del colectivo. El índice de importancia llega a 6,94 en este grupo, con un 53,4% en el índice de gravedad.

Otros grupos donde se detecta una incidencia cercana o superior a la media son los hogares pluripersonales no familiares, los conyugales preparentales y los parentales con prole dependiente. En estos casos, la incidencia general de los problemas de convivencia se sitúa entre el 5,8 y el 8,2%. Las formas de incidencia grave superan cifras del 3% (5,8, 3,1 y 3,0%, respectivamente).

3.1.8. Los problemas de discriminación

La tabla 28 presenta finalmente el impacto conjunto de una serie de indicadores de discriminación, junto con los distintos tipos de incidencia e índices asociados.

Tabla 28
Personas en Hogares/Familias con problemas de discriminación en las relaciones sociales
Indicadores de impacto del problema. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
Tasas de incidencia sobre la población total e índices respecto a la población en hogares con problemas
(En %, salvo índice de gravedad en escala 0-10)

Tipos	Incidencia total	Incidencia grave	Incidencia prioritaria	Índice de importancia Escala 1-10	Índice de gravedad
	%	%	%		%
2019 TOTAL	0,8	0,5	0,4	6,78	54,6
UNIPERSONAL	0,1	0,1	0,1	9,43	92,8
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	9,5	6,4	1,3	6,68	66,9
FAMILIAR SIN NÚCLEO	0,0	0,0	0,0		.
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	0,1	0,1	0,0	8,00	100,0
Conyugal preparental	0,2	0,2	0,0	8,00	100,0
Conyugal postparental	0,0	0,0	0,0		.
NUCLEAR CON HIJOS/AS	1,1	0,5	0,5	6,48	49,5
Parental con prole dependiente	1,4	0,7	0,7	6,48	49,5
Parental con prole no dependiente	0,0	0,0	0,0		.
MONOPARENTAL	1,5	1,1	0,8	7,92	76,7
Monoparental con prole dependiente	2,4	1,8	1,4	7,92	76,7
Monoparental con prole no dependiente	0,0	0,0	0,0		.
POLINUCLEAR	0,8	0,0	0,0	6,00	0,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

En este sentido, la operación 2019 de la EFH introduce una serie de problemas específicos de discriminación, concretamente los siguientes:

- * Discriminación por raza u origen étnico
- * Discriminación por nacionalidad
- * Discriminación por religión

Tal y como se observa en la tabla 28, apenas un 0,8% de la población vasca reside en 2019 en hogares que mencionan alguno de los aspectos de discriminación considerados. La incidencia grave se limita al 0,5%.

En el índice de importancia, estas problemáticas se sitúan en un 6,78, con un índice de gravedad del 54,6%.

Los dos tipos de hogares o familias en los que esta problemática resulta más relevante son los hogares pluripersonales no familiares y las familias monoparentales con prole dependiente. En el primer caso, la incidencia total y grave es significativa, con un 9,5% y un 6,4%, respectivamente, de población en los hogares afectados. La incidencia es mucho menor, aunque todavía relevante en términos comparativos, en lo relativo a las familias monoparentales consideradas: 2,4% de incidencia total y 1,8% de incidencia grave.

A pesar de la menor incidencia, el índice de importancia y el de gravedad resultan más elevados en las familias monoparentales consideradas (7,92 y 76,7%, por encima del 6,68 y el 66,9% de los hogares pluripersonales no familiares).

Aunque la incidencia es mucho menor, también se supera el registro general de la CAE en los hogares parentales con prole dependiente. La incidencia total es del 1,4% en la población residente en los hogares afectados, con una incidencia grave del 0,7%. El índice de importancia se sitúa en 6,48, con un índice de gravedad del 49,5%.



3.2. Problemas prioritarios de las familias y hogares

Se consideran a continuación los principales problemas, o problemas prioritarios, que afectan a los hogares y familias vascas, teniendo en cuenta las problemáticas que señalan los hogares y la población afectada por ellas.

Los conceptos incluidos en los distintos tipos de problemas considerados en el apartado 3.1 tienden en algunos casos a cubrir más de una dimensión. De ahí que, de cara a analizar el problema principal al que se enfrentan los distintos hogares, convenga determinar una tipología más compleja y detallada de los problemas contemplados. Siguiendo la experiencia de las actuaciones precursoras a la EFH, se establece la siguiente tipología de problemas principales o prioritarios:

Tipología de problemas principales considerados y problemas específicos incluidos en cada tipo

TIPO DE PROBLEMA PRINCIPAL	INDICADORES ESPECÍFICOS INCLUIDOS
Deficiencias de la vivienda	Estado deficiente Espacio insuficiente Equipamiento insuficiente Necesidad de arreglos Necesidad de cambio de vivienda
Carencias económicas	Dificultad para pagar los plazos de la hipoteca de la vivienda Dificultad para pagar deudas contraídas por obras de la vivienda Dificultad para pagar el alquiler de la vivienda En riesgo o en proceso de desahucio o ejecución hipotecaria Ausencia total de ingresos Ingresos insuficientes para cubrir las necesidades básicas Ingresos insuficientes para hacer frente a los gastos energéticos Ingresos insuficientes para hacer frente a los gastos de la casa Ingresos insuficientes para costear los estudios deseados para los hijos/as Ingresos insuficientes para hacer frente a gastos extraordinarios Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a los niños/as Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a personas mayores Ingresos insuficientes para pagar (o contribuir al pago) de una residencia para personas mayores Algún miembro de vuelta al hogar por problemas de vivienda
Consolidar vida independiente	Imposibilidad de comprar la primera vivienda No poder tener los hijos deseados por carecer de recursos económicos No poder tener los hijos deseados por tener dificultades para conciliar la vida familiar y laboral Dificultades de los hijos/as para llevar una vida independiente No poder tener los hijos/as deseados por problemas con el trabajo o por problemas de precariedad laboral

**Tipología de problemas principales considerados y problemas específicos incluidos en cada tipo
(Continuación)**

TIPO DE PROBLEMA PRINCIPAL	INDICADORES ESPECÍFICOS INCLUIDOS
Paro, empleo precario	<p>No trabaja ninguna persona en edad de trabajar</p> <p>Alguna persona del hogar está en desempleo</p> <p>Empleo precario: temporal, sin contrato, a tiempo parcial, por horas</p>
Baja calidad del empleo	<p>Empleo con mal horario: a turnos, con horarios irregulares</p> <p>Empleo de baja calidad o no correspondiente a titulación</p> <p>Empleo mal pagado</p> <p>Lugar de trabajo muy alejado del domicilio familiar</p> <p>Empleo con dificultades para conciliar la vida familiar y laboral</p>
Cuidado de personas	<p>Cuidado de los/as hijos/as menores</p> <p>No disponer de plaza de guardería para los/as hijos/as menores</p> <p>Sobrecarga de trabajo por atender a familiares mayores en el hogar</p> <p>Sobrecarga de trabajo por atender a familiares mayores fuera del hogar</p> <p>No poder atender a los padres/madres mayores en casa por trabajo</p> <p>No poder atender a los padres/madres mayores fuera del hogar por trabajo</p> <p>No poder atender a los padres/madres mayores en casa por falta de espacio</p> <p>No encontrar plaza en residencias</p> <p>No encontrar personas apropiadas para contratar como cuidadoras</p>
Enfermedad/Discapacidad	<p>Enfermedad terminal de un miembro del hogar</p> <p>Enfermedad terminal de otro familiar</p> <p>Enfermedad crónica grave de un miembro del hogar</p> <p>Enfermedad crónica grave de otro familiar</p> <p>Invalidez total o permanente de algún miembro del hogar</p> <p>Discapacidad de algún miembro del hogar</p> <p>Otros problemas graves de dependencia psicológica en algún miembro del hogar (ludopatía, Internet, videojuegos, etc.)</p> <p>Alcoholismo o toxicomanía de algún miembro del hogar</p>
Situación familiar	<p>No poder tener hijos (por causas biológicas)</p> <p>De inadaptación o fracaso escolar</p> <p>De abandono prematuro de los estudios</p> <p>Problemas de pareja (desavenencias conyugales importantes)</p> <p>Divorcio, separación, ruptura consumada</p> <p>Desigual distribución de tareas entre los miembros del hogar</p> <p>Desigual reparto de autoridad (dominación, sometimiento, abuso)</p> <p>Malas relaciones con los hijos/hijas</p> <p>Malos tratos por parte de los hijos/ hijas a otros miembros de la familia</p> <p>Divorcio o separación inminente</p> <p>Malos tratos a los hijos/as</p> <p>Malos tratos dentro de la pareja</p>



**Tipología de problemas principales considerados y problemas específicos incluidos en cada tipo
(Continuación)**

TIPO DE PROBLEMA PRINCIPAL	INDICADORES ESPECÍFICOS INCLUIDOS
Futuro de los hijos/as	Incertidumbre por el porvenir de los hijos e hijas
Otros	Ingresos insuficientes para costearse unas vacaciones ¹⁵
Discriminación/ Rechazo	Discriminación por raza u origen étnico Discriminación por nacionalidad Discriminación por religión Discriminación en el trabajo por sexo o edad Discriminación en el trabajo por país de origen, raza o religión Problemas de rechazo o bullying
Ninguno	No está presente ninguna de las problemáticas anteriores

En la tabla 29 se sintetizan los principales resultados obtenidos. En el sub-apartado 3.2.1. se analiza la evolución de la incidencia prioritaria de los distintos problemas sociales considerados, de acuerdo con la estructura definida para el análisis en este capítulo del informe. En el sub-apartado 3.2.2. se detallan las principales diferencias existentes en la incidencia prioritaria de estos problemas por tipos de hogares y familias.

Antes de proceder al análisis detallado de las cuestiones señaladas como prioritarias por las familias, sin embargo, conviene hacer previamente referencia a aquellas situaciones que no plantean problema social alguno en la aproximación.

En este sentido, tal como puede observarse en la tabla 29, debe mencionarse, con carácter general, que se reduce entre 2015 y 2019 la proporción de personas en hogares que mencionan la presencia de algún problema social de importancia. Esta proporción pasa de un 73,1% en 2015 a un 64,8% en 2019.

La población que señala no tener ninguno de los problemas considerados aumenta, por tanto, de un 26,9% en 2015 a un 35,2% en 2019, una evolución que resulta particularmente relevante. Refleja, en este sentido, una significativa línea de aumento del peso del colectivo sin ningún problema social digno de ser mencionado.

¹⁵ Aunque este indicador se vincula a carencias económicas, se considera de manera separada al no relacionarse con las dificultades de cobertura de las necesidades básicas que se analiza en el tipo asociado a ese tipo de carencias económicas.

Tabla 29. Personas en Hogares/Familias: Principal tipo de problema por tipo de hogar o familia C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% horizontales)

	Deficiencias de la vivienda	Carencias económicas	Consolidar vida independiente	Paro, empleo precario	Baja calidad del empleo	Cuidado de personas	Enfermedad/ Discapacidad	Situación familiar	Futuro de hijos/as	Otros	Discriminación/ rechazo	Ninguno de los especificados	Total
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
2019 TOTAL	4,5	8,9	3,4	10,7	7,3	3,8	16,4	1,3	6,6	0,7	1,2	35,2	100,0
UNIPERSONAL	5,3	13,5	1,2	4,0	3,5	2,1	18,8	0,6	2,4	0,8	0,1	47,8	100,0
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	9,7	31,3	3,1	17,4	1,7	1,4	13,5	1,9	3,4	0,0	1,3	15,5	100,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	2,8	5,0	5,7	13,5	1,6	0,2	44,9	0,0	3,6	1,6	0,0	21,0	100,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	4,4	7,3	2,1	6,7	6,1	4,6	19,7	0,8	2,9	0,3	0,4	44,6	100,0
Conyugal preparental	4,8	6,4	5,7	16,4	16,2	1,6	5,4	0,8	0,7	0,0	1,5	40,5	100,0
Conyugal postparental	4,3	7,6	0,8	3,2	2,4	5,7	24,9	0,8	3,7	0,5	0,0	46,1	100,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	4,8	7,0	3,6	12,8	8,7	4,2	13,3	1,5	9,2	0,4	1,6	32,8	100,0
Parental con prole dependiente	4,8	8,3	2,9	11,1	10,0	4,2	11,4	1,7	9,6	0,2	2,0	33,9	100,0
Parental con prole no dependiente	5,2	1,9	6,3	19,7	3,8	4,4	20,9	0,8	7,3	1,3	0,0	28,5	100,0
MONOPARENTAL	2,4	15,4	4,9	15,5	6,7	4,6	18,2	3,2	7,6	1,8	2,1	17,6	100,0
Monoparental con prole dependiente	2,4	22,4	3,9	12,1	9,4	2,5	16,7	5,2	7,3	2,0	3,0	13,1	100,0
Monoparental con prole no dependiente	2,3	4,1	6,5	20,9	2,4	7,9	20,6	0,0	8,1	1,6	0,5	25,0	100,0
POLINUCLEAR	3,6	8,2	7,9	10,0	10,2	0,0	19,7	0,0	4,8	1,7	1,6	32,3	100,0
2015 TOTAL	3,8	8,2	2,0	18,8	6,2	3,4	14,8	1,4	13,8	0,8	0,0	26,9	100,0
UNIPERSONAL	4,6	13,9	1,0	9,9	4,5	1,6	17,8	2,4	3,4	1,3	0,0	39,5	100,0
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	0,0	19,9	4,0	23,0	4,3	0,0	25,4	0,0	3,0	2,6	0,0	17,9	100,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	10,0	16,1	0,0	14,9	1,0	2,7	28,1	0,0	0,0	3,6	0,0	23,6	100,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	3,4	5,0	1,1	11,0	4,4	3,0	25,5	1,3	5,3	1,0	0,0	39,0	100,0
Conyugal preparental	3,9	3,0	1,7	29,1	13,8	2,3	12,6	2,2	0,0	1,9	0,0	29,5	100,0
Conyugal postparental	3,2	5,5	0,9	5,7	1,6	3,3	29,3	1,1	6,9	0,7	0,0	41,7	100,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	3,7	6,4	2,7	21,1	7,9	4,3	8,9	0,9	19,6	0,5	0,0	23,8	100,0
Parental con prole dependiente	4,0	7,6	1,5	20,4	8,7	4,2	7,3	1,2	20,5	0,4	0,0	24,2	100,0
Parental con prole no dependiente	2,5	1,0	7,9	24,1	4,7	4,8	15,9	0,0	15,8	1,2	0,0	22,1	100,0
MONOPARENTAL	3,6	15,2	0,8	26,3	4,7	1,7	16,9	3,3	12,5	0,8	0,0	14,1	100,0
Monoparental con prole dependiente	2,6	22,6	0,3	26,2	6,1	1,2	11,6	4,5	14,7	1,3	0,0	9,0	100,0
Monoparental con prole no dependiente	4,8	6,4	1,4	26,4	3,0	2,4	23,3	1,9	9,9	0,2	0,0	20,3	100,0
POLINUCLEAR	3,5	8,3	4,3	31,1	0,8	1,5	22,6	0,0	13,3	0,0	0,0	14,5	100,0

No se incluyen las personas en unidades familiares secundarias dentro del hogar
Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

3.2.1. Evolución de los problemas prioritarios observados

Se analizan en este apartado los problemas prioritarios detectados entre los hogares y familias de la CAE.

Los problemas relacionados con el empleo siguen siendo los más relevantes para los hogares vascos, pero se reduce su impacto de forma muy significativa

La muy significativa mejora de la situación laboral entre 2015 y 2019 se traduce en una fuerte caída del impacto percibido de los problemas ligados al empleo, tal y como puede observarse en la tabla 30.

Tabla 30
Personas en Hogares/Familias con problemas de empleo. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019.
Tasas de incidencia y de incidencia grave de cada tipo de problemática sobre la población total (en %)

INDICADORES CONSIDERADOS	Incidencia 2015		Incidencia 2019		Variación 2015-2019 en puntos porcentuales	
	Total	Grave	Total	Grave	Total	Grave
PARO, EMPLEO PRECARIO						
No trabaja ninguna persona en edad de trabajar	8,0	6,9	4,2	3,1	-3,8	-3,8
Alguna persona del hogar está en desempleo	23,2	18,5	14,8	9,4	-8,4	-9,1
Empleo precario: temporal, sin contrato, a tiempo parcial, por horas	14,3	11,2	10,7	6,8	-3,7	-4,4
BAJA CALIDAD DEL EMPLEO						
Empleo con mal horario: a turnos, con horarios irregulares	10,6	7,1	8,1	5,3	-2,5	-1,8
Empleo de baja calidad o no correspondiente a titulación	5,9	4,2	4,7	3,4	-1,2	-0,8
Empleo mal pagado	12,6	8,7	6,8	4,4	-5,8	-4,3
Lugar de trabajo muy alejado del domicilio familiar	7,8	4,2	5,8	3,1	-2,0	-1,1
Empleo con dificultades para conciliar la vida familiar y laboral	7,8	5,0	5,7	3,9	-2,1	-1,1

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Las principales mejoras observadas en el periodo 2015-2019, medidas en términos del peso correspondiente a la población residente en los hogares afectados por cada problemática, se vinculan a algunos aspectos que se mencionan a continuación.

Por una parte, se observa una reducción de las problemáticas percibidas en torno al desempleo. Así, se reduce de un 23,2% a un 14,8% la incidencia percibida de las situaciones en las que alguna persona del hogar está en desempleo. La caída es igualmente importante en lo relativo a los casos en los que no trabaja ninguna persona en edad de trabajar (de 8% a 4,2%).

La presencia de empleo considerado precario también se reduce y pasa de afectar a hogares que agrupaban un 14,3% de la población en 2015 a un 10,7% en 2019.

Por otra parte, también cabe resaltar la muy significativa caída de la incidencia del empleo mal pagado, un problema que pasa de afectar a hogares que representaban un 12,6% de la población en 2015 a un 6,8% en 2019.

Aunque menos intensa, la mejora se observa también en la evolución de los indicadores asociados a la calidad del empleo. En este sentido, cabe destacar las siguientes mejoras entre 2015 y 2019:

- a) La proporción de personas en hogares con problemas ligados a un empleo con mal horario, a turnos, o con horarios irregulares, se reduce del 10,6% al 8,1%.
- b) En lo relativo al impacto del empleo de baja calidad o no correspondiente a la titulación alcanzada, el impacto de las situaciones problemáticas se reduce del 5,9% al 4,7%.
- c) En cuanto a los empleos con dificultades para conciliar la vida familiar y laboral, la problemática se reduce del 7,8% al 5,7%.

Se observa además que la línea favorable se observa tanto en la incidencia general de los problemas como en las formas graves de los mismos.

La importante mejoría de la situación laboral entre 2015 y 2019 se traduce en una significativa caída de la proporción de personas en hogares que señalan la existencia prioritaria de problemas relacionados con el empleo. Tal y como se comprueba en la tabla 29, en términos de incidencia prioritaria, las personas en hogares que señalan como principal tipo de problema el paro, el empleo precario o elementos ligados a la calidad del empleo pasan de representar un 25% de la población total en 2015 a un 18% en 2019.

La tendencia observada se traduce ante todo en la reducción del impacto de las situaciones de desempleo o empleo precario. Como problema prioritario, estas problemáticas eran mencionadas en 2015 en hogares que agrupaban a un 18,8% de la población. Esta proporción cae a un 10,7% en 2019, con una fuerte reducción de -8,1 puntos porcentuales.

Como se ha podido observar, la reducción de las problemáticas es algo menos intensa en los indicadores asociados a la baja calidad del empleo. Esto hace que esta problemática gane algo de peso relativo en la distribución de las problemáticas que afectan a las familias. En 2019, estas situaciones son señaladas, como problema prioritario, por un 7,3% de la población, por encima del 6,2% de 2015.

Un menor impacto igualmente de los problemas relacionados con las condiciones de vida (carencias económicas y acceso a la vivienda)

La tabla 31 muestra que la mejor situación del empleo contribuye en general a una importante mejoría paralela de los indicadores relativos a las condiciones de vida. Los principales aspectos a resaltar se detallan a continuación.

En primer lugar, desciende de forma importante el impacto de los indicadores de carencia económica en los hogares, en particular en lo relativo a la cobertura de los gastos básicos.

En esta dirección, la principal mejora hace referencia a la caída que se observa en la proporción de personas en hogares con los ingresos insuficientes para hacer frente a las



necesidades básicas. Esta situación pasa de afectar a un 8% de la población en 2015 a un 5,1% en 2019.

En el contexto señalado, destaca igualmente la reducción asociada a la insuficiencia de ingresos para hacer frente a los gastos energéticos (de 11,4 a 7,4%), a los gastos generales de mantenimiento de la casa (de 10,2% a 7,4%) o a los gastos asociados a los estudios de los hijos/as (de 5,6% a 3,9%).

Tabla 31

Personas en Hogares/Familias con problemas en las condiciones de vida. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019.
Tasas de incidencia y de incidencia grave de cada tipo de problemática sobre la población total (en %)

INDICADORES CONSIDERADOS	Incidencia 2015		Incidencia 2019		Variación 2015-2019 en puntos porcentuales	
	Total	Grave	Total	Grave	Total	Grave
DEFICIENCIAS DE LA VIVIENDA						
Estado deficiente de la vivienda	2,5	1,4	1,6	1,0	-0,9	-0,4
Espacio insuficiente en la vivienda	5,9	2,3	5,3	2,4	-0,7	0,1
Equipamiento de la vivienda insuficiente	3,2	1,6	2,7	1,6	-0,5	0,0
Necesidad de arreglos en la vivienda	12,5	4,3	8,7	3,5	-3,8	-0,9
Necesidad de cambiar de vivienda	5,2	2,8	3,6	2,5	-1,6	-0,3
CARENCIAS ECONÓMICAS						
Dificultad para pagar los plazos de la hipoteca de la vivienda	3,9	2,4	1,9	1,2	-2,0	-1,2
Dificultad para pagar deudas contraídas por obras de la vivienda	1,4	0,7	1,0	0,8	-0,4	0,1
Dificultad para pagar alquiler de la vivienda	3,6	2,4	3,2	2,4	-0,4	0,0
En riesgo o en proceso de desahucio o ejecución hipotecaria	0,3	0,3	0,1	0,1	-0,3	-0,2
Vuelta de algún miembro del hogar por problemas de vivienda	1,3	1,1	0,8	0,4	-0,5	-0,7
Ausencia total de ingresos	0,4	0,4	0,4	0,4	0,0	0,0
Ingresos insuficientes para cubrir las necesidades básicas	8,0	6,3	5,1	3,1	-2,9	-3,1
Ingresos insuficientes para hacer frente a los gastos energéticos	11,4	8,1	7,4	4,3	-4,0	-3,7
Ingresos insuficientes para hacer frente a los gastos de la casa	10,2	7,3	7,4	4,5	-2,8	-2,7
Ingresos insuficientes para costear los estudios deseados para los hijos	5,6	4,3	3,9	1,8	-1,7	-2,6
Ingresos insuficientes para hacer frente a gastos extraordinarios	23,8	14,5	20,0	11,0	-3,7	-3,6
Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a los niños	2,5	1,4	2,9	2,0	0,4	0,7
Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a personas mayores	2,6	1,9	1,8	1,0	-0,8	-1,0
Ingresos insuficientes para pagar (o contribuir al pago) de una residencia para personas mayores	1,8	1,2	1,8	1,2	-0,1	0,0
ACCESO O CONSOLIDACIÓN DE UNA VIDA INDEPENDIENTE						
Imposibilidad de comprar la primera vivienda	7,3	5,5	6,9	4,9	-0,3	-0,6
No poder tener los hijos/as deseados por carecer de recursos económicos	0,9	0,4	0,9	0,3	0,0	-0,1
No poder tener los hijos/as deseados por tener dificultades para conciliar la vida familiar y laboral	0,9	0,5	0,8	0,4	-0,2	-0,1
No poder tener los hijos/as deseados por problemas con el trabajo o por problemas de precariedad laboral	0,8	0,4	0,7	0,3	-0,1	-0,2
Dificultades de los hijos/as para llevar una vida independiente	9,8	7,6	6,3	4,7	-3,5	-2,9
VACACIONES						
Ingresos insuficientes para costearse unas vacaciones	21,6	8,5	12,5	5,8	-9,1	-2,8

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

En paralelo, cae igualmente de forma significativa la proporción de personas afectadas por problemas para pagar los plazos de las hipotecas (de 3,9% a 1,9%). También resulta relevante la reducción del porcentaje de personas en hogares con problemas para hacer frente a gastos extraordinarios (de 23,8% en 2015 a 20% en 2019).

De forma general, la tendencia favorable señalada también se observa en lo relativo a los indicadores de incidencia grave.

En el resto de indicadores de carencia económica, con incidencias en general más reducidas, la tendencia es igualmente favorable, aunque con los cuatro matices siguientes:

- a) La total ausencia de ingresos se mantiene estable entre 2015 y 2019, en un nivel sin embargo de apenas un 0,4%.
- b) La mejoría es limitada en los casos relacionados con la dificultad para pagar el alquiler de la vivienda, con una caída del 3,6% al 3,2% de la incidencia, pero con una estabilización de la incidencia grave en un 2,4%.
- c) Se mantienen estables los indicadores relativos a la insuficiencia de ingresos para pagar (o contribuir a pagar) una residencia para personas mayores (1,8%, con un 1,2% como incidencia grave).
- d) Se observa incluso un deterioro en lo relativo a la insuficiencia de ingresos para contratar a una persona para cuidar a los hijos/hijas. La incidencia del problema pasa, en este caso, de un 2,5% a un 2,9% de la población. La incidencia grave aumenta de un 1,4% a un 2,0% entre 2015 y 2019.

En segundo lugar, también mejoran los indicadores relativos al estado de la vivienda

Tal y como muestra igualmente la tabla 31, los indicadores relativos a deficiencias en la vivienda también tienden a mejorar entre 2015 y 2019. Esta línea favorable es particularmente llamativa en lo relativo a la necesidad de arreglos en la vivienda, con una reducción de la población afectada de un 12,5% a un 8,7%. Aunque menos intensa, la mejora también es palpable en lo relativo a la población en hogares con necesidad de cambiar de vivienda (de 5,2% a 3,6%).

La evolución favorable se observa igualmente en otros indicadores, con caídas de 2,5% a 1,6% en la población en hogares que mencionan el estado deficiente de la vivienda; de 5,9% a 5,3% en lo relativo al espacio insuficiente; y del 3,2% al 2,7% en lo relativo al equipamiento deficiente de la vivienda.

Sin embargo, al considerar las formas de incidencia grave, la tendencia es algo menos favorable, con una línea de cierta estabilización en varios indicadores: 2,5% en 2019 por 2,8% en 2015 en la necesidad de cambiar de vivienda; 2,4% por 2,3% en lo relativo a un espacio insuficiente en la vivienda; o 1,6% tanto en 2015 como en 2019 en lo relativo a la falta de un equipamiento suficiente.

En tercer lugar, se reducen los problemas de acceso a una vida independiente

La tabla 31 también pone de manifiesto la positiva dinámica del indicador asociado a las dificultades de los hijos o hijas para llevar una vida independiente. En este caso, la incidencia

cae de un 9,8% de la población en 2015 a un 6,3% en 2019 (de 7,6 a 4,7% en términos de incidencia grave).

La mejora existe, pero es menos evidente, en lo relativo a la imposibilidad de comprar la primera vivienda, con un 6,9% de personas afectadas en 2019, en este caso sólo en ligero descenso respecto al 7,3% de 2015 (4,9% frente a 5,5% en términos de incidencia grave).

Finalmente, se reduce de forma sustancial la proporción de personas en hogares incapaces de costearse unas vacaciones

En un ámbito relacionado con la dinámica de las carencias económicas, disminuye de forma muy llamativa la proporción de personas en hogares que no pueden costearse unas vacaciones: de 21,6% en 2015 a 12,5% en 2019.

En el contexto de la caída de la preocupación por el empleo, aumenta sin embargo la referencia prioritaria a los problemas ligados a las condiciones de vida.

La fuerte reducción de los problemas ligados al empleo lleva, sin embargo, a que los problemas relacionados con las condiciones de vida ganen peso relativo entre los problemas prioritarios a resolver por las familias. Como muestra la tabla 29, en 2019 las carencias en las condiciones de vida (deficiencias de la vivienda, carencias económicas, dificultades para consolidar una vida independiente y otras problemáticas asociadas, como el acceso a vacaciones) son señaladas, como problema prioritario, en hogares que agrupan a un 17,4% de la población de la CAE, cerca del 18% correspondiente a los problemas de empleo. El 17,4% mencionado se sitúa 2,6 puntos por encima del 14,8% de 2015.

La mejor situación del empleo y de las condiciones generales de vida se traduce en una menor preocupación por el futuro de los hijos y las hijas

Las mejoras observadas en la situación del empleo, de la vivienda y de los ingresos, así como en los procesos de acceso a una vida independiente, se traducen también en una fuerte reducción de la preocupación por el futuro de los hijos y las hijas. Como indica la tabla 32, la incertidumbre ante el porvenir de estos hijos e hijas pasa de afectar a hogares que incluían a un 26,7% de la población en 2015 a un 15,3% en 2019.

Tabla 32

Personas en Hogares/Familias con problemas ligados al futuro de los hijos/as. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019.
Tasas de incidencia y de incidencia grave sobre la población total (en %)

INDICADORES CONSIDERADOS	Incidencia 2015		Incidencia 2019		Variación 2015-2019 en puntos porcentuales	
	Total	Grave	Total	Grave	Total	Grave
FUTURO DE LOS HIJOS/AS						
Incertidumbre por el porvenir de los hijos/as	26,7	19,4	15,3	10,9	-11,4	-8,5

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Como revela la tabla 29, es preciso recordar que, en 2015, se trataba de una cuestión muy relevante para los hogares y familias en Euskadi. Afectaba a un 13,8% de la población en hogares con esta preocupación principal en aquel año. En 2019, la proporción se reduce de forma sustancial y se sitúa en un 6,6%.

Aumenta en cambio la problemática ligada a la enfermedad, la discapacidad o la dependencia

Entre 2015 y 2019 la principal problemática al alza es la relacionada con las cuestiones relativas a la enfermedad, la discapacidad o la dependencia. Tal y como revelan los datos contenidos en la tabla 33, con la única excepción del relativo a la enfermedad crónica de un miembro del hogar, en este caso se observa una línea de incremento del impacto de las problemáticas consideradas, tanto en términos de incidencia general como, en la práctica totalidad de los casos, de sus formas graves.

Tabla 33

Personas en Hogares/Familias con problemas de enfermedad, discapacidad o dependencia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019. Tasas de incidencia y de incidencia grave de cada tipo de problemática sobre la población total (en %)

INDICADORES CONSIDERADOS	Incidencia 2015		Incidencia 2019		Variación 2015-2019 en puntos porcentuales	
	Total	Grave	Total	Grave	Total	Grave
ENFERMEDAD/DISCAPACIDAD/DEPENDENCIA						
Enfermedad terminal de un miembro del hogar	0,2	0,2	0,5	0,3	0,3	0,2
Enfermedad terminal de otro familiar	0,5	0,5	0,8	0,5	0,3	0,1
Enfermedad crónica grave de un miembro del hogar	10,5	8,4	9,7	6,9	-0,8	-1,4
Enfermedad crónica grave de otro familiar	5,3	3,8	6,8	4	1,5	0,2
Invalidez total o permanente de algún miembro del hogar	4,1	3,4	6,1	4,1	2,1	0,8
Discapacidad de algún miembro del hogar	8,8	6,5	10,9	6,6	2,1	0,2
Alcoholismo o toxicomanía de algún miembro del hogar	0,3	0,1	0,4	0,3	0,1	0,2
Otros problemas graves de dependencia psicológica en algún miembro del hogar (ludopatía, Internet, videojuegos, etc.)	0,4	0,3	0,4	0,2	0	-0,1

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

La existencia de una discapacidad en algún miembro del hogar es el indicador de evolución más desfavorable. La incidencia de esta problemática aumenta en este caso de un 8,8% de la población en hogares afectados en 2015 a un 10,9% en 2019. A pesar de ello, la incidencia grave se mantiene en niveles estables del 6,5-6,6%.

Relacionada con la situación anterior, la incidencia de la invalidez total o permanente de algún miembro del hogar aumenta de un 4,1% en la población en hogares que mencionan esta cuestión en 2015 a un 6,1% en 2019 (de 3,4% a 4,1% en lo relativo a las formas de incidencia grave).

Aunque la situación mejora respecto al 8,4% de 2015, debe señalarse que la incidencia grave más elevada sigue correspondiendo, en este bloque, a la enfermedad crónica grave de un miembro del hogar (con un 6,9% de la población en los hogares afectados). También se reduce la incidencia total (de 10,5% a 9,7%).



En sentido opuesto, la incidencia de una enfermedad crónica grave de familiares no residentes aumenta de un 5,3% a un 6,8% entre 2015 y 2019. La incidencia de las formas más graves muestra, sin embargo, gran estabilidad (de 3,8% a 4,0% en el periodo considerado).

En esta dimensión, el impacto de la enfermedad terminal resulta muy reducido, pero se muestra al alza entre 2015 y 2019: de 0,2% a 0,5% en lo relativo a la enfermedad terminal de un miembro del hogar; de 0,5% a 0,8% en lo relativo a la enfermedad terminal de algún familiar no residente.

Los problemas de dependencia psicológica se mantienen, por su parte, en niveles estables, con una incidencia del 0,4%.

En conjunto, como puede observarse en la tabla 29, las carencias asociadas a la enfermedad, la discapacidad o la dependencia caracterizan, como problema prioritario del hogar, a un 16,4% de la población en 2019, por encima del 14,8% de 2015.

Otros problemas

La tabla 29 revela, por otra parte, que el resto de problemas, ligados a los cuidados, a la situación familiar o a formas de discriminación, tienen menor impacto entre la población. En conjunto, como problema prioritario, afectan en 2019 a un 6,3% de la población, por encima del 4,7% de 2015 (5,1% frente a 4,7% si no se tienen en cuenta los problemas de discriminación/rechazo que sólo se empiezan a considerar en la EFH a partir de 2019).

En este tipo de situaciones, la tabla 34 revela que el problema principal que se observa hace referencia a la sobrecarga de trabajo para atender a familiares mayores fuera del hogar, con una incidencia del 4,9% de la población en 2019 (2,6% en términos de incidencia grave). Estas cifras muestran sin embargo una línea descendente respecto a 2015, con un 6% y un 4%, respectivamente, en aquel año.

En este ámbito de los cuidados, en 2019 la incidencia afecta a 1,8-2% de la población (0,9-1% en términos graves) en lo relativo a la sobrecarga de trabajo por atender a familiares mayores en el hogar, así como a la imposibilidad de atender a los padres mayores fuera del hogar por problemas de trabajo. Respecto a 2015, estas cifras muestran en general una línea de ligera reducción o estabilización (2,6% y 1,8%, respectivamente).

La incidencia es mucho más reducida en lo relativo al cuidado de los hijos e hijas menores: 1,2%, en clara línea descendente respecto al 1,9% de 2015. Esta incidencia es similar a la que se relaciona con las dificultades para encontrar personas apropiadas para contratar como cuidadoras, un 1,2% que en este caso se muestra al alza respecto al 1,0% de 2015.

En dimensiones más sociales o relacionales, destaca en 2019 el 3,8% de personas en hogares donde se señala una desigual distribución de tareas entre los miembros del hogar, en claro avance respecto al 2% de 2015 (de 0,8% a 1,1% en términos de incidencia grave del problema).

Un 1,9% de las personas pertenecen a hogares que mencionan problemas de inadaptación o fracaso escolar, en aumento destacable respecto al 1,1% de 2015. La línea de incremento también se observa en términos de incidencia grave (de 0,8% a 1,3%).

Finalmente, las personas en hogares donde se mencionan problemas de discriminación en el trabajo por sexo o edad son un 1,4% del total en 2019, proporción que es del 1,6% en lo relativo a los problemas de rechazo o bullying (0,7% y 1,5%, respectivamente, en términos de problemáticas graves).

Tabla 34

Personas en Hogares/Familias con problemas sociales y de cuidados. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019.
Tasas de incidencia y de incidencia grave de cada tipo de problemática sobre la población total (en %)

INDICADORES CONSIDERADOS	Incidencia 2015		Incidencia 2019		Variación 2015-2019 en puntos porcentuales	
	Total	Grave	Total	Grave	Total	Grave
CUIDADO DE PERSONAS						
Cuidado de los hijos menores	1,9	1,1	1,2	0,9	-0,8	-0,2
No disponer de plaza de guardería para los hijos menores	0,2	0,1	0,1	0,0	-0,1	-0,1
Sobrecarga de trabajo por atender a familiares mayores en el hogar	2,6	1,7	1,8	0,9	-0,8	-0,8
Sobrecarga de trabajo por atender a familiares mayores fuera del hogar	6,0	4,0	4,9	2,6	-1,1	-1,4
No poder atender a los padres mayores en casa por trabajo	0,6	0,2	0,0	0,0	-0,6	-0,2
No poder atender a los padres mayores fuera del hogar por trabajo	1,8	1,3	2,0	1,0	0,2	-0,3
No poder atender a los padres mayores en casa por falta de espacio	1,3	0,8	0,6	0,6	-0,7	-0,2
No encontrar plaza en residencias	0,6	0,4	0,6	0,4	0,0	0,0
No encontrar personas apropiadas para contratar como cuidadoras	1,0	0,8	1,2	0,8	0,1	0,0
SITUACIÓN FAMILIAR O SOCIAL						
No poder tener hijos (por causas biológicas)	0,1	0,1	0,4	0,0	0,2	0,0
Inadaptación o fracaso escolar	1,1	0,8	1,9	1,3	0,7	0,5
Abandono prematuro de los estudios	0,9	0,8	0,3	0,3	-0,6	-0,5
Problemas de pareja (desavenencias conyugales importantes)	0,2	0,1	0,5	0,4	0,3	0,3
Divorcio, separación, ruptura consumada	2,3	0,8	0,9	0,4	-1,4	-0,5
Divorcio o separación inminente	0,2	0,1	0,3	0,1	0,1	0,1
Desigual distribución de tareas entre los miembros del hogar	2,0	0,8	3,8	1,1	1,8	0,3
Desigual reparto de autoridad (dominación, sometimiento, abuso)	0,3	0,1	0,5	0,3	0,2	0,2
Malas relaciones con los hijos/hijas	0,3	0,2	0,3	0,1	0,0	-0,1
Malos tratos a los hijos/hijas	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Malos tratos por parte de los hijos/ hijas a otros miembros de la familia	0,1	0,1	0,2	0,1	0,0	0,0
Malos tratos dentro de la pareja	0,1	0,1	0,2	0,2	0,1	0,1
DISCRIMINACIÓN/RECHAZO						
Discriminación por raza u origen étnico			0,6	0,4	0,6	0,4
Discriminación por nacionalidad			0,7	0,3	0,7	0,3
Discriminación por religión			0,4	0,1	0,4	0,1
Discriminación en el trabajo por sexo edad			1,4	0,7	1,4	0,7
Discriminación en el trabajo por país de origen, raza o religión			0,5	0,2	0,5	0,2
Problemas de rechazo o bullying			1,6	1,5	1,6	1,5

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



3.2.2. Diferencia en la incidencia prioritaria de los problemas sociales por tipos de hogares o familias

Para facilitar un análisis por tipos, las tablas 35.A y 35.B muestran el impacto comparado de los distintos problemas sociales considerados en la EFH por tipos de hogares o familias, ordenados y agrupados en términos de la tipología sintética utilizada en este capítulo.

Como ya se ha mencionado, en 2019 un 64,8% de la población pertenece a hogares o familias en los que se menciona alguno de los problemas considerados en la EFH. Las principales problemáticas observadas se vinculan al paro y al empleo precario (10,7%) o a la baja calidad del empleo (7,3%). En conjunto, la población en hogares que señalan esta problemática supone un 18% de la población total. Llama la atención que otra problemática relevante, mencionada como cuestión prioritaria por hogares que recogen un 6,6% de la población, es la relativa al futuro de los hijos o hijas, una cuestión que se vincula en parte a la problemática anterior.

La segunda problemática en importancia, explicable por la importancia del proceso de envejecimiento en Euskadi, hace referencia a la enfermedad o discapacidad (16,4% de la población reside en hogares que mencionan esta realidad).

Las carencias económicas también suponen un aspecto mencionado con frecuencia, aunque su incidencia queda por debajo en términos de incidencia principal, con un 8,9% de la población vinculada a los hogares y familias que las señalan como prioritarias. A ello puede asociarse el 3,4% que menciona dificultades para consolidar una vida independiente y el 0,7% que señala carencias económicas asociadas al acceso al bienestar (disfrute de vacaciones)

Los demás aspectos tienen un impacto prioritario mucho menor como problemática fundamental del hogar, con un 4,5% que señala deficiencias de la vivienda, 3,8% problemas vinculados al cuidado de personas, 1,3% dificultades relacionadas con la situación y la convivencia familiar.

En cualquier caso, el análisis por tipos aporta una información mucho más detallada y compleja, con grandes diferencias entre grupos de familias y hogares. Centrando el análisis en las formas de incidencia prioritaria de las distintas problemáticas analizadas, las diferencias más relevantes por tipos de hogares y familias en 2019 pueden sintetizarse en los puntos que se señalan a continuación:

Tabla 35.A
Personas en Hogares/Familias: Principal tipo de problema (problema prioritario) por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Año 2019
(% sobre la población total en cada tipo de hogar o familia)

Problema principal	TOTAL	UNIPERSONAL	PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	FAMILIAR SIN NÚCLEO	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	Conyugal pre parental	Conyugal pos parental	NUCLEAR CON HIJOS/AS	Parental con prole dependiente	Parental con prole no dependiente	MONOPARENTAL	Monoparental con prole dependiente	Monoparental con prole no dependiente	POLINUCLEAR
Paro, empleo precario	10,7	4,0	17,4	13,5	6,7	16,4	3,2	12,8	11,1	19,7	15,5	12,1	20,9	10,0
Baja calidad del empleo	7,3	3,5	1,7	1,6	6,1	16,2	2,4	8,7	10,0	3,8	6,7	9,4	2,4	10,2
EMPLEO	18,0	7,5	19,1	15,1	12,8	32,6	5,6	21,6	21,1	23,5	22,2	21,5	23,3	20,2
Deficiencias de la vivienda	4,5	5,3	9,7	2,8	4,4	4,8	4,3	4,8	4,8	5,2	2,4	2,4	2,3	3,6
Carencias económicas	8,9	13,5	31,3	5,0	7,3	6,4	7,6	7,0	8,3	1,9	15,4	22,4	4,1	8,2
Vida independiente	3,4	1,2	3,1	5,7	2,1	5,7	0,8	3,6	2,9	6,3	4,9	3,9	6,5	7,9
Acceso a vacaciones	0,7	0,8	0,0	1,6	0,3	0,0	0,5	0,4	0,2	1,3	1,8	2,0	1,6	1,7
CONDICIONES DE VIDA	17,4	20,7	44,0	15,2	14,2	16,8	13,2	15,9	16,2	14,7	24,5	30,7	14,5	21,4
ENFERMEDAD/DISCAPACIDAD	16,4	18,8	13,5	44,9	19,7	5,4	24,9	13,3	11,4	20,9	18,2	16,7	20,6	19,7
Cuidado de personas	3,8	2,1	1,4	0,2	4,6	1,6	5,7	4,2	4,2	4,4	4,6	2,5	7,9	0,0
Situación familiar/social	1,3	0,6	1,9	0,0	0,8	0,8	0,8	1,5	1,7	0,8	3,2	5,2	0,0	0,0
Discriminación/rechazo	1,2	0,1	1,3	0,0	0,4	1,5	0,0	1,6	2,0	0,0	2,1	3,0	0,5	1,6
SOCIALES Y DE CUIDADOS	6,3	2,7	4,6	0,2	5,8	3,9	6,5	7,3	7,8	5,2	9,9	10,7	8,5	1,6
FUTURO HIJOS/AS	6,6	2,4	3,4	3,6	2,9	0,7	3,7	9,2	9,6	7,3	7,6	7,3	8,1	4,8
ALGÚN PROBLEMA	64,8	52,2	84,5	79,0	55,4	59,5	53,9	67,2	66,1	71,5	82,4	86,9	75,0	67,7

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Tabla 35.B
Personas en Hogares/Familias: Principal tipo de problema (problema prioritario) por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Año 2015
(% sobre la población total en cada tipo de hogar o familia)

Problema principal	TOTAL	UNIPERSONAL	PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	FAMILIAR SIN NÚCLEO	NUCLEAR SIN HIJOS/AS	Conyugal pre parental	Conyugal pos parental	NUCLEAR CON HIJOS/AS	Parental con prole dependiente	Parental con prole no dependiente	MONOPARENTAL	Monoparental con prole dependiente	Monoparental con prole no dependiente	POLINUCLEAR
Paro, empleo precario	18,8	9,9	23,0	14,9	11,0	29,1	5,7	21,1	20,4	24,1	26,3	26,2	26,4	31,1
Baja calidad del empleo	6,2	4,5	4,3	1,0	4,4	13,8	1,6	7,9	8,7	4,7	4,7	6,1	3,0	0,8
EMPLEO	25,0	14,4	27,3	16,0	15,4	42,9	7,3	29,0	29,1	28,8	31,0	32,3	29,4	31,9
Deficiencias de la vivienda	3,8	4,6	0,0	10,0	3,4	3,9	3,2	3,7	4,0	2,5	3,6	2,6	4,8	3,5
Carencias económicas	8,2	13,9	19,9	16,1	5,0	3,0	5,5	6,4	7,6	1,0	15,2	22,6	6,4	8,3
Vida independiente	2,0	1,0	4,0	0,0	1,1	1,7	0,9	2,7	1,5	7,9	0,8	0,3	1,4	4,3
Acceso a vacaciones	0,8	1,3	2,6	3,6	1,0	1,9	0,7	0,5	0,4	1,2	0,8	1,3	0,2	0,0
CONDICIONES DE VIDA	14,8	20,9	26,5	29,7	10,4	10,5	10,4	13,4	13,5	12,6	20,4	26,8	12,7	16,2
ENFERMEDAD/DISCAPACIDAD	14,8	17,8	25,4	28,1	25,5	12,6	29,3	8,9	7,3	15,9	16,9	11,6	23,3	22,6
Cuidado de personas	3,4	1,6	0,0	2,7	3,0	2,3	3,3	4,3	4,2	4,8	1,7	1,2	2,4	1,5
Situación familiar/social	1,4	2,4	0,0	0,0	1,3	2,2	1,1	0,9	1,2	0,0	3,3	4,5	1,9	0,0
Discriminación/rechazo	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
SOCIALES Y DE CUIDADOS	4,7	4,0	0,0	2,7	4,4	4,4	4,3	5,3	5,4	4,8	5,1	5,7	4,3	1,5
FUTURO HIJOS/AS	13,8	3,4	3,0	0,0	5,3	0,0	6,9	19,6	20,5	15,8	12,5	14,7	9,9	13,3
ALGÚN PROBLEMA	73,1	60,5	82,1	76,4	61,0	70,5	58,3	76,2	75,8	77,9	85,9	91,0	79,7	85,5

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Los problemas relacionados con el paro y el empleo son prioritarios en los hogares conyugales preparentales, en los distintos tipos de hogares parentales y en las familias monoparentales con prole no dependiente

Los datos de la tabla 29 muestran, entre 2015 y 2019, una reducción generalizada de la importancia de los problemas relacionados con el paro, el empleo precario y la baja calidad del empleo. A pesar de ello, en 2019, estas problemáticas siguen teniendo una incidencia muy relevante en algunos tipos de hogares y familias.

Así, con cifras de incidencia prioritarias entre el 21,1% y el 23,5% de la población, estas problemáticas ligadas al trabajo y al empleo siguen manteniendo el papel principal en los hogares parentales (con prole dependiente o no dependiente), así como en los hogares monoparentales con prole no dependiente. En la misma situación, delimitada por la importancia de los problemas ligados al empleo, la proporción alcanza un máximo del 32,6% en los hogares conyugales preparentales.

La nítida mejora de las condiciones de trabajo y de los niveles de empleo entre 2015 y 2019 también caracteriza a este tipo de hogares. Así, entre 2015 y 2019 la incidencia prioritaria de las problemáticas ligadas al trabajo y el empleo se reduce de un 42,9% a un 32,6% en los hogares conyugales preparentales (-10,3 puntos porcentuales), de un 29,1% a un 21,1% en los hogares parentales con prole dependiente (-8,0 puntos porcentuales), de un 28,8% a un 23,5% en los parentales con prole no dependiente (-5,2 puntos porcentuales) y de un 29,4% a un 23,3% en las familias monoparentales con prole no dependiente (-6,1 puntos porcentuales).

No obstante, en algunos de estos tipos familiares resulta destacable la mayor prioridad que se atribuye en 2019 a los aspectos ligados a la calidad del trabajo en 2019. De esta forma, la incidencia prioritaria asociada a la baja calidad del empleo aumenta de 13,8% a 16,2% entre 2015 y 2019 en los hogares conyugales preparentales. El aumento es del 8,7% al 10,0% en los hogares parentales con prole dependiente.

Aunque no se trata del tipo de problema prioritario, entre el 19,1% y 21,5% de la población vincula en 2019 su problemática prioritaria a cuestiones ligadas al trabajo y el empleo en los hogares pluripersonales no familiares, los hogares monoparentales con prole dependiente y los hogares polinucleares, unos porcentajes que sólo quedan claramente por debajo de la observada en los hogares conyugales preparentales. Los tres tipos de hogares o familias mencionados participan, en cualquier caso, de la tendencia descendente de estas problemáticas entre 2015 y 2019, con caídas en la incidencia prioritaria de entre -8,2 y -11,7 puntos porcentuales.

Dentro de estos tipos de hogares, destaca la proporción de población en los hogares pluripersonales no familiares que señalan como prioritarios los problemas de paro o empleo precario. El 17,4% observado alcanza uno de los niveles más elevados en 2019, junto al 16,4% de los hogares conyugales preparentales, el 19,7% de los hogares parentales con prole no dependiente y el 20,9% de los monoparentales con prole no dependiente. Por el contrario, en los hogares monoparentales con prole dependiente y en los polinucleares resulta comparativamente elevada la parte de problemas prioritarios asociados a la baja calidad del trabajo, con una incidencia prioritaria de 9,4% y 10,2%.



Estos niveles son cercanos al 10,0% de los hogares parentales con prole dependiente y sólo se alejan del 16,2% de los hogares conyugales preparentales.

Los problemas relacionados con las condiciones de vida muestran una relevante incidencia prioritaria en los hogares unipersonales, pluripersonales no familiares y polinucleares, así como en las familias monoparentales con prole dependiente

Los problemas relacionados con las condiciones de vida (deficiencias de la vivienda, carencias económicas, dificultades para acceder a una vida independiente y acceso a vacaciones) se configuran como ámbito prioritario de atención en una serie de grupos de hogares y familias.

En dos de estos tipos de hogares, los unipersonales y los polinucleares, la incidencia prioritaria de estas problemáticas se sitúa en niveles del 20,7%-21,4% y compite en el papel dominante con otras problemáticas (en los dos casos con los problemas de enfermedad/discapacidad/dependencia y, en el de los hogares polinucleares, también con los relacionados con el trabajo y el empleo).

Las problemáticas prioritarias ligadas a las condiciones de vida tienen un papel mucho más importante en lo relativo a otros dos tipos de hogares: los pluripersonales no familiares, con un 44% de incidencia prioritaria; y los monoparentales con prole dependiente, con un 30,7% de incidencia prioritaria.

Las carencias económicas, en general ligadas a la falta de ingresos, resultan determinantes en la mayor parte de los grupos señalados, en especial en los pluripersonales no familiares (31,3% de incidencia prioritaria) y en los monoparentales con prole dependiente (22,4%). La incidencia prioritaria es todavía del 13,5% en hogares unipersonales y sólo queda por debajo del 10% en los hogares polinucleares (8,2%), grupo en el que alcanzan casi tanta relevancia los problemas ligados al acceso a una vida independiente (7,9%, con 3,9% en el caso de familias monoparentales con prole dependiente y 3,1% en los pluripersonales no familiares).

Las problemáticas asociadas a la vivienda tienen, por su parte, una incidencia prioritaria algo superior al indicador general de la CAE en los hogares unipersonales (5,3%). Su mayor relevancia corresponde, con un 9,7%, la cifra más elevada por tipos familiares, a los hogares pluripersonales no familiares.

En una perspectiva a medio plazo, la incidencia prioritaria de los problemas en las condiciones de vida se mantiene estable en los hogares unipersonales (20,9% en 2015 y 20,7% en 2019), pero muestra importantes incrementos en los demás tipos de familias y hogares analizados. Este aumento resulta de entre 3,9 y 5,2 puntos porcentuales en las familias monoparentales con prole dependiente (de 26,8 a 30,7%) y en los hogares polinucleares (de 16,2 a 21,4%). El mayor incremento en el periodo 2015-2019 corresponde a los hogares pluripersonales no familiares, tipo de hogar en el que la incidencia prioritaria de los problemas ligados a las condiciones de vida aumenta de un 26,5% en 2015 a un 44% en 2019.

En el caso de las familias monoparentales con prole dependiente o de los hogares polinucleares, el origen de los aumentos observados se vincula a procesos de acceso a la vida independiente, o al disfrute de vacaciones, con incrementos de 3,6 puntos porcentuales en la incidencia prioritaria en relación con los problemas de acceso a una vida independiente (a los que se añaden entre 0,7 y 1,7 puntos porcentuales vinculados a la incapacidad de acceso a vacaciones). En los hogares

pluripersonales no familiares, en cambio, la base del incremento se vincula a carencias económicas o a deficiencias en la vivienda. Así, en este tipo de hogares se observa un aumento de 21,1 puntos porcentuales en la incidencia prioritaria de las deficiencias de la vivienda y de las carencias económicas (9,7 y 11,4 puntos porcentuales, respectivamente).

Al margen de los hogares más afectados por los problemas asociados a las condiciones de vida, también debe señalarse la incidencia prioritaria atribuida a los procesos de acceso a una vida independiente en hogares familiares sin núcleo (5,7%), hogares conyugales preparentales (5,7%) y hogares con prole no dependiente (6,3% en hogares nucleares con hijos/as y 6,5% en monoparentales). Salvo en los hogares nucleares con prole no dependiente, donde desciende el impacto de esta problemática, en los otros dos tipos de familias y hogares se observa un incremento entre 4,0 y 5,7 puntos porcentuales en la incidencia prioritaria de estos problemas de acceso a una vida independiente entre 2015 y 2019.

Los problemas relacionados con la enfermedad, la discapacidad o la dependencia resultan decisivos en los hogares familiares sin núcleo y en los hogares conyugales postparentales

Los problemas relacionados con la enfermedad, la discapacidad o la dependencia constituyen en 2019 la problemática prioritaria en los hogares familiares sin núcleo, donde llegan a alcanzar un 44,9% de incidencia prioritaria. Aunque con una incidencia mucho menor, situada en el 24,9%, también conforman la problemática de atención prioritaria en los hogares conyugales postparentales.

Aunque no constituyen el ámbito de preocupación prioritaria, los problemas de enfermedad/discapacidad tienen también una importancia evidente, con una incidencia prioritaria entre el 16,7% y el 20,9% en los hogares unipersonales, los hogares nucleares con prole no dependiente (parentales o monoparentales), las familias monoparentales con prole dependiente y los hogares polinucleares.

Entre los tipos de hogar más afectados, la dimensión prioritaria atribuida a los problemas de enfermedad/discapacidad tiende claramente al alza entre 2015 y 2019 en los hogares familiares sin núcleo (de 28,1 a 44,9%), en los parentales con prole no dependiente (de 15,9 a 20,9%) y en los monoparentales con prole dependiente (de 11,6% a 16,7%). El incremento es bastante menor en los hogares unipersonales (de 17,8 a 18,8%).

Los problemas sociales ligados a los cuidados, la situación social y familiar o formas de discriminación se sitúan claramente por encima de los niveles generales de la CAE en los hogares parentales con prole dependiente y, de forma general, en las familias monoparentales

Los problemas ligados a los cuidados, la situación social y familiar o a formas de discriminación siempre tienen una incidencia prioritaria inferior a la de otras problemáticas. No obstante, la incidencia prioritaria asociada a estas problemáticas se sitúa claramente por encima del nivel general de la CAE en los hogares parentales con prole dependiente (7,8%) y en las familiares monoparentales, con prole dependiente o no (10,7% y 8,5%). También se supera ligeramente los niveles medios en los hogares conyugales postparentales (6,5%).

En los cuatro tipos de hogares señalados, estas problemáticas tienden a aumentar claramente respecto a 2015 (de 4,3 a 6,5% en los hogares conyugales postparentales; de 5,4 a 7,8% en los parentales con



prole dependiente; de 5,7% a 10,7% en los monoparentales con prole dependientes; y de 4,3 a 8,5% en los monoparentales con prole no dependiente).

Entre 2015 y 2019, la línea de aumento se vincula, en los hogares conyugales postparentales y en los monoparentales con prole no dependiente, a problemas ligados al cuidado de personas (con aumentos respectivos del 3,3 al 5,7% y del 2,4 al 7,9%). Se trata en lo fundamental de problemas de cuidado a personas mayores.

En los monoparentales con prole dependiente, la línea de incremento se vincula en cambio a problemas en la situación familiar (de 4,5 a 5,2%), ligados en su mayor parte a problemas en la convivencia. Influye igualmente en el aumento observado la nueva consideración de los problemas de discriminación o rechazo (que afectan al 3% de las personas en este tipo de hogar, 2% en el caso de los hogares parentales con prole dependiente).

La preocupación por el futuro de los hijos e hijas se mantiene más estable en las familias monoparentales con prole no dependiente

En los hogares nucleares con hijos e hijas y en los polinucleares, la mejora entre 2015 y 2019 de la situación del empleo y en las condiciones de vida se traduce en una disminución, en general muy significativa (de entre -7,4 y -10,9 puntos porcentuales), en la preocupación prioritaria por el futuro de los hijos e hijas.

La única excepción, relativa, es la que afecta a los hogares monoparentales con prole no dependiente. En este caso, la línea descendente en la incidencia prioritaria del periodo 2015-2019 está igualmente presente, pero resulta mucho más limitada: de un 9,9% en 2015 a un 8,1% en 2019. Sin embargo, este 8,1% sólo queda por debajo en 2019 del 9,6% de los hogares parentales con prole dependiente.

La mayor proporción de hogares sin problemas prioritarios son los unipersonales y los conyugales (nucleares sin hijos o hijas).

En un contexto en el que aumenta del 26,9% al 35,2% entre 2015 y 2019 la proporción de población en hogares sin ninguno de los problemas sociales analizados en la EFH, las mayores proporciones de hogares o familias sin problemas en 2019 son los hogares unipersonales (47,8%), los hogares conyugales postparentales (46,1%) y los hogares conyugales preparentales (40,5%).

La proporción se sitúa ya ligeramente por debajo del indicador general de la CAE en los hogares parentales con prole dependiente (33,9%) y los hogares polinucleares (32,3%). La proporción es del 28,5% en los hogares parentales con prole no dependiente, del 25% en los hogares monoparentales con prole no dependiente y del 21% en los hogares familiares sin núcleo.

El porcentaje de población en hogares sin problemas es del 15,5% en los hogares pluripersonales no familiares y del 13,1% en los hogares monoparentales con prole dependiente.

Entre 2015 y 2019, el aumento del peso de la población en hogares sin problemas se da en todos los tipos de familias y hogares, salvo en los hogares pluripersonales no familiares y los hogares familiares sin núcleo.



4. Cargas de atención a las que se enfrentan las familias y los hogares

La EFH aporta una serie de indicadores para medir las cargas de atención a las que se enfrentan las familias y los hogares en Euskadi, con especial referencia al impacto en las relaciones entre trabajo y actividad doméstica y a las cargas personales de las actividades de cuidado a menores y personas dependientes. Los principales datos correspondientes a 2019 se presentan a continuación.

4.1. Conciliación entre trabajo y actividad doméstica

Varios de los indicadores planteados en la EFH se centran en aspectos relativos a la conciliación entre trabajo y actividad doméstica, tanto en términos de detección de casos de interrupción o abandono del trabajo como de medición de la doble jornada asociada a la acumulación de actividad laboral y actividad doméstica. A tales efectos, la tabla 36 presenta información relativa a los siguientes indicadores:

INDICADOR 1 (IND 1):

% de personas de 16 y 69 años que han interrumpido su actividad laboral por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar en los últimos 3 años por al menos algún suceso asociado a cargas excesivas de trabajo familiar o como consecuencia del nacimiento de un hijo/a (finalizada la baja por maternidad/paternidad)

INDICADOR 2 (IND 2):

% de personas de 16 a 69 años que no pueden trabajar por cuidar a personas menores o dependientes

INDICADOR 3 (IND 3):

% de personas de 16 a 69 años que, en los últimos 10 años, han abandonado su empleo por cargas excesivas de trabajo familiar o por el nacimiento de un/a hijo/a

INDICADOR 4 (IND 4):

% de personas ocupadas que trabajan en el ámbito doméstico y en el externo más de 60 horas a la semana

INDICADOR 5 (IND 5):

% de personas ocupadas que trabajan en el ámbito doméstico y en el externo más de 70 horas a la semana

4.1.1. Cargas que implican la interrupción o abandono del trabajo

Como puede comprobarse en la tabla 36, en 2019 los datos de la EFH no indican un muy fuerte impacto de las actividades de cuidado en la posibilidad de mantener una actividad laboral normalizada.

Tabla 36
Indicadores de impacto de las actividades de cuidado en la participación laboral por sexo y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(Datos en % del grupo de referencia)

	Indicador 1			Indicador 2			Indicador 3			Indicador 4			Indicador 5		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
2019 TOTAL	2,10	0,97	3,23	0,48	0,27	0,69	2,31	0,98	3,65	18,13	15,54	20,93	4,86	3,95	5,83
UNIPERSONAL	1,28	1,61	0,86	0,00	0,00	0,00	2,41	2,06	2,86	8,32	6,24	11,35	1,85	1,42	2,47
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	15,61	19,98	8,68	0,00	0,00	0,00
FAMILIAR SIN NÚCLEO	1,74	0,00	3,84	0,00	0,00	0,00	2,01	0,00	4,46	21,24	14,90	26,33	7,35	0,00	13,23
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	0,42	0,00	0,82	0,51	1,05	0,00	0,72	0,46	0,97	18,03	15,51	20,75	2,36	2,81	1,87
Conyugal preparental	0,41	0,00	0,83	1,28	2,50	0,00	0,78	0,66	0,91	14,05	13,74	14,40	2,14	2,93	1,22
Conyugal postparental	0,43	0,00	0,82	0,00	0,00	0,00	0,68	0,32	1,00	23,40	18,10	28,57	2,66	2,65	2,68
NUCLEAR CON HIJOS/AS	2,63	1,18	4,13	0,45	0,14	0,77	2,96	1,04	4,94	20,05	17,50	22,90	6,02	4,73	7,46
Parental con prole dependiente	3,36	1,44	5,30	0,52	0,07	0,99	3,50	1,04	5,97	22,64	20,14	25,37	7,10	5,66	8,67
Parental con prole no dependiente	0,19	0,35	0,00	0,20	0,37	0,00	1,14	1,02	1,28	11,40	9,05	14,21	2,42	1,76	3,21
MONOPARENTAL	4,14	1,57	6,05	0,70	0,00	1,22	2,66	1,01	3,89	20,30	16,80	22,42	6,64	4,87	7,71
Monoparental con prole dependiente	5,31	0,00	8,15	0,68	0,00	1,04	2,99	0,00	4,59	21,09	8,40	24,59	7,78	7,64	7,82
Monoparental con prole no dependiente	2,38	3,08	1,54	0,74	0,00	1,61	2,17	1,98	2,39	19,53	20,12	18,84	5,52	3,77	7,53
POLINUCLEAR	0,95	0,00	1,71	1,56	0,00	2,80	0,83	0,00	1,50	12,43	12,12	12,74	4,23	5,61	2,86
2015 TOTAL	1,94	0,67	3,16	0,41	0,23	0,59	1,65	0,46	2,79	8,89	6,50	11,47	3,49	2,76	4,28
UNIPERSONAL	0,68	1,33	0,00	0,00	0,00	0,00	1,63	0,83	2,44	8,92	9,18	8,62	1,58	1,46	1,74
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	4,28	7,33	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	5,70	0,00	12,33	0,00	0,00	0,00
FAMILIAR SIN NÚCLEO	0,73	0,00	1,92	0,00	0,00	0,00	1,89	0,00	4,97	20,91	32,05	7,32	16,84	24,64	7,32
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	0,08	0,16	0,00	0,16	0,34	0,00	0,66	0,00	1,24	8,48	7,78	9,25	3,00	2,14	3,96
Conyugal preparental	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	1,12	0,00	2,29	5,33	5,12	5,60	1,53	1,04	2,17
Conyugal postparental	0,11	0,26	0,00	0,24	0,54	0,00	0,42	0,00	0,76	12,24	11,54	12,88	4,76	3,69	5,73
NUCLEAR CON HIJOS/AS	2,97	0,60	5,49	0,37	0,10	0,67	2,06	0,58	3,63	8,89	5,96	12,37	3,72	2,96	4,62
Parental con prole dependiente	3,75	0,76	6,93	0,47	0,12	0,84	2,44	0,63	4,37	10,55	7,08	14,68	4,51	3,67	5,51
Parental con prole no dependiente	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,00	0,58	0,42	0,76	2,56	1,67	3,59	0,70	0,24	1,25
MONOPARENTAL	1,44	0,69	1,87	1,25	0,87	1,48	1,70	0,00	2,69	9,62	2,57	13,44	3,32	0,68	4,75
Monoparental con prole dependiente	1,48	0,85	1,73	1,37	0,00	1,90	2,51	0,00	3,46	14,56	7,00	16,18	4,97	3,28	5,33
Monoparental con prole no dependiente	1,38	0,58	2,11	1,12	1,44	0,82	0,76	0,00	1,46	6,13	1,40	10,40	2,15	0,00	4,10
POLINUCLEAR	0,58	1,31	0,00	1,17	1,31	1,06	0,64	1,31	0,11	3,38	0,00	6,56	2,17	0,00	4,21

Fuente: EFH 2015 y 2019 OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



Así, apenas un 0,48% de la población de 16 a 69 años señala no poder trabajar por tener que cuidar a personas menores o dependientes. Aunque algo superior, también resulta reducido, un 2,10%, el porcentaje de personas de 16 y 69 años que, en los últimos 3 años, han interrumpido su actividad laboral por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar por al menos algún suceso asociado a cargas excesivas de trabajo familiar o como consecuencia del nacimiento de un hijo/a (finalizada la baja por maternidad/paternidad). La proporción es del 2,31% en el caso de la población de 16 a 69 años que señala haber abandonado, en los últimos 10 años, un empleo por cargas excesivas de trabajo familiar o por el nacimiento de un hijo o una hija.

En general, los datos presentados muestran un alto grado de estabilidad respecto a los observados en 2015, aunque con una ligera tendencia ascendente: de 0,41% a 0,48% en lo relativo a la proporción de personas que no pueden trabajar por tener que cuidar a personas menores o dependientes; de 1,94% a 2,10% a las interrupciones laborales observadas en los últimos tres años; y de 1,65% a 2,31% en lo relativo a la población que ha abandonado algún empleo en los últimos 10 años por razones asociadas al cuidado.

Como en 2015, se mantienen importantes diferencias en función del sexo, con un impacto entre 2,6 y 3,7 veces superior de las cargas personales entre la población femenina en 2019. La mayor parte de las personas afectadas son, en este sentido, mujeres. Se observa, por otra parte, que la problemática resulta muy superior en algunos tipos de hogares, en particular en los hogares nucleares, tanto parentales como monoparentales, así como en las familiares nucleares sin hijos o hijas. Considerando el impacto combinado del sexo y del tipo familiar, se detectan de hecho situaciones específicas de mayor carga personal en algunos tipos de familias y hogares.

Las más llamativas son las que afectan a la población femenina de 16 a 69 años vinculada a hogares nucleares con prole dependiente, tanto en el caso de hogares parentales como de familias monoparentales. En el primer caso, un 5,30% de estas mujeres señalan haber interrumpido su actividad laboral por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar en los últimos 3 años; y un 5,97% señala haber abandonado su empleo en los últimos 10 años por cargas excesivas de trabajo familiar o por el nacimiento de un/a hijo/a. En la población femenina de 16 a 69 años en familias monoparentales con prole dependiente, el impacto de los problemas considerados es igualmente importante, con porcentajes respectivos de 8,15% (el máximo en este indicador) y de 4,59%. En ambos tipos familiares y de mujeres, la proporción de mujeres de 16 a 69 años que señalan no poder trabajar por cuidar a personas menores o dependientes resulta limitado, en cualquier caso, y se reduce al 1%.

También en hogares con hijos o hijas, un 2,39% de mujeres de 16 a 69 años en familias monoparentales con prole no dependiente señala haber abandonado en los últimos 10 años su empleo por cargas excesivas de trabajo familiar o por el nacimiento de un hijo o una hija. En este grupo de mujeres, un 1,61% señala no poder trabajar por tener que cuidar a personas menores o dependientes, una de los niveles más elevados, sólo superado por el 2,80% que se observa en mujeres de 16 a 69 años en hogares polinucleares.

Fuera de los grupos con hijos/as en la actualidad, un 4,46% de las mujeres de 16 a 69 en hogares familiares sin núcleo señalan haber abandonado su empleo en los últimos 10 años por cargas

familiares, una proporción que es del 2,86% en mujeres en hogares unipersonales. Un 3,84% de las mujeres en hogares familiares sin núcleo señalan haber interrumpido su actividad laboral por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar en los últimos 3 años.

Al analizar la tendencia evolutiva en la población femenina entre 2015 y 2019, con especial referencia al indicador relativo a la necesidad de interrupción de la actividad laboral en los últimos tres años, se detecta un incremento relevante entre las mujeres en hogares monoparentales con prole dependiente (de 1,73 a 8,15%) que contrasta con una reducción significativa en el grupo hasta ahora más afectado, el de las mujeres en hogares parentales con prole dependiente (de 6,93 a 5,30% entre 2015 y 2019).

Este último grupo recogía en 2015 un 75,9% del total de personas afectadas (hombres o mujeres). La proporción se reduce al 53% en 2019. Incluyendo a las mujeres en familias monoparentales con prole dependiente, la proporción se reduce del 79,7 al 66,7%. No obstante, la elevada proporción observada muestra que las problemáticas asociadas al abandono del trabajo por razones de conciliación de la vida laboral y familiar siguen asociándose en lo fundamental a estos dos tipos de familias¹⁶.

En la población masculina, el impacto de las situaciones analizadas es mucho menor. No obstante, un 3,08% de los hombres de 16 a 69 en familias monoparentales con prole no dependiente han interrumpido su actividad laboral por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar en los últimos 3 años, con un 1,98% que señala haber abandonado su empleo en los últimos 10 años por cargas excesivas de trabajo familiar o por el nacimiento de un/a hijo/a. En esta última situación se encuentra un 2,06% de los hombres en hogares unipersonales. Otro 2,50% de la población masculina de 16 a 69 años señala no poder trabajar por cuidar a personas menores o dependientes en hogares conyugales preparentales.

En todas las situaciones consideradas, el periodo 2015-2019 supone una línea de incremento de la problemática ligada a la interrupción o el abandono del trabajo en la población masculina, con proporciones siempre inferiores en los tipos señalados al 1% en 2015.

Aunque el impacto de la interrupción o abandono del trabajo resulta muy superior en la población femenina, estas problemáticas muestran un mayor crecimiento relativo entre los hombres que se traduce en un mayor peso de éstos dentro de la población afectada, siempre eso sí en un contexto de participación muy minoritaria del colectivo masculino.

De esta forma, en lo relativo a la población entre 16 y 69 años que señala haber interrumpido su actividad laboral en los últimos tres años por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar, el indicador pasa del 0,67% de 2015 al 0,97% de 2019 en la población masculina. En las mujeres, el indicador se mantiene relativamente estable (3,16% en 2015 y 3,23% en 2019). Aunque, un 76,9% de las personas afectadas siguen siendo mujeres en 2019, la proporción se muestra en línea ligeramente descendente respecto al 83,2% de 2015¹⁷.

¹⁶ La información base puede consultarse en la tabla A.8 del anexo de tablas complementarias.

¹⁷ Ver tabla A.9 en el anexo de tablas complementarias.



Por lo que respecta a las personas de 16 a 69 años que, en los últimos 10 años, han abandonado su empleo por cargas excesivas de trabajo familiar o por el nacimiento de un hijo o una hija, la proporción de personas afectadas muestra una tendencia más nítidamente alcista en los dos sexos (de 0,46% a 0,98% entre los hombres y de 2,79% a 3,65% entre las mujeres). En este caso, el peso de la mujer dentro de la población afectada se reduce entre 2015 y 2019 de un 86,4% a un 78,8%¹⁸.

En lo relativo a las personas de 16 a 69 años que no pueden trabajar en la actualidad por cuidar a personas menores o dependientes, la tendencia es muy ligeramente ascendente en los dos sexos (de 0,23 a 0,27% entre los hombres, y de 0,59 a 0,69% entre las mujeres). El peso dominante de la mujer en la distribución de las personas afectadas apenas varía en esta situación (72% en 2019 por 72,8% en 2015)¹⁹. Dado que este indicador es el que muestra mayor relación con la situación del momento, los datos revelarían por tanto una mayor continuidad real de las diferencias observadas por sexo tanto en 2015 como en 2019, aunque en un contexto de ligera tendencia alcista de las problemáticas.

4.1.2. Sobrecarga en la actividad laboral y doméstica

En contraste con el limitado impacto que tienen las cargas que implican una interrupción o abandono del trabajo, la tabla 36 muestra que la incidencia de la acumulación de cargas laborales y familiares resulta muy superior, con jornadas de actividad acumulada en estas dos dimensiones que superan las 60 e incluso las 70 horas de actividad semanal. El impacto se muestra claramente al alza, además, entre 2015 y 2019.

Así, la proporción de personas de 16 a 69 años ocupadas que dedican más de 60 horas semanales a las actividades laborales y domésticas aumenta de un 8,89% en 2015 a un 18,13% en 2019. En lo relativo a la ocupación por más 70 horas, el incremento es más moderado: del 3,49% al 4,86%.

Aunque con menor intensidad que en 2015, las diferencias por sexo vuelven a ser aquí relevantes, con un 20,93% de mujeres que dedican a estas actividades más de 60 horas y un 5,83% más de 70. En la población masculina los porcentajes respectivos son del 15,54 y 3,95%. En todos los casos, los indicadores se muestran al alza respecto a la situación observada en 2015.

A pesar de estas diferencias por sexo, es importante señalar que la tendencia alcista es comparativamente mayor entre los hombres. De ahí que, entre las personas afectadas, la proporción de mujeres se reduzca entre 2015 y 2019, en especial en lo relativo a las formas de dedicación superiores a las 60 horas a la actividad laboral o doméstica: del 62% al 55,5%. En lo relativo a las dedicaciones superiores a las 70 horas, el 57,8% de 2015 se mantiene más cerca del 59% de 2015²⁰.

Considerando el impacto de las problemáticas consideradas por sexo y tipo de familia, se constata que las mujeres ocupadas más afectadas son las pertenecientes a hogares conyugales postparentales y a

¹⁸ Ver tabla A.10 en el anexo de tablas complementarias.

¹⁹ Ver tabla A.11 en el anexo de tablas complementarias.

²⁰ Ver tablas A.12.a y A.12.b en el anexo de tablas complementarias.

familias parentales o monoparentales con prole dependiente, así como a hogares familiares sin núcleo. En estos tipos familiares, entre un 24,59% y un 28,57% de las mujeres ocupadas dedica más de 60 horas semanales a las actividades laborales y domésticas. Salvo en el caso de los hogares conyugales postparentales, en los que la proporción se limita al 2,68%, en los demás tipos de mujeres consideradas, el impacto de las formas de dedicación superiores a las 70 horas a estas actividades es igualmente relevante: entre 7,82% y 8,67% en los hogares con prole dependiente y 13,23% en los hogares familiares sin núcleo.

En el caso de las mujeres ocupadas en familias monoparentales con prole no dependiente, la proporción de personas afectadas no se aleja en exceso del grupo anterior y llega al 18,84% en lo relativo a las formas de dedicación superiores a las 60 horas semanales, con un 7,53% con dedicación superiores a las 70 horas.

En el resto de colectivos femeninos sujetos a la doble jornada, la proporción de mujeres que dedican 60 o más horas a las actividades laborales y domésticas se sitúa entre un 11,35% y un 14,40%, salvo en el caso de los hogares pluripersonales no familiares donde se limita a un 8,68%. En este grupo de mujeres, las formas de dedicación superiores a las 70 horas se sitúan cerca o por debajo del 3%.

En algunos tipos de hogares la sobreactividad masculina ligada a la asunción de cargas familiares y laborales resulta relevante. De esta forma, se observan porcentajes de 18,10% a 20,14% de hombres que dedican más de 60 horas semanales a las actividades laborales y domésticas en los hogares pluripersonales no familiares, en los hogares conyugales postparentales, en los parentales con prole dependiente y en los monoparentales con prole no dependiente. En los demás tipos de hogares, estos porcentajes se sitúan normalmente entre el 8,40% y el 14,90%, salvo en el caso de los hogares unipersonales, con un mínimo en este caso del 6,24%.

La proporción de hombres que dedica más de 70 horas a las actividades laborales y domésticas es normalmente inferior al 3%, aunque llega al 3,77% en los hogares monoparentales con prole no dependiente. La proporción alcanza niveles relevantes, entre 5,61-5,66% en los hogares parentales con prole dependiente y los polinucleares. Llega incluso al 7,64% en los hogares monoparentales con prole dependiente.

4.2. Situaciones de dependencia que requieren atención continuada

4.2.1. Hogares con alguna persona dependiente.

La tabla 37 aporta información relativa a la proporción de personas con dependencia continuada en los hogares y familias, así como la a proporción de hogares en los que está presente alguna persona con este tipo de dependencia.

De esta forma, se comprueba que las situaciones de dependencia que implican una atención continuada afectan en 2019 a un 2,2% de las personas de referencia en el hogar y a un 2,4% del conjunto de la población residente en hogares y familias. En un 5,3% de los hogares existe alguna persona con este tipo de dependencia.

La evolución del periodo 2015-2019 es divergente en lo relativo a la proporción de personas afectadas, con una caída del 2,4% al 2,2% en lo relativo a las personas de referencia y un incremento del 2,2% al



2,4% en lo relativo al conjunto de la población. Esta tendencia ligeramente alcista condiciona la evolución general de la proporción de hogares con presencia de alguna situación de dependencia continuada, con un incremento del 5,0% al 5,3% entre 2015 y 2019.

Tabla 37
Proporción de personas con dependencia continuada en los hogares/familias y de hogares con alguna persona en esta situación por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
 (En % de las personas de referencia y de la población total y del total de hogares)

Tipos	2015	2019	2015	2019	2015	2019
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total	Alguna persona dependiente	Alguna persona dependiente
	Personas con dependencia continuada	Personas con dependencia continuada	Personas con dependencia continuada	Personas con dependencia continuada		
	En %	En %	En %	En %	En %	En %
TOTAL	2,4	2,2	2,2	2,4	5,0	5,3
UNIPERSONAL	2,6	2,4	2,6	2,4	2,6	2,4
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	20,7	22,0	20,7	22,0	20,7	22,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	10,1	14,3	9,1	10,9	16,9	23,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	2,6	2,7	3,0	3,2	5,6	6,1
Conyugal preparental	0,9	0,7	0,8	0,7	1,7	1,4
Conyugal postparental	3,1	3,4	3,6	4,2	6,8	7,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	0,8	0,8	0,9	1,3	3,2	4,4
Parental con prole dependiente	0,2	0,7	0,5	1,3	2,0	4,7
Parental con prole no dependiente	2,9	1,4	2,4	1,2	8,0	3,7
MONOPARENTAL	6,2	4,7	4,1	4,1	10,1	10,1
Monoparental con prole dependiente	2,0	1,1	2,4	1,8	6,1	4,7
Monoparental con prole no dependiente	10,8	9,7	6,2	7,8	14,3	17,6
POLINUCLEAR	5,7	0,0	2,6	1,4	8,7	3,3

Nota: No se considera a estos efectos a las personas en unidades secundarias
 Fuente: EFH 2015 y 2019 OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Profundizando en este último indicador, se observan muy fuertes diferencias en la incidencia de la dependencia continuada por tipos familiares o de hogar. Los hogares con mayor presencia de situaciones de dependencia continuada son los familiares sin núcleo, con un 23,0% de hogares afectados, seguidos por los pluripersonales no familiares (22,0%) y los monoparentales con prole no dependiente (17,6%). En este tipo de hogares, la proporción de personas de referencia con problemas de dependencia continuada es también importante: 22,0% en los hogares pluripersonales no familiares, 14,3% en los familiares sin núcleo y 9,7% en los monoparentales con prole no dependiente.

Bastante por debajo, todavía un 7,8% de los hogares tienen alguna persona con dependencia continuada en los hogares conyugales postparentales, con un 3,4% de personas de referencia en esta situación.

En todos los tipos familiares señalados se observan incrementos en la presencia de personas con dependencia continuada entre 2015 y 2019. Son ligeramente superiores al punto porcentual en los hogares pluripersonales no familiares y en los conyugales postparentales, pero llegan a los 3,2 puntos porcentuales en los hogares monoparentales con prole no dependiente (de 14,3% a 17,6%) y a los 6 puntos en los hogares familiares sin núcleo (de 16,9% a 23,0%).

En los demás tipos de hogares, la presencia de situaciones de dependencia oscila entre el 3,3% y el 4,7% en los hogares nucleares con hijos o hijas, en los monoparentales con prole dependiente y en los polinucleares. La proporción es del 2,4% en los unipersonales y del 1,4% en los conyugales preparentales. En este tipo de hogares y familias, la proporción de personas de referencia con dependencia continuada es normalmente inferior al 1,5%, aunque con un 2,4% en los hogares unipersonales.

4.2.2. La atención a las personas con dependencia

La tabla 38 muestra, entre la población con problemas que pueden generar dependencia, la estrecha asociación entre el nivel de dependencia de terceras personas y la intensidad diaria de la atención a cargo de familiares. De esta forma, el número medio de horas de atención diarias es de apenas 1,0 en el caso de una ausencia de dependencia real de terceras personas. La cifra aumenta a 2,7 horas en el caso de un tipo de dependencia ocasional y a 9,9 en caso de dependencia continuada (o extendida en el caso de menores de 6 años).

Tabla 38
Población con problemas que pueden causar dependencia por dependencia de terceras personas
y media de horas de atención diaria por familiares y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(Horas medias)

Tipos	2015				2019			
	SIN DEPEN- DENCIA	Ocasional	Continuada/ Extendida	CON DEPEN- DENCIA	SIN DEPEN- DENCIA	Ocasional	Continuada/ Extendida	CON DEPEN- DENCIA
	Horas medias	Horas medias	Horas medias	Horas medias	Horas medias	Horas medias	Horas medias	Horas medias
TOTAL	1,6	3,8	9,7	5,2	1,0	2,7	9,9	4,6
UNIPERSONAL	0,2	2,6	8,7	3,0	0,5	1,6	5,0	1,8
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	1,4	0,0	3,8	3,4	0,0	1,3	7,1	5,9
FAMILIAR SIN NÚCLEO	0,8	8,6	6,4	6,9	3,1	2,0	12,9	6,7
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	2,0	3,8	9,5	4,9	1,7	4,5	9,7	5,3
Conyugal preparental	0,0	1,3	11,1	3,1	0,0	8,0	10,0	7,2
Conyugal postparental	2,3	3,9	9,4	5,1	1,8	4,5	9,7	5,3
NUCLEAR CON HIJOS/AS	2,3	5,4	11,5	6,3	0,1	2,4	11,7	5,2
Parental con prole dependiente	3,4	6,6	8,8	6,0	0,1	1,1	10,2	5,1
Parental con prole no dependiente	0,5	3,9	14,1	6,6	0,2	3,8	17,8	5,4
MONOPARENTAL	1,9	2,3	11,7	6,2	0,4	3,4	11,1	6,1
Monoparental con prole dependiente	2,9	2,1	10,8	6,1	0,8	2,1	8,4	3,5
Monoparental con prole no dependiente	1,1	2,4	12,2	6,2	0,0	6,2	12,1	8,1
POLINUCLEAR	6,0	1,6	10,6	6,2	1,2	1,2	7,2	2,9

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias
Fuente: EFH 2015 y 2019 OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

La tabla 38 revela, por otra parte, que las formas de atención superiores a una media de 10 horas diarias, en caso de atención continuada o extendida, se observan en los hogares familiares sin núcleo, los hogares conyugales preparentales, los hogares nucleares con hijos o hijas y las familias monoparentales con prole no dependiente.

Respecto a la protección al colectivo, es preciso señalar que entre 2015 y 2019 se observa una muy significativa extensión de la protección garantizada a las personas en situación de dependencia, en especial entre las personas con dependencia continuada o extendida de terceras personas. En este caso, la proporción de personas dependientes (no en residencias) con acceso a las prestaciones económicas del sistema de dependencia SAAD pasa del 39% de 2015 al 66% de 2019. El aumento es



del 31,4 al 49,8% en lo relativo a los cuidados en el entorno familiar; del 5,1% al 9% en lo relativo a la prestación vinculada al servicio; y del 2,5% al 7,2% en lo relativo a la asistencia personal²¹.

Por otra parte, considerando en la tabla 39 el tipo de servicios y apoyos utilizados en la atención de las personas con dependencia continuada o extendida de terceras personas, se observa que la principal línea de mejora de la atención se vincula a la contratación de personal en el domicilio, con un incremento de 9,6 puntos porcentuales entre 2015 y 2019 (de 30,4% a 40,1%). También aumenta el recurso al servicio de ayuda a domicilio (de 4,9 a 8%) y a los centros de respiro (de 2,6 a 7,4%). En cambio, el recurso a los centros de día pierde algo de relevancia y cae del 10,5 al 8,7%.

Tabla 39
Población con problemas que pueden causar dependencia por dependencia de terceras personas, acceso actual a ayuda a domicilio/centro de día, personal contratado, apoyo familiar (2 o más horas diarias), uso de centros de respiro y demanda de residencia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% con acceso o demanda)

	2015				2019			
	Sin dependencia	Ocasional	Continuada/ Extendida	Con dependencia	Sin dependencia	Ocasional	Continuada/ Extendida	Con dependencia
Acceso o demanda	%	%	%	%	%	%	%	%
Ayuda a domicilio	3,7	7,3	4,9	5,4	4,7	14,4	8,0	8,9
Centro de día	1,8	1,2	10,5	4,5	0,0	0,7	8,7	3,2
Personal contratado	11,8	15,6	30,4	19,5	4,1	12,6	40,1	19,1
>2 horas ayuda familiar	20,3	61,4	88,5	58,5	11,9	43,7	86,9	47,6
Centros de respiro	1,3	3,2	2,6	2,4	2,8	4,5	7,4	4,9
Demanda de residencia	0,9	0,3	3,1	1,4	1,5	1,5	3,9	2,3

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias
Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

La línea de mejora de la protección que se observa en el acceso al sistema de ayudas y servicios no reduce de forma llamativa, sin embargo, el nivel que corresponde a la atención familiar directa. Así, aunque ligeramente a la baja respecto al 88,5% de 2015, todavía un 86,9% de las personas analizadas reciben una atención familiar diaria superior a una media de dos horas diarias. Además, como indica la tabla 38, la media de horas de atención diaria por familiares aumenta ligeramente, de 9,7 a 9,9, entre 2015 y 2019.

La pérdida de importancia relativa de este tipo de protección familiar es mucho más llamativa, en cambio, en lo relativo a las personas dependientes que sólo dependen ocasionalmente de terceras personas. En este caso, el porcentaje de personas que reciben una atención diaria superior a la media de dos horas diarias cae del 61,4% al 43,7% entre 2015 y 2019. El número de horas medias de atención por familiares se reduce de 3,8 a 2,7 en estas personas. La línea de caída observada en la atención a las personas con dependencia ocasional también se observa en lo relativo al recurso a la contratación de personal en la propia casa (de 15,6% a 12,6%), así como a la utilización de los centros de día (de 1,2% a 0,7%).

²¹ Ver tabla A.13 en el anexo de tablas complementarias.

Aparte de un aumento del recurso a centros de respiro (de 3,2% a 4,5%), en las personas con dependencia ocasional el mayor repunte en los niveles de atención entre 2015 y 2019 se asocia a la ayuda a domicilio (de 7,3 a 14,4%).

Un rasgo común a los distintos tipos de población con dependencia de terceras personas es la existencia de una demanda al alza de atención en residencia. Ésta aumenta en el periodo 2015-2019 del 0,3 al 1,5% en personas con dependencia ocasional y del 3,1 al 3,9% en las personas con dependencia continuada o extendida.

4.2.3. La atención a la población menor de 3 años

La EFH pone de manifiesto una disminución de las cargas familiares asociadas a la presencia de población menor en los hogares que, en buena medida, es consecuencia de la dinámica descendente de la fecundidad y la natalidad. Así, en lo relativo a la población menor de 3 años, se comprueba en la tabla 40 que este tipo de población está presente en apenas un 4,0% de los hogares en 2019, en significativa caída respecto al 6,1% de 2015.

Este descenso es particularmente llamativo en los hogares parentales con prole dependiente (de 19,5% a 13,2%), así como en los hogares polinucleares (de 15,1% a 8,8%). No obstante, esta tendencia no afecta a todos los tipos de familias puesto que se observa entre 2015 y 2019 un aumento en el caso de las familias monoparentales con prole dependiente (de 5,2% a 6,7%).

Tabla 40
Proporción de hogares/familias con población menor de 3 años por tipo de hogar o familia.
C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de los hogares)

Tipos	2015	2019
	Alguna menor de 3 años En %	Alguna menor de 3 años En %
TOTAL	6,1	4,0
UNIPERSONAL	0,0	0,0
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	0,0	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	0,0	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	0,0	0,0
Conyugal preparental	0,0	0,0
Conyugal postparental	0,0	0,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	15,5	10,1
Parental con prole dependiente	19,5	13,2
Parental con prole no dependiente	0,0	0,0
MONOPARENTAL	2,7	3,9
Monoparental con prole dependiente	5,2	6,7
Monoparental con prole no dependiente	0,0	0,0
POLINUCLEAR	15,1	8,8

Fuente: EFH 2015 y 2019 OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

En paralelo a la caída de la proporción de hogares con menores de 3 años, aumenta en general la atención en centro o guardería para esta población menor entre 2015 y 2019. Tal y como revela la tabla 41, entre 2015 y 2019 el incremento de población menor atendida es del 50,4% al 71,2% en el caso de las personas de un año y del 64,1% al 96,8% en lo relativo a las personas de dos años.



Tabla 41
Población menor de 3 años por atención en centro o guardería
y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
 (% de atendidos/as)

Edad	2015				2019			
	0 años	1 año	2 años	TOTAL	0 años	1 año	2 años	TOTAL
	% atendido	% atendido	% atendido	% atendido	% atendido	% atendido	% atendido	% atendido
TOTAL	22,8	50,4	64,1	45,0	9,2	71,2	96,8	59,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	25,5	50,6	65,7	46,3	11,8	68,9	97,3	60,8
MONOPARENTAL	0,0	62,2	52,9	34,8	0,0	100,0	93,6	67,8
POLINUCLEAR	0,0	0,0	58,6	30,8	0,0	0,0	100,0	22,6

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias

Fuente: EFH 2015 y 2019 OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Sin embargo, esta tendencia alcista de la atención no se extiende a la población menor de un año. En este caso, la línea preferente por la atención en casa se consolida y cae la porción de personas atendidas en centro o guardería: del 22,8% de 2015 al 9,2% de 2019.

Por tipo de familia, la proporción más alta de atención corresponde a los hogares monoparentales, con un 67,8%, por encima del 60,8% de las familias parentales y del 22,6% de los hogares polinucleares. En este último caso se observa la única línea de caída respecto a 2015, con un 30,8% de acceso a centro o guardería en 2015. En los demás casos, el incremento de la atención es llamativo entre 2015 y 2019: de 46,3% a 60,8% en los hogares parentales; de 34,8% a 67,8% en los monoparentales.

En el caso de la población atendida en centro o guardería, los indicadores básicos relativos a la atención son los siguientes²²:

- Las horas medias de atención diaria pasan entre 2015 y 2019 de 4,99 a 6,24.
- El porcentaje de uso del comedor se reduce, no obstante, del 51,1 al 40,8% de las personas atendidas.
- La proporción de menores con ayudas de guardería o comedor aumenta del 5,8 al 16,1%.
- La cuota mensual media cae de 142,46 euros en 2015 a 122,12 en 2019.

En el conjunto de la población menor no atendida en centro o guardería, mayoritariamente menores de 2 años, únicamente en un 6,1% de los casos puede vincularse la falta de atención a causas como la denegación de la solicitud de atención, el coste o la ausencia de plazas en el entorno cercano. La proporción aumenta sin embargo respecto al 4,3% de 2015²³.

²² Ver tabla A.14 en el anexo de tablas complementarias.

²³ Ver tabla A.15 en el anexo de tablas complementarias.

Como se ha podido comprobar, en un momento de consolidación de la línea de fuerte recuperación de los niveles de empleo observada en la segunda mitad de la década, la menor presión asociada a la atención a personas dependientes y menores no supone sin embargo una reducción de la presión conjunta que representa en conjunto el acceso a un empleo y el desarrollo del trabajo doméstico. La extensión del acceso a la ocupación laboral tiende, al contrario, a traducirse en una presión creciente en la combinación de trabajo dentro y fuera de la casa.



5. Conocimiento y uso de las medidas sociales a favor de las familias y hogares

La EFH analiza el grado de conocimiento y uso de las principales ayudas de las instituciones públicas vascas a la familia, centrandose de forma particular la aproximación en los siguientes tipos de ayudas:

- * Ayudas económicas por nacimiento o adopción a familias con hijos e hijas
- * Excedencia laboral para atender al cuidado de hijos e hijas menores de 3 años
- * Subvención a la contratación de una persona para el cuidado a domicilio de hijos e hijas menores de 3 años
- * Reducción de jornada laboral para atender al cuidado de hijos e hijas menores de 12 años
- * Excedencia laboral para el cuidado de familiares dependientes o en situación de extrema gravedad sanitaria
- * Reducción de jornada laboral para el cuidado de familiares dependientes o en situación de extrema gravedad sanitaria

También se obtiene información sobre conocimiento y su uso de los programas de garantía de ingresos RGI, PCV y AES.

Se contemplan igualmente otros servicios de apoyo a las personas y a las familias, entre ellos la mediación familiar y los programas ZEUK ESAN (teléfono de atención a la infancia y la adolescencia) y BERDINDU (diversidad sexual y de género).

5.1. Conocimiento de las medidas y programas de ayuda a familias y hogares

Las tablas 42 a 44 recogen la información relativa al grado de conocimiento de los programas de ayuda a las familias. Se presentan a continuación los principales resultados por tipo de familias o hogares:

Ayudas por nacimiento o adopción

Un 43,4% de los hogares conocen las ayudas económicas a familias por nacimiento o adopción. Esta cifra supera en 8,2 puntos porcentuales el 35,1% de 2015.

El mayor nivel de conocimiento corresponde a los hogares parentales o monoparentales con prole dependiente (63,7% y 57,1%, respectivamente), con un 49,2% en el caso de los hogares polinucleares. La proporción se sitúa igualmente por encima del nivel general de la CAE en los hogares conyugales preparentales (45,8%).

Reducción de jornada, menores de 12 años

En el ámbito de las medidas destinadas a las familias con hijos e hijas, la medida más conocida es la relativa a la reducción de jornada laboral para atender al cuidado de hijos e hijas menores de 12 años. Un 50,2% de los hogares conoce esta medida, 10,3 puntos porcentuales por encima del 39,9% de 2015.

En el ámbito de los grupos familiares potencialmente más asociados a la medida, los niveles de conocimiento llegan al 67,4-68,8% en los hogares conyugales preparentales y en los parentales con prole dependiente. La proporción es del 56,4% en los hogares monoparentales con prole dependiente y del 37% en hogares polinucleares.

El grado de conocimiento es igualmente relevante, con cifras entre el 44,8% y el 47,5% en los hogares conyugales postparentales y en los hogares, parentales o monoparentales, con prole no dependiente.

Excedencia laboral, menores de 3 años

Un 48,6% de los hogares conoce las ayudas de reducción de jornada laboral para atender al cuidado de hijos e hijas menores de 3 años, 9,9 puntos porcentuales por encima del 38,7% de 2015.

En este caso, el grado de conocimiento llega al 68,1% en hogares conyugales preparentales y al 65% en parentales con prole dependiente. Es del 57,1% en monoparentales con prole dependiente y del 40,4% en hogares polinucleares. Se sitúa entre el 42,1% y el 47,3% en los hogares conyugales postparentales y en los hogares, parentales o monoparentales, con prole no dependiente.

Contratación de persona cuidadora, menores de 3 años

El grado de conocimiento se reduce en el caso de las subvenciones a la contratación de una persona para el cuidado a domicilio de hijos e hijas menores de 3 años. En este caso, el grado de conocimiento se sitúa en un 21,9% de los hogares, por encima del 18,2% de 2015.

En los principales tipos familiares diana, el nivel de conocimiento se sitúa normalmente cerca o por debajo del 25%. Se supera únicamente esa proporción, con un 34,2%, en el caso de los hogares conyugales preparentales.

Excedencia, personas dependientes

En el ámbito de las medidas destinadas a las familias con personas dependientes, la medida más conocida es la relativa a la excedencia laboral para el cuidado de familiares dependientes o en situación de extrema gravedad sanitaria. En este caso, un 45,6% de los hogares conocen la medida, 13,8 puntos porcentuales por encima del 31,8% de 2015.

El grado de conocimiento supera niveles del 50% en los hogares conyugales preparentales (66%) y los parentales con prole dependiente (53,6%). Se sitúa entre el 44,2% y el 49,1% en los hogares conyugales postparentales, los hogares parentales con prole no dependiente y los distintos tipos de familias monoparentales. La proporción es del 31,7% en los hogares polinucleares.



Reducción de jornada, personas dependientes

El programa de reducción de jornada laboral para el cuidado de familiares dependientes o en situación de extrema gravedad sanitaria es conocido por un 44,7% de los hogares, 13,6 puntos porcentuales por encima del 31,2% de 2015.

El grado de conocimiento vuelve a superar niveles del 50% en los hogares conyugales preparentales (63,8%) y los parentales con prole dependiente (51,9%). La proporción se sitúa entre el 44,2% y el 49,5% en los hogares conyugales postparentales, los hogares parentales con prole no dependiente y los distintos tipos de familias monoparentales. La proporción se limita al 24,3% en los hogares polinucleares.

Prestaciones y ayuda económicas

En el ámbito de las prestaciones y ayudas económicas, la prestación más conocida es la RGI, con un 74% de los hogares que la conocen. Esta proporción es 15,2 puntos porcentuales superior al 58,8% de 2015.

El conocimiento de la PCV y de las AES es mucho más reducido, con una proporción de 36,1% y 40,4%. Aumenta sin embargo en 6,5 y 4,2 puntos porcentuales respecto a 2015 (29,6 y 36,2%, respectivamente).

El grado de conocimiento de la RGI se sitúa en general por encima de niveles del 70%, salvo en los hogares unipersonales y los conyugales postparentales, donde el grado de conocimiento sigue siendo comparativamente alto (68,9% y 66,5%), y los hogares familiares sin núcleo. En este tipo de hogares, el grado de conocimiento de la prestación se reduce al 50,1%.

En lo relativo a la PCV, únicamente se observan niveles de conocimiento cercanos o superiores al 40% en los hogares conyugales preparentales (40,1%), en los hogares parentales con prole dependiente (39,8%) y, de forma más acusada, en los monoparentales con prole dependiente (51,0%).

El conocimiento de las AES se acerca o supera el 40% en los hogares pluripersonales no familiares (40,0%), los familiares sin núcleo (49,2%), los hogares parentales con prole dependiente (46,7%) y, en general, las familias monoparentales (51,1% con prole dependiente y 40,9% con prole no dependiente).

Otras medidas y programas

En 2019, un 28,4% de los hogares conocen en 2019 el servicio de mediación familiar. Por encima del 30%, esta proporción es del 32,7% en los hogares conyugales preparentales, del 36,1% en los parentales con prole dependientes y del 40,1% en los monoparentales con prole dependiente.

Un 20,1% conoce el servicio de protección a la infancia y adolescencia Zeuk Esan. Se supera este nivel de conocimiento en los hogares conyugales preparentales (26,6%), los hogares nucleares con hijos/as (26,4% en caso de prole dependiente y 23,6% en presencia de prole no dependiente) y los hogares monoparentales con prole dependiente (22,8%).

El porcentaje de conocimiento es del 15,9% en lo relativo al programa Berdindu sobre diversidad sexual y de género. En este caso, se supera este porcentaje en los hogares parentales con prole dependiente (19,8%) y, de forma más llamativa, en los hogares conyugales preparentales (29,4%).

Tabla 42
Hogares/Familias que conocen determinadas medidas de apoyo a las familias por tipo de hogar o familia.
C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% que conoce la medida)

Tipos	A familias con hijos/as	Excedencia laboral cuidado <3	Contratación cuidado <3	Reducción jornada cuidado <12	Excedencia cuidado dependientes	Reducción jornada cuidado dependientes
	%	%	%	%	%	%
2019 TOTAL	43,4	48,6	21,9	50,2	45,6	44,7
UNIPERSONAL	31,5	36,4	17,6	37,7	37,8	37,5
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	18,5	17,6	6,5	19,6	12,8	14,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	17,8	26,0	12,1	26,0	29,7	31,4
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	40,1	49,0	23,8	50,8	50,0	49,4
Conyugal preparental	45,8	68,1	34,2	67,4	66,0	63,8
Conyugal postparental	38,0	42,1	20,1	44,8	44,2	44,2
NUCLEAR CON HIJOS/AS	56,5	60,9	25,7	63,5	52,0	50,3
Parental con prole dependiente	63,7	65,0	25,9	68,8	53,6	51,9
Parental con prole no dependiente	32,6	47,3	25,1	46,0	46,7	45,1
MONOPARENTAL	48,4	52,8	21,2	52,7	47,7	48,7
Monoparental con prole dependiente	57,1	57,1	19,6	56,4	46,6	48,2
Monoparental con prole no dependiente	36,1	46,7	23,5	47,5	49,1	49,5
POLINUCLEAR	49,2	40,4	19,3	37,0	31,7	24,3
2015 TOTAL	35,1	38,7	18,2	39,9	31,8	31,2
UNIPERSONAL	26,3	26,9	15,1	27,7	26,0	24,5
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	21,4	20,3	6,0	17,3	18,5	19,5
FAMILIAR SIN NÚCLEO	16,7	19,8	10,6	22,3	23,5	26,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	25,4	30,1	14,9	30,9	26,0	25,4
Conyugal preparental	40,7	46,7	21,8	53,0	40,2	41,6
Conyugal postparental	20,8	25,2	12,8	24,3	21,8	20,6
NUCLEAR CON HIJOS/AS	49,2	56,1	23,6	57,9	40,9	40,3
Parental con prole dependiente	55,2	62,5	25,3	64,2	44,2	43,9
Parental con prole no dependiente	25,8	31,3	16,8	33,2	28,1	25,9
MONOPARENTAL	34,8	33,1	17,0	34,0	31,8	32,1
Monoparental con prole dependiente	46,9	40,0	18,9	43,2	34,5	36,1
Monoparental con prole no dependiente	21,8	25,6	14,9	24,2	28,8	27,7
POLINUCLEAR	36,9	38,4	22,0	45,0	27,9	29,4

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



Tabla 43
Hogares/Familias que conocen el sistema de ayudas RGI/PCV-PEV/AES por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% que conoce la medida)

Tipos	2015			2019		
	RGI	PCV	AES	RGI	PCV	AES
	%	%	%	%	%	%
TOTAL	58,8	29,6	36,2	74,0	36,1	40,4
UNIPERSONAL	53,7	25,9	30,7	68,9	33,3	37,1
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	57,7	34,7	33,6	70,7	32,8	40,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	59,9	33,3	35,7	50,1	31,9	49,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	50,3	23,7	29,3	70,0	33,8	35,2
Conyugal preparental	64,5	34,1	41,7	79,7	40,1	35,2
Conyugal postparental	46,1	20,7	25,6	66,5	31,5	35,2
NUCLEAR CON HIJOS/AS	64,5	33,6	43,9	80,9	38,4	44,3
Parental con prole dependiente	66,5	34,9	45,6	80,9	39,8	46,7
Parental con prole no dependiente	56,9	28,5	37,2	81,0	33,9	36,5
MONOPARENTAL	69,8	35,1	40,5	78,4	43,4	46,8
Monoparental con prole dependiente	80,3	42,1	52,8	85,6	51,0	51,1
Monoparental con prole no dependiente	58,4	27,5	27,3	68,3	32,7	40,9
POLINUCLEAR	54,9	33,8	24,8	78,2	36,5	43,7

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Tabla 44
Hogares/Familias que conocen otros servicios de apoyo a las personas y a las familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Año 2019
(% que conoce la medida)

Tipos	2019		
	Mediación familiar	ZEUK ESAN Tfno.infancia/ adolescencia	BERDINDU Div.sexual y de género
	%	%	%
TOTAL	28,4	20,1	15,9
UNIPERSONAL	21,7	15,6	12,9
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	8,0	0,0	3,1
FAMILIAR SIN NÚCLEO	14,9	4,1	1,9
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	28,7	20,4	19,0
Conyugal preparental	32,7	26,6	29,4
Conyugal postparental	27,2	18,1	15,2
NUCLEAR CON HIJOS/AS	34,5	25,7	18,8
Parental con prole dependiente	36,1	26,4	19,8
Parental con prole no dependiente	29,3	23,6	15,5
MONOPARENTAL	35,1	20,6	13,0
Monoparental con prole dependiente	40,1	22,8	14,5
Monoparental con prole no dependiente	27,9	17,6	10,9
POLINUCLEAR	19,5	14,3	10,6

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

5.2. Uso de las medidas y programas de ayuda a familias y hogares

Finalmente, las tablas 45 a 47 recogen la información relativa al nivel de uso de los programas de ayuda a las familias. Se presentan a continuación los principales resultados por tipo de familias o hogares:

Ayudas familiares

Considerando el nivel de utilización (en algún momento) de las distintas medidas, un 12,1% de los hogares señala haber recurrido a las ayudas por nacimiento o adopción, una cifra que se sitúa claramente por encima del 8,4% de 2015.

La mencionada proporción llega en 2019 al 38,2% en hogares parentales con prole dependiente y al 32,5% en monoparentales con prole dependiente. Es del 9,2% en hogares polinucleares y del 0,4% en el resto de hogares. Respecto a 2015, aumenta la proporción de acceso en los hogares con prole dependiente, de forma especial en el caso de los hogares monoparentales (de 16,3% a 32,5%; de 25,4% a 38,2% en los hogares parentales con prole dependiente).

En el caso de las ayudas por cuidado a menores, la más utilizada es la reducción de jornada en caso de menores de 12 años. En este caso, en 2019 se observa un 6,9% de familias usuarias, también en avance respecto al 5% de 2015. El recurso a la excedencia laboral para el cuidado de menores llega al 3,4% y el de la contratación al 0,4% (2,9% y 0,1% en 2015).

En este caso, y por tipos de hogar, se observan niveles significativos de acceso a las ayudas por reducción de jornada a menores de 12 años en hogares parentales con prole dependiente (23,4%, con un 11,6% en las familias monoparentales con prole dependiente). En lo relativo a la excedencia laboral para el cuidado de menores de 3 años, en 2019 los niveles de uso en hogares con prole dependiente se sitúan en el 8,1% en familias monoparentales y en el 10,0% en hogares parentales.

En lo relativo a las ayudas por cuidado a personas dependientes o en extrema situación sanitaria, el recurso afecta a menos de un 1% de los hogares: 0,9% en el caso de la reducción de jornada y 0,5% en el caso de la excedencia (0,7% y 0,3% en 2015).

En este caso, el nivel de uso no pasa en 2019 de un máximo del 1,1% en hogares parentales con prole dependiente y en lo relativo a las ayudas por excedencia (0,9% en el programa de reducción de jornada para el cuidado de personas dependientes).

Prestaciones y ayudas económicas

Un 8,6% de los hogares señalan haber accedido en algún momento a la RGI, por debajo del 9,2% de 2015. La proporción es del 3,4% y del 3,9% en lo relativo a la PCV y a las AES, en este caso por encima del 2,8 y del 3,6% de 2015.

Más del 10% de los hogares han accedido en algún momento a la RGI en los hogares unipersonales (10,2%), los familiares sin núcleo (13,3%) y los polinucleares (14,7%). La proporción supera el 20% en los hogares pluripersonales no familiares (21,2%) y el 30% en las familias monoparentales con prole dependiente (32,4%).



El acceso supera también el 10% en relación con la PCV en los hogares pluripersonales no familiares (20,2%) y en las familias monoparentales con prole dependiente (11,7%). En el caso de las AES, la proporción llega al 17,2% en este último grupo, con un 12,2% en los hogares polinucleares, un 8,5% en los hogares pluripersonales no familiares y un 7,1% en los familiares sin núcleo.

Otras medidas y programas

El acceso al servicio de mediación familiar se sitúa en el 1,2% de los hogares en 2019. La proporción es del 0,2% en el caso de Zeuk Esan y del 0,1% en el de Berdinu.

Por tipos de hogar, el hecho más llamativo es el recurso al servicio de mediación familiar por un 9,9% de las familias monoparentales con prole dependiente, con un 6,2% en los hogares pluripersonales no familiares.

Tabla 45
Hogares/Familias que han accedido en algún momento a determinadas medidas de apoyo a las familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% que ha accedido)

Tipos	A familias con hijos/as	Excedencia laboral cuidado <3	Contratación cuidado <3	Reducción jornada cuidado <12	Excedencia cuidado dependientes	Reducción jornada cuidado dependientes
	%	%	%	%	%	%
2019 TOTAL	12,1	3,4	0,4	6,9	0,5	0,9
PARENTAL CON PROLE DEPENDIENTE	38,2	10,0	1,3	23,4	1,1	0,9
MONOPARENTAL CON PROLE DEPENDIENTE	32,5	8,1	0,0	11,6	0,4	0,5
POLINUCLEAR	9,2	0,0	0,0	1,1	0,0	0,0
OTROS	0,4	0,6	0,0	0,3	0,4	1,0
2015 TOTAL	8,4	2,9	0,1	5,0	0,3	0,7
PARENTAL CON PROLE DEPENDIENTE	25,4	8,9	0,4	15,6	0,4	1,3
MONOPARENTAL CON PROLE DEPENDIENTE	16,3	4,1	0,0	7,8	0,6	3,2
POLINUCLEAR	11,5	0,0	0,0	3,0	2,0	0,0
OTROS	0,2	0,2	0,0	0,1	0,2	0,3

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Tabla 46
Hogares/Familias que han accedido al sistema de ayudas RGI/PCV-PEV/AES por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% que ha accedido)

Tipos	2015			2019		
	RGI	PCV	AES	RGI	PCV	AES
	%	%	%	%	%	%
TOTAL	9,2	2,8	3,6	8,6	3,4	3,9
UNIPERSONAL	11,9	2,7	4,9	10,2	3,6	4,2
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	27,8	19,8	4,2	21,2	20,2	8,5
FAMILIAR SIN NÚCLEO	13,8	7,7	0,9	13,3	4,8	7,1
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	3,3	0,8	1,2	2,5	1,1	0,6
Conyugal preparental	3,5	0,6	2,3	4,5	3,1	0,0
Conyugal postparental	3,2	0,9	0,9	1,8	0,4	0,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	5,6	1,6	2,7	6,8	3,1	3,1
Parental con prole dependiente	6,1	2,0	3,2	8,5	4,0	4,0
Parental con prole no dependiente	3,9	0,0	0,6	1,2	0,0	0,0
MONOPARENTAL	22,5	7,5	9,2	21,2	7,0	10,4
Monoparental con prole dependiente	37,4	13,5	16,9	32,4	11,7	17,2
Monoparental con prole no dependiente	6,6	1,1	0,8	5,6	0,5	0,8
POLINUCLEAR	12,6	4,8	1,4	14,7	0,0	12,2

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Tabla 47
Hogares/Familias que han accedido a otros servicios de apoyo a las personas y a las familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi.
Año 2019
(% que ha accedido)

Tipos	2019		
	Mediación familiar	ZEUK ESAN Tfno.infancia/ adolescencia	BERDINDU Div.sexual y de género
	%	%	%
TOTAL	1,2	0,2	0,1
UNIPERSONAL	0,5	0,0	0,0
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	6,2	0,0	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	1,8	0,0	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	0,0	0,2	0,0
Conyugal preparental	0,0	0,0	0,0
Conyugal postparental	0,0	0,2	0,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	1,3	0,4	0,2
Parental con prole dependiente	1,4	0,5	0,3
Parental con prole no dependiente	0,6	0,0	0,0
MONOPARENTAL	5,8	0,3	0,5
Monoparental con prole dependiente	9,9	0,5	0,9
Monoparental con prole no dependiente	0,0	0,0	0,0
POLINUCLEAR	0,0	0,0	0,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



ANEXO: TABLAS COMPLEMENTARIAS DE APOYO

Tabla A.1
Edad media en los hogares/familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En las personas de referencia y en la población total)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total
	Media	Media	Media	Media
TOTAL	55,5	56,7	43,9	45,5
UNIPERSONAL	61,0	62,8	61,0	62,8
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	57,8	57,3	46,6	49,4
FAMILIAR SIN NÚCLEO	63,7	67,7	57,3	59,9
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	60,3	59,5	60,2	59,5
Conyugal preparental	36,2	36,1	36,4	36,7
Conyugal postparental	67,4	67,9	67,3	67,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	49,5	51,3	34,9	36,6
Parental con prole dependiente	45,6	47,3	30,8	32,3
Parental con prole no dependiente	64,5	64,7	53,0	53,4
MONOPARENTAL	58,9	58,9	41,6	41,7
Monoparental con prole dependiente	47,8	49,7	29,6	31,4
Monoparental con prole no dependiente	70,8	71,9	56,2	58,0
POLINUCLEAR	60,6	59,5	41,6	41,8

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla 1.4 de las tablas del Capítulo 1. Indicadores socio-económicos. EFH 2019

Tabla A.2
Proporción de hogares/familias con personas entre 16 y 64 años por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de los hogares)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Alguna persona 16-44	Alguna persona 16-44	Alguna persona 45-64	Alguna persona 45-64
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	54,6	50,8	50,7	51,1
UNIPERSONAL	22,4	18,2	33,4	33,3
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	71,4	65,4	50,2	51,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	33,1	24,0	59,1	61,2
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	25,0	29,0	39,5	36,6
Conyugal preparental	100,0	100,0	21,0	16,1
Conyugal postparental	2,9	3,3	45,0	44,1
NUCLEAR CON HIJOS/AS	89,8	87,9	64,1	70,4
Parental con prole dependiente	90,9	87,5	59,7	67,4
Parental con prole no dependiente	85,4	89,3	81,2	80,3
MONOPARENTAL	70,7	66,9	65,6	62,0
Monoparental con prole dependiente	83,3	76,3	59,1	56,8
Monoparental con prole no dependiente	57,0	53,8	72,6	69,4
POLINUCLEAR	93,8	82,2	70,5	87,7

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla 1.10 de las tablas del Capítulo 1. Indicadores socio-económicos. EFH 2019



Tabla A.3
Proporción de personas ocupadas en los hogares/familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
 (En % de las personas de referencia y de la población total)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total
	Personas ocupadas	Personas ocupadas	Personas ocupadas	Personas ocupadas
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	51,0	54,0	40,0	43,2
UNIPERSONAL	35,2	37,3	35,2	37,3
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	35,8	50,4	14,5	25,4
FAMILIAR SIN NÚCLEO	35,3	20,8	33,7	27,3
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	33,7	41,3	32,7	40,3
Conyugal preparental	80,5	90,0	77,5	86,3
Conyugal postparental	19,9	23,7	19,3	23,4
NUCLEAR CON HIJOS/AS	70,0	72,1	46,0	48,2
Parental con prole dependiente	79,0	82,3	44,7	46,4
Parental con prole no dependiente	34,8	38,0	51,8	55,3
MONOPARENTAL	45,3	51,4	36,3	38,1
Monoparental con prole dependiente	62,1	68,2	27,3	30,7
Monoparental con prole no dependiente	27,2	27,9	47,2	49,8
POLINUCLEAR	35,8	40,3	32,8	37,9

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla 1.17.a de las tablas del Capítulo 1. Indicadores socio-económicos. EFH 2019

Tabla A.4
Proporción de personas en situación de desempleo percibido en los hogares/familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
 (En % de las personas de referencia y de la población total)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total
	Desempleo percibido	Desempleo percibido	Desempleo percibido	Desempleo percibido
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	9,2	5,8	9,0	5,9
UNIPERSONAL	12,4	7,4	12,4	7,4
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	18,8	8,6	7,6	4,3
FAMILIAR SIN NÚCLEO	7,5	7,7	14,8	10,1
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	6,4	4,0	6,3	4,0
Conyugal preparental	16,4	7,6	15,7	7,2
Conyugal postparental	3,4	2,8	3,6	2,9
NUCLEAR CON HIJOS/AS	9,1	5,6	7,9	5,2
Parental con prole dependiente	10,5	6,4	7,7	4,9
Parental con prole no dependiente	3,5	3,1	8,6	6,3
MONOPARENTAL	13,1	7,4	14,1	9,1
Monoparental con prole dependiente	22,0	12,8	16,5	9,5
Monoparental con prole no dependiente	3,5	0,0	11,1	8,5
POLINUCLEAR	10,3	12,4	13,7	10,1

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla 1.19.a de las tablas del Capítulo 1. Indicadores socio-económicos. EFH 2019

Tabla A.5
Proporción de personas en situación ocupacional precaria (paro u ocupación precaria) en los hogares/familias por tipo de hogar o familia.
C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de las personas de referencia y de la población total)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total
	Sit.precaria	Sit.precaria	Sit.precaria	Sit.precaria
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	17,0	13,0	16,7	13,8
UNIPERSONAL	19,1	11,3	19,1	11,3
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	33,7	25,7	13,7	13,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	13,5	12,1	22,2	18,6
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	12,6	10,3	12,5	10,3
Conyugal preparental	38,0	26,8	36,9	25,7
Conyugal postparental	5,1	4,3	5,2	4,6
NUCLEAR CON HIJOS/AS	18,3	14,0	16,2	13,8
Parental con prole dependiente	21,5	15,5	15,0	11,3
Parental con prole no dependiente	5,8	9,1	21,3	23,6
MONOPARENTAL	21,1	19,5	22,6	19,9
Monoparental con prole dependiente	34,4	29,8	22,6	18,5
Monoparental con prole no dependiente	6,7	4,9	22,6	22,2
POLINUCLEAR	15,0	19,3	21,1	21,4

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla 1.26.a de las tablas del Capítulo 1. Indicadores socio-económicos. EFH 2019

Tabla A.6
Distribución de las personas en situación ocupacional precaria (paro u ocupación precaria) en los hogares/familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de las personas de referencia y de la población total)

Tipos	2015	2019	2015	2019
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total
	Sit.precaria	Sit.precaria	Sit.precaria	Sit.precaria
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0
UNIPERSONAL	17,5	15,7	11,5	9,7
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	2,3	2,1	1,5	1,3
FAMILIAR SIN NÚCLEO	0,9	0,9	2,2	2,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	21,3	23,0	14,5	14,7
Conyugal preparental	14,6	15,9	9,8	9,9
Conyugal postparental	6,7	7,1	4,7	4,9
NUCLEAR CON HIJOS/AS	47,9	45,6	51,1	50,8
Parental con prole dependiente	44,8	38,8	38,7	33,3
Parental con prole no dependiente	3,1	6,8	12,4	17,5
MONOPARENTAL	8,5	8,7	14,8	13,7
Monoparental con prole dependiente	7,2	7,8	8,2	7,8
Monoparental con prole no dependiente	1,3	0,9	6,7	5,9
POLINUCLEAR	1,6	4,0	4,4	7,7

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla 1.26.b de las tablas del Capítulo 1. Indicadores socio-económicos. EFH 2019



Tabla A.7
Proporción de personas mayores de 25 años (o de 18 años no estudiantes) sin ingresos en los hogares/familias por tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(En % de las personas de referencia y de la población total)

Tipos	2015		2019	
	Personas de referencia	Personas de referencia	Población total	Población total
	Sin ingresos	Sin ingresos	Sin ingresos	Sin ingresos
	En %	En %	En %	En %
TOTAL	13,1	10,1	11,8	9,2
UNIPERSONAL	1,9	1,2	1,9	1,2
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	3,2	4,2	1,3	2,1
FAMILIAR SIN NÚCLEO	3,9	0,0	9,6	4,9
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	21,3	15,3	21,0	15,3
Conyugal preparental	12,7	6,3	13,3	7,4
Conyugal postparental	23,9	18,5	23,2	18,1
NUCLEAR CON HIJOS/AS	13,6	11,6	10,8	9,4
Parental con prole dependiente	11,3	10,0	8,7	8,2
Parental con prole no dependiente	22,5	16,9	19,9	14,4
MONOPARENTAL	2,3	1,5	8,2	5,2
Monoparental con prole dependiente	3,5	2,1	7,5	5,1
Monoparental con prole no dependiente	1,0	0,7	9,0	5,3
POLINUCLEAR	20,9	15,9	22,4	13,1

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla 1.28.a de las tablas del Capítulo 1. Indicadores socio-económicos. EFH 2019

Tabla A.8
Personas entre 16 y 69 años que han interrumpido su actividad laboral por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar por sexo y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(Datos absolutos)

Tipos	2015			2019		
	Personas			Personas		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.	Abs.
TOTAL	28.737	4.837	23.900	31.606	7.287	24.319
UNIPERSONAL	930	930	0	2.047	1.434	613
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	467	467	0	0	0	0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	173	0	173	336	0	336
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	210	210	0	1.201	0	1.201
Conyugal preparental	0	0	0	460	0	460
Conyugal postparental	210	210	0	741	0	741
NUCLEAR CON HIJOS/AS	24.336	2.531	21.806	21.686	4.943	16.743
Parental con prole dependiente	24.336	2.531	21.806	21.335	4.592	16.743
Parental con prole no dependiente	0	0	0	351	351	0
MONOPARENTAL	2.335	414	1.921	5.623	909	4.714
Monoparental con prole dependiente	1.294	204	1.090	4.333	0	4.333
Monoparental con prole no dependiente	1.041	210	831	1.291	909	382
POLINUCLEAR	285	285	0	712	0	712

Nota: Información referida a los últimos 3 años por al menos algún suceso asociado a cargas excesivas de trabajo familiar o como consecuencia del nacimiento de un hijo/a (finalizada la baja por maternidad/paternidad)
 Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
 Corresponde a la Tabla CARG.1.a de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019

Tabla A.9
Personas entre 16 y 69 años que han interrumpido su actividad laboral por problemas asociados a la conciliación de la vida laboral y familiar por sexo y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
 (% horizontales)

Tipos	2015			2019		
	Personas			Personas		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
TOTAL	100,0	16,8	83,2	100,0	23,1	76,9
UNIPERSONAL	100,0	100,0	0,0	100,0	70,1	29,9
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	100,0	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	100,0	0,0	100,0	100,0	0,0	100,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	100,0	0,0	100,0	0,0	100,0
Conyugal preparental	0,0	0,0	0,0	100,0	0,0	100,0
Conyugal postparental	100,0	100,0	0,0	100,0	0,0	100,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	10,4	89,6	100,0	22,8	77,2
Parental con prole dependiente	100,0	10,4	89,6	100,0	21,5	78,5
Parental con prole no dependiente	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0	0,0
MONOPARENTAL	100,0	17,7	82,3	100,0	16,2	83,8
Monoparental con prole dependiente	100,0	15,8	84,2	100,0	0,0	100,0
Monoparental con prole no dependiente	100,0	20,2	79,8	100,0	70,4	29,6
POLINUCLEAR	100,0	100,0	0,0	100,0	0,0	100,0

Nota: Información referida a los últimos 3 años por al menos algún suceso asociado a cargas excesivas de trabajo familiar o como consecuencia del nacimiento de un hijo/a (finalizada la baja por maternidad/paternidad)

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Corresponde a la Tabla CARG.1.c de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019

Tabla A.10
Personas de 16 a 69 años que, en los últimos 10 años, han abandonado su empleo por cargas excesivas de trabajo familiar o por el nacimiento de un/a hijo/a por sexo y tipo de hogar o familia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
 (% horizontales)

Tipos	2015			2019		
	Personas			Personas		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
TOTAL	100,0	13,6	86,4	100,0	21,2	78,8
UNIPERSONAL	100,0	26,0	74,0	100,0	47,5	52,5
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	100,0	0,0	100,0	100,0	0,0	100,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	0,0	100,0	100,0	31,0	69,0
Conyugal preparental	100,0	0,0	100,0	100,0	43,0	57,0
Conyugal postparental	100,0	0,0	100,0	100,0	21,8	78,2
NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	14,6	85,4	100,0	17,8	82,2
Parental con prole dependiente	100,0	13,2	86,8	100,0	15,0	85,0
Parental con prole no dependiente	100,0	36,7	63,3	100,0	47,4	52,6
MONOPARENTAL	100,0	0,0	100,0	100,0	16,1	83,9
Monoparental con prole dependiente	100,0	0,0	100,0	100,0	0,0	100,0
Monoparental con prole no dependiente	100,0	0,0	100,0	100,0	49,7	50,3
POLINUCLEAR	100,0	90,6	9,4	100,0	0,0	100,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Corresponde a la Tabla CARG.3.c de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019



Tabla A.11
Personas de 16 a 69 años que no pueden trabajar por cuidar a personas menores o dependientes por sexo y tipo de hogar o familia. C.A.
Euskadi. Años 2015 y 2019
(% horizontales)

Tipos	2015			2019		
	Personas			Personas		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
TOTAL	100,0	27,2	72,8	100,0	28,0	72,0
UNIPERSONAL	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	100,0	0,0	100,0	100,0	0,0
Conyugal preparental	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0	0,0
Conyugal postparental	100,0	100,0	0,0	0,0	0,0	0,0
NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	13,5	86,5	100,0	15,8	84,2
Parental con prole dependiente	100,0	13,5	86,5	100,0	6,3	93,7
Parental con prole no dependiente	0,0	0,0	0,0	100,0	100,0	0,0
MONOPARENTAL	100,0	25,5	74,5	100,0	0,0	100,0
Monoparental con prole dependiente	100,0	0,0	100,0	100,0	0,0	100,0
Monoparental con prole no dependiente	100,0	61,7	38,3	100,0	0,0	100,0
POLINUCLEAR	100,0	49,3	50,7	100,0	0,0	100,0

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Corresponde a la Tabla CARG.3.c de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019

Tabla A.12.a
Personas ocupadas que trabajan en el ámbito doméstico y en el externo más de 60 horas a la semana por sexo y tipo de hogar o familia.
C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% horizontales)

Tipos	2015			2019		
	Personas			Personas		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
TOTAL	100,0	38,0	62,0	100,0	44,5	55,5
UNIPERSONAL	100,0	55,8	44,2	100,0	44,5	55,5
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	100,0	0,0	100,0	100,0	78,5	21,5
FAMILIAR SIN NÚCLEO	100,0	84,2	15,8	100,0	31,2	68,8
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	48,1	51,9	100,0	44,7	55,3
Conyugal preparental	100,0	54,2	45,8	100,0	52,7	47,3
Conyugal postparental	100,0	44,9	55,1	100,0	38,2	61,8
NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	36,4	63,6	100,0	46,1	53,9
Parental con prole dependiente	100,0	36,5	63,5	100,0	46,5	53,5
Parental con prole no dependiente	100,0	35,4	64,6	100,0	43,3	56,7
MONOPARENTAL	100,0	9,4	90,6	100,0	31,2	68,8
Monoparental con prole dependiente	100,0	8,5	91,5	100,0	8,6	91,4
Monoparental con prole no dependiente	100,0	10,8	89,2	100,0	55,1	44,9
POLINUCLEAR	100,0	0,0	100,0	100,0	48,6	51,4

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Corresponde a la Tabla CARG.8.c de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019

Tabla A.12.b
Personas ocupadas que trabajan en el ámbito doméstico y en el externo más de 70 horas a la semana por sexo y tipo de hogar o familia.
C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% horizontales)

Tipos	2015			2019		
	Personas			Personas		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.	% hor.
TOTAL	100,0	41,0	59,0	100,0	42,2	57,8
UNIPERSONAL	100,0	49,9	50,1	100,0	45,6	54,4
PLURIPERSONAL NO FAMILIAR	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
FAMILIAR SIN NÚCLEO	100,0	80,4	19,6	100,0	0,0	100,0
NUCLEAR SIN HIJOS/AS	100,0	37,3	62,7	100,0	61,9	38,1
Conyugal preparental	100,0	38,3	61,7	100,0	73,7	26,3
Conyugal postparental	100,0	36,9	63,1	100,0	49,1	50,9
NUCLEAR CON HIJOS/AS	100,0	43,2	56,8	100,0	41,5	58,5
Parental con prole dependiente	100,0	44,3	55,7	100,0	41,7	58,3
Parental con prole no dependiente	100,0	18,4	81,6	100,0	39,6	60,4
MONOPARENTAL	100,0	7,2	92,8	100,0	27,6	72,4
Monoparental con prole dependiente	100,0	11,6	88,4	100,0	21,2	78,8
Monoparental con prole no dependiente	100,0	0,0	100,0	100,0	36,5	63,5
POLINUCLEAR	100,0	0,0	100,0	100,0	66,1	33,9

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias
Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
Corresponde a la Tabla CARG.8.g de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019

Tabla A.13
Población con problemas que pueden causar dependencia por dependencia de terceras personas
y acceso a ayudas Ley de Dependencia. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% verticales)

Acceso	2015				2019			
	Sin dependencia	Ocasional	Continuada/ Extendida	Con dependencia	Sin dependencia	Ocasional	Continuada/ Extendida	Con dependencia
	% ver.	% ver.	% ver.	% ver.	% ver.	% ver.	% ver.	% ver.
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No solicitado	88,1	80,6	48,1	71,9	94,8	70,9	22,3	62,4
Denegada	3,9	7,2	3,0	4,9	1,9	3,4	3,4	2,9
Pendiente	1,2	7,3	9,9	6,4	3,3	3,6	8,3	5,1
Cuidados en entorno familiar	6,8	3,2	31,4	13,7	0,0	17,3	49,8	22,5
Vinculada al servicio	0,0	1,6	5,1	2,3	0,0	4,7	9,0	4,5
Asistencia personal	0,0	0,0	2,5	0,8	0,0	0,0	7,2	2,5

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias
Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales
Corresponde a la Tabla CARG.5.c de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019



Tabla A.14
Población menor de 3 años atendida en centro o guardería
por media de horas diarias en el centro, media de cuota mensual, uso del servicio de comedor y a ayudas de guardería/comedor
C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(Medias y %)

Indicador	2015		2019	
Horas diarias medias de atención	4,99		6,24	
Cuota mensual media	142,46		122,12	
% que usa el servicio de comedor		51,1		40,8
% que recibe ayudas de guardería y/o comedor		5,8		16,1

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales

Corresponde a la Tabla CARG.5.c de las tablas del Capítulo 5. Cargas personales ligadas a la atención a menores y personas dependientes. EFH 2019

Tabla A.15
Población menor de 3 años, no atendida en centro o guardería,
por posición ante la demanda de centro o guardería. C.A. Euskadi. Años 2015 y 2019
(% verticales)

Posición	2015		2019	
	% ver.	% ver.	% ver.	% ver.
Sí, para más adelante	16,7		19,8	
Sí, denegada	0,0		1,1	
No, por coste elevado	1,6		0,0	
No, por horario inadecuado	0,0		0,0	
No, por ausencia de plazas cerca	2,7		5,0	
No, muy pequeño/a	24,6		32,8	
No, preferencia por atención en casa	54,4		41,3	
Total	100,0		100,0	

Nota: No se incluye a las personas en unidades secundarias

Fuente: EFH 2015 y 2019. OEE Dpto. Igualdad, Justicia y Políticas Sociales



ASPECTOS METODOLÓGICOS

Los principales aspectos metodológicos de la EFH ya han sido contemplados en la introducción al estudio. En este apartado se aportan algunas consideraciones complementarias relativas a aspectos generales de la EFH y a las principales definiciones a tener en cuenta en la aproximación a la estadística.

Aspectos generales

La EFH 2019 se ha aplicado a un conjunto de 3.065 viviendas familiares de la Comunidad Autónoma de Euskadi, distribuidas de la siguiente forma por comarcas:

Distribución final de la muestra EFH por comarcas. Viviendas familiares

Comarcas	Viviendas familiares
Gasteiz	528
Ayala	193
Margen Derecha	226
Bilbao	346
Margen Izquierda	367
Bizkaia-Costa	194
Duranguesado	194
Donostialdea	466
Tolosa-Goierri	224
Alto Deba	170
Bajo Deba	157
Total	3.065

Núcleo familiar

El concepto de núcleo familiar se limita en la EFH a los vínculos de relación o parentesco más estrechos (relaciones paternas/maternas y filiales). Teniendo en cuenta lo anterior, se delimitan los siguientes tipos de núcleo:

- * Los basados en un matrimonio o pareja, sin hijos o hijas (nucleares no parentales).
- * Los basados en un matrimonio o pareja, con hijos o hijas sin núcleo propio constituido (nucleares parentales)
- * Los configurados en torno a una madre sola o padre solo, con hijas o hijos sin núcleo propio constituido (nucleares monoparentales)

Dentro de un mismo hogar pueden existir uno o varios núcleos como los señalados. En el caso de presencia de más de un núcleo se está ante un tipo de hogar polinuclear. El primer núcleo del hogar es el núcleo de referencia en la EFH (**núcleo principal** del hogar).

Los matrimonios o parejas pueden ser del mismo o de distinto sexo. Quedan asimilados a los efectos de consideración de la existencia de un núcleo familiar.

Aspectos específicos a los núcleos basados en un matrimonio o pareja

Tipo de relación dentro del núcleo familiar

Es importante tener en cuenta que la aproximación a los vínculos de relación o parentesco se basa en las situaciones realmente existentes, relaciones que no necesariamente han podido quedar formalizadas en términos estrictamente legales. En este sentido, en la EFH se distinguen tres tipos posibles de relación dentro de un núcleo familiar basado en una relación de matrimonio o pareja:

- * Matrimonio.
- * Pareja inscrita en un registro de parejas de hecho.
- * Pareja sin ninguna relación formalizada en línea con las anteriores.

A efectos de pertenencia al núcleo de matrimonio/pareja, las relaciones de núcleo parental que se señalan son consideradas de forma por completo asimilables en la EFH.

Origen del núcleo

La EFH distingue igualmente las situaciones existentes en los distintos núcleos familiares basados en un matrimonio o pareja en función del origen del núcleo, teniendo en cuenta el momento en el que se constituye la unión que da lugar a su constitución. De esta forma, la pertenencia a la unión matrimonial o de pareja que conforma el núcleo se diferencia en función de si se trata de:

- * Un núcleo original, basado en la primera unión de matrimonio o pareja para la persona.



- * Un núcleo reconstituido, basa en una segunda, o posterior, unión de matrimonio o pareja para la persona.

Relación filial

Dentro de los núcleos familiares basados en un matrimonio o pareja, la EFH analiza el tipo de relación filial existente respecto a los miembros del núcleo, distinguiendo si se trata de:

- * Hijos/as de ambos miembros de la pareja
- * Hijos de un único miembro de la pareja

Personas no incluidas en el núcleo familiar o en la base del hogar

Las personas que no pertenecen a la base familiar principal del hogar, ya se trate de un núcleo familiar, de un grupo familiar sin núcleo o de una persona sola, son consideradas como personas aisladas en la EFH. No son tomadas en consideración en la parte no demográfica de la encuesta que aborda las cuestiones relativas a problemas sociales, cargas personales o conocimiento y acceso a políticas públicas de apoyo a la familia. De esta forma, en las tablas en las que se consideran estas cuestiones en términos de población, y no de hogar, no son tenidas en cuenta.

Personas de referencia

En la EFH, las personas de referencia del hogar incluyen, por una parte, a la persona que se menciona como interlocutor principal dentro del hogar. En el caso de un núcleo familiar, se considera igualmente como persona de referencia a su cónyuge o pareja, sea cual sea el tipo de relación de pareja existente entre ellas (matrimonio, pareja registrada o pareja no registrada). Todas estas personas son consideradas como personas de referencia en el contexto de la encuesta.

De cara a determinar el interlocutor principal, sin perjuicio de la referencia específica que señale el hogar, resulta determinante el criterio relativo a la titularidad de la vivienda (ya sea en lo relativo a la propiedad de la misma o a la formalización del alquiler).

Relación con la actividad

En la EFH se consideran las siguientes categorías de población en relación con la actividad:

Población ocupada:

Incluye a la población que señala trabajar por cuenta propia, de forma continuada en el negocio de un familiar, en un empleo asalariado temporal o indefinido o como personal cuidador no profesional. Se incluyen a las personas que se encuentran de baja transitoria por enfermedad o maternidad.

La población con **ocupación en un empleo precario** incluye a la población ocupada que se encuentra en alguna de las siguientes situaciones:

- * Ocupada sin cotizar a la Seguridad Social o regímenes de cotización asimilables (MUFACE, etc.).
- * Ocupada en un empleo con contrato temporal (incluyendo los de obra o servicio) o sin contrato.

Población desempleada:

Incluye a la población que señala encontrarse en situación de desempleo.

El paro de larga duración incluye a la parte de población desempleada que lleva buscando empleo por un tiempo superior al año. El de muy larga duración se centra en las personas que llevan dos o más años en esta situación.

Población en situación ocupacional precaria:

La población en situación ocupacional precaria incluye a la población ocupada con ocupación en un empleo precario y a la población desempleada.

En relación a las clasificaciones anteriores, es importante señalar que se trata de una aproximación auto-percibida, diferente a la que se deriva de la aproximación de tipo objetivo basada en los criterios OIT.

La información corresponde a la situación existente en la semana anterior a la encuestación. Viene señalada por la persona o personas que actúan de interlocutor o interlocutores dentro del hogar.

Acceso a ingresos

En la EFH, el acceso a ingresos se estudia en relación a la situación existente en el mes anterior a la encuestación.

Población sin ingresos:

Incluye a la población que no tuvo ingresos de ningún tipo durante el mes de referencia.

La aproximación a este colectivo se centra en la población mayor de 25 años y en la de 18 a 24 años no estudiante.

Régimen de tenencia de la vivienda

La aproximación al estudio de régimen de tenencia de la vivienda se basa en la siguiente clasificación:

- * Propiedad exclusiva de uno de los miembros del hogar
- * Copropiedad de dos o más personas convivientes en el hogar
- * Copropiedad mixta (de convivientes en el hogar con personas no convivientes)
- * Cedida por un familiar (en uso gratuito)
- * Cedida por alguna administración (en uso gratuito)



- * Cedida por la empresa (en uso gratuito)
- * Alquiler social
- * Alquiler libre
- * Coarrendada por varios miembros del hogar
- * Ocupada

Presencia de situaciones de discapacidad

La EFH contempla una serie de situaciones de discapacidad, minusvalía, problemas crónicos de salud, edad avanzada u otros problemas que pueden llevar a depender de otras personas para el desarrollo de las tareas de la vida cotidiana.

Posiciones en la escala de dependencia

En presencia de las circunstancias susceptibles de dar lugar a situaciones de dependencia que se contemplan en el punto anterior, se determinan -vía autoclasificación- las siguientes posiciones en relación con la dependencia:

- * Sin dependencia: no dependencia de terceras personas
- * Ocasional: dependencia ocasional de terceras personas
- * Continuada: dependencia continuada de terceras personas
- * Extendida: necesidad de atención superior a la normal en el caso de personas menores de 6 años

La **población con dependencia de terceras personas** está constituida por la incluida en las categorías Ocasional, Continuada y Extendida.

Población con dependencia continuada

Incluye a las personas que señalan tener una dependencia continuada de terceras personas así como a las personas menores de 6 años que muestran una necesidad de atención superior a la normal en su grupo de edad. En la práctica, este grupo hace referencia a la población incluida en las categorías Continuada y Extendida.

Otras variables socio-demográficas

Nacionalidad de origen

De cara a determinar el impacto de la población inmigrante extranjera (o extranjera en origen), la variable de *Otra nacionalidad de origen* incluye tanto a las personas que mantienen únicamente una

nacionalidad no española como a aquellas que han adquirido esta la nacionalidad española a través de procesos de nacionalización.

Población estudiando

Se incluye como población estudiando, además de a los alumnos de formación reglada y estudiantes, a las personas que participan en procesos de formación permanente o no reglada y a las que están desarrollando una experiencia de prácticas laborales no renumeradas en el contexto de un proceso formativo.

Problemas sociales considerados

La EFH contempla los siguientes problemas sociales:

PARO, EMPLEO PRECARIO

No trabaja ninguna persona en edad de trabajar

Alguna persona del hogar está en desempleo

Empleo precario: temporal, sin contrato, a tiempo parcial, por horas

BAJA CALIDAD DEL EMPLEO

Empleo con mal horario: a turnos, con horarios irregulares

Empleo de baja calidad o no correspondiente a titulación

Empleo mal pagado

Lugar de trabajo muy alejado del domicilio familiar

Empleo con dificultades para conciliar la vida familiar y laboral

DEFICIENCIAS DE LA VIVIENDA

Estado deficiente de la vivienda

Espacio insuficiente en la vivienda

Equipamiento de la vivienda insuficiente

Necesidad de arreglos en la vivienda

Necesidad de cambiar de vivienda

CARENCIAS ECONÓMICAS

Dificultad para pagar los plazos de la hipoteca de la vivienda

Dificultad para pagar deudas contraídas por obras de la vivienda

Dificultad para pagar alquiler de la vivienda

En riesgo o en proceso de desahucio o ejecución hipotecaria

Vuelta de algún miembro del hogar por problemas de vivienda

Ausencia total de ingresos

Ingresos insuficientes para cubrir las necesidades básicas

Ingresos insuficientes para hacer frente a los gastos energéticos

Ingresos insuficientes para hacer frente a los gastos de la casa

Ingresos insuficientes para costear los estudios deseados para los hijos

Ingresos insuficientes para hacer frente a gastos extraordinarios

Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a los niños

Ingresos insuficientes para contratar a una persona para cuidar a personas mayores

Ingresos insuficientes para pagar (o contribuir al pago) de una residencia para personas mayores

**ACCESO O CONSOLIDACIÓN DE UNA VIDA INDEPENDIENTE**

Imposibilidad de comprar la primera vivienda

No poder tener los hijos deseados por carecer de recursos económicos

No poder tener los hijos deseados por tener dificultades para conciliar la vida familiar y laboral

No poder tener los hijos deseados por problemas con el trabajo o por problemas de precariedad laboral

Dificultades de los hijos para llevar una vida independiente

VACACIONES

Ingresos insuficientes para costearse unas vacaciones

ENFERMEDAD/DISCAPACIDAD/DEPENDENCIA

Enfermedad terminal de un miembro del hogar

Enfermedad terminal de otro familiar

Enfermedad crónica grave de un miembro del hogar

Enfermedad crónica grave de otro familiar

Invalidez total o permanente de algún miembro del hogar

Discapacidad de algún miembro del hogar

Alcoholismo o toxicomanía de algún miembro del hogar

Otros problemas graves de dependencia psicológica en algún miembro del hogar (ludopatía, Internet, videojuegos, etc.)

CUIDADO DE PERSONAS

Cuidado de los hijos menores

No disponer de plaza de guardería para los hijos menores

Sobrecarga de trabajo por atender a familiares ancianos en el hogar

Sobrecarga de trabajo por atender a familiares ancianos fuera del hogar

No poder atender a los padres ancianos en casa por trabajo

No poder atender a los padres ancianos fuera del hogar por trabajo

No poder atender a los padres ancianos en casa por falta de espacio

No encontrar plaza en residencias

No encontrar personas apropiadas para contratar como cuidadoras

SITUACIÓN FAMILIAR O SOCIAL

No poder tener hijos (por causas biológicas)

Inadaptación o fracaso escolar

Abandono prematuro de los estudios

Problemas de pareja (desavenencias conyugales importantes)

Divorcio, separación, ruptura consumada

Divorcio o separación inminente

Desigual distribución de tareas entre los miembros del hogar

Desigual reparto de autoridad (dominación, sometimiento, abuso)

Malas relaciones con los hijos/hijas

Malos tratos a los hijos/hijas

Malos tratos por parte de los hijos/ hijas a otros miembros de la familia

Malos tratos dentro de la pareja

DISCRIMINACIÓN/RECHAZO

Discriminación por raza u origen étnico

Discriminación por nacionalidad

Discriminación por religión
Discriminación en el trabajo por sexo edad
Discriminación en el trabajo por país de origen, raza o religión
Problemas de rechazo o bullying

FUTURO DE LOS HIJOS/HIJAS

Incertidumbre por el porvenir de los hijos

Indicadores relativos a los distintos problemas sociales

Indicadores de importancia y gravedad de los problemas sociales

Los distintos problemas sociales contemplados en la EFH, de forma específica o de manera agrupada, son analizados en términos de la importancia y la gravedad que les atribuye la población. La aproximación se desarrolla en términos de la posición fijada en la escala de importancia atribuida al problema considerado (muy poca, poca, bastante, mucha o muchísima).

Los principales indicadores de gravedad e importancia definidos en la EFH son los siguientes:

Con problemas

Incluyen aquellas situaciones en las que se observa la presencia del problema aunque sea con la atribución de poca o muy poca importancia a dicho problema dentro de la familia o el hogar.

Esta aproximación da lugar a la determinación de la **incidencia total** de cada problema dentro de los hogares o de las personas pertenecientes a esos hogares.

Problemas graves:

En este caso se incluyen en exclusiva los problemas a los que se atribuye mucha o muchísima importancia dentro de la familia o el hogar.

Esta aproximación da lugar a la determinación de la **incidencia grave** de cada problema dentro de los hogares o de las personas pertenecientes a esos hogares.

Problema principal:

Hace referencia al problema principal que preocupa al hogar.

Esta aproximación da lugar al análisis de la **incidencia prioritaria** de cada problema dentro de los hogares o de las personas pertenecientes a esos hogares.

La aproximación a los distintos tipos de problemas se realiza de forma tanto específica como agrupada. En este último caso, predomina el ámbito de mayor gravedad encontrado en cualquiera de los problemas específicos que son contemplados dentro de cada agrupación de tipos de problemas.



Índice de importancia

En el caso de los hogares que señalan la presencia de algún problema o grupo de problemas, así como de las personas que pertenecen a estos hogares, el índice de importancia trata de delimitar de forma sintética la posición en la escala de importancia atribuida al problema (muy poca, poca, bastante, mucha o muchísima). Dentro de los hogares y personas mencionados, el índice se calcula como media de la importancia atribuida al problema o grupo de problemas de acuerdo con la siguiente asignación de importancia:

Muy poca importancia:	2
Poca importancia:	4
Bastante importancia:	6
Mucha importancia:	8
Muchísima importancia:	10

El índice se sitúa en una escala teórica de 0 a 10. En la práctica, sin embargo, varía de 2 a 10 en el caso de un análisis centrado en los hogares en los que están presentes los problemas analizados.

Índice de gravedad

En el caso de los hogares que señalan la presencia de algún problema o grupo de problemas, así como de las personas que pertenecen a estos hogares, el índice de gravedad aporta una información complementaria respecto al índice de importancia. En este sentido, para el colectivo considerado, el índice de gravedad muestra la parte que señala mucha o muchísima importancia al problema -o grupo de problemas considerado- respecto al total de valoraciones relativas a la importancia del problema o grupo de problemas.

El índice se calcula en porcentajes.

Conocimiento de determinados programas públicos

Necesidad de las medidas

En el caso de las medidas de apoyo a las familias consideradas en la EFH, incluye a los hogares que señalan considerarlas como necesarias o muy necesarias.

Acceso a las medidas

Los indicadores de acceso a las distintas medidas de apoyo a las familias consideradas en la EFH incluyen todas las formas de acceso a las medidas observadas en el pasado, incluidas las que se hubieran producido hace más de 5 años.

Utilidad de las medidas

En el caso de la población con acceso a cada medida de apoyo a las familias, se analiza la parte de los hogares o familias que no considera positivamente las medidas utilizadas. Esto incluye a los hogares que consideran:

- * En lo relativo a las medidas que implican una asignación económica, que las cuantías asignadas han sido limitadas o insuficientes.
- * En lo relativo a ayudas personales, que estas ayudas han ayudado poco o nada a los hogares o personas afectados.